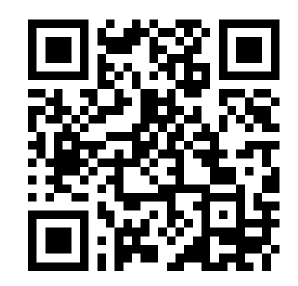
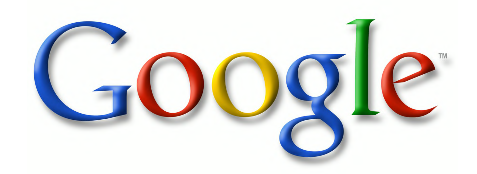








Historia del Emperador Carlo magno, y delos doze pares de Francia. Y de la batalla que vuo Oliueros con Fierabras rey de Alexandria, hijo del Almirante Balan.

¶ Impresso con licencia en Alcala de Henares, en casa de Sebastian Martinez impressor de libros fuera de la puerta de los sanctos Martyres.

Esta tassado en real y medio.

DON Phelippe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Hierusalem, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valēcia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaē, de los Algarues de Algezira, de Gibraltar, Conde de Flandes y de Tyrol. &c. Por quanto por parte de vos Sebastiā Martinez, impressor de libros vezino de la villa de Alcala de Henares: nos fue fecha relacion diziendo, que vos queriades imprimir vn libro intitulado, la Hystoria del Emperador Carlo Magno, que otras vezes con licēcia nuestra auia sido impresso y auia falta del, y nos pedistes y supplicastes vos mandassemos dar licencia para ello, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro consejo: por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la pregmatica por nos agora nueuamente fecha dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien. Por lo qual vos damos licēcia y facultad para que por esta vez podays imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion, sin por ello caer ni incurrir en pena alguna, y mandamos que la dicha impression se haga por el libro original, y que despues de impresso no se pueda vender ni venda, sin que primero se trayga al nuestro consejo juntamente con el dicho original, que van rubricadas todas las hojas, y firmado al fin del de Iuan Fernandez de Herrera nuestro Secretario de camara de los que en el residē, para que se vea si la dicha impression esta conforme al original, y se os de licencia para lo poder vēder, siēdo ante todas cosas tassado en el nuestro cōsejo el precio a q se uviere de vender cada volumen: so pena de caer, e incurrir en las penas contenidas en la dicha pregmatica y leyes de nuestros reynos, y mas de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Dada en Madrid a diez y siete dias del mes de Iunio. Año mil y quinientos y setenta años.

El Doctor Diego Gasco. El Licenciado Morillas. El Licenciado Atiença, El Doctor Durango. El doctor Francisco de Villafañe.

Yo Iuan Fernandez de Herrera Secretario de camara de su Magestad, la fize escriuir por su mandado, con acuerdo de los de su consejo.

¶ Yo Iuan Fernandez de Herrera secretario del consejo de su Magestad, doy fe que auiendose visto por los señores del vn libro, que con su licencia hizo imprimir Sebastian Martinez impressor de libros, vezino de Alcala, intitulado la hystoria de Carlo Magno, le dieron licencia para que pudiesse vender cada volumen de los del dicho libro de la dicha impression en papel a real y medio, con que antes y primero que le venda imprima en la primera hoja del este testimonio de tassa. Y porque dello cōste, di la presente fe, Que es fecha en Madrid a veynte y siete dias del mes de Septiembre, de mil y quinientos y setenta años.

Iuan Fernandez de Herrera.


L Doctor de verdad señor sant Pablo dize: Que todas las escripturas fueron hechas para nuestra doctrina. Las vnas para doctrinarnos en la sancta Fe catholica/annulando de los coraçones algunas dubdas ⁊ incredulidades/que el diablo de contino siembra/ y declarando nos los altos secretos de la sanctissima Trinidad/y los sanctos Euangelios/y las obras de nuestro Redemptor. Las otras declarando las leyes y ordenanças de los Emperadores y Reyes/y el derecho Canonico ⁊ ciuil. Otras para hazernos patentes los secretos de Dios en el regimiento del cielo/y el curso de los planetas y cometas y signos/y su naturaleza. Otras para que resistan mas en las enfermedades a que los cuerpos humanos son sugectos: y para curar las que reynan en ellos: y para que podamos viuir con salud en este mundo/en el tiempo que Dios fuere seruido. Otras para darnos dulçor de la Philosophia/dandones a conoscer las virtudes y naturalezas de las cosas criadas. Otras nos relatan la polida Rhethorica/y la sabrosa arte Oratoria/ y la eloquēte Poesia. Y otras escripturas fueron hechas para traernos a la memoria las grandes hazañas y cauallerias de nuestros antepassados/contando las proezas de los vnos/y los vicios de los otros. Porque los vnos nos fuessen exemplo de bien hazer/y los otros causa de reglar nuestras vidas / y encaminarlas para el puerto de salud/y para inclinarnos a hazer grādes hechos/queriendo imitar a nuestros antecessores. Assi como vna escriptura que ha venido a mi noticia en lengua Francesa/no menos apazible que prouechosa/q̄ habla de las grandes virtudes y hazañas de Carlo Magno Emperador de Roma/y Rey de Francia: y de sus caualleros y varones/como Roldan y Oliueros: y los otros pares de Francia/dignos de loable memoria/por las crueles guerras que hizieron a los infieles: y por los grandes trabajos que por ensalçar la fe catholica recibieron. Y siendo cierto que en la lengua Castellana no ay escriptura que dello haga mencion/sino tan solamente de la muerte de los doze pares que fue en Roncesualles/pareciome justa y prouechosa/que la dicha escriptura y los tan nobles hechos fuessen notorios en estas partes de España/como son tan manifiestos en otros reynos. Por ende yo Nicolas de Piamonte propongo de trasladar la dicha escriptura de lenguage Frances en romance Castellano/sin discrepar/ni añadir/ni quitar cosa alguna de la escriptura Francesa. Y es diuidida la obra en tres libros. El primero habla del principio de Francia/de quien le quedo el nombre/y del primero rey Christiano que vuo en Francia y descendio hasta el rey Carlo Magno/que despues fue Emperador de Roma: y fue trasladado de Latin en lengua Francesa. El segundo/habla de la cruda batalla que vuo el Conde Oliueros con Fierabras/Rey de Alexandria/hijo del grande Almirante Balan/ y este esta en metro Frances muy bien trobado. El tercero/habla de algunas obras meritorias q̄ hizo Carlo Magno: y finalmente de la traycion de Galalon/y de la muerte de los doze pares: y fueron sacados estos libros de vn libro bien aprouado/ llamado Espejo hystorial. Y mediante Dios trasladare cada libro por si/y los diuidire por sus capitulos para mejor declaracion de la escriptura. Y si en esta traslacion vuiere algo digno de reprehension en la Rethorica/o en el Romance de los vocablos: o algo que no suene bien a los oydos del leyēte (que en la sentencia me guardare de salir de vn solo punto de la escriptura Francesa.) Suplico a qualquiera que lo leyere/o oyere/que con sanas entrañas lo enmiende: y no mire el error de la pluma/sino la intencion del coraçō. Y de lo que hallare bueno/le ruego assi mismo que al soberano Dios de las gracias de quien todos los bienes proceden.

EN las hystorias Troyanas leemos q despues de la destruyció de Troya/ vuo vn Rey muy noble y virtuoso llamado Francus/ el ql fue compañero de Eneas en muchas batallas y grandes hechos de cauallería. Y partiendo este Rey Francus de Troya/ vuo de aportar despues de auer discurrido gran parte dl mundo en la region de Francia/ q hasta entõces fue llamada Galia: y por sus grandes virtudes fue de las comunidades bien recibido y alçado por señor. Y quando se vio pacifico de toda la tierra/ mãdo edificar vna ciudad y fue por honra suya y de su nõbre/ llamada Francia/ por la qual fue despues todo el reyno llamado Francia. Y despues que Francia fue ensalçada a magestad real. Despues dste rey Francus/ fue el primero rey Priamus/ y reyno cinco años. El segundo Marcus/ y reyno. xxviij. años. El tercero Pharamundus/ y reyno onze años. El quarto Clodius xviij. años. El quinto Meroneus. x. años. El sexto Helderico. xvij. años. El septimo fue el rey Clouis/ el primero de Francia christiano: el qual fue despues de la encarnacion de nuestro redemptor Jesu Christo/ de quatro cientos y ochenta y quatro años/ de cuya vida hare alguna mencion/ porque haze al proposito de mi escriptura.

Capi. primero. Como el Rey Clouis siẽdo pagano/ vuo por muger la muy noble Clotidis christiana/ hija del rey de Borgoña.

SIendo en aquel tiẽpo ya los Borgoñones christianos: tenian por rey y señor al noble Burlengus: el qual tenia quatro hijos: al primero le llamauan Agabũdus/ y succedio en el reyno: y despues hizo matar a vn hermano suyo llamado Hilperienus: y hizo echar en vn rio a su muger/ y de dos hijas q tenia/ la vna hizo desterrar de toda su tierra/ y la otra llamada Clotidis/ por sus virtudes y hermosura tuuo cõsigo en mucha honra. En este tiempo el rey de Francia llamado Clouis pagano/ vuo de embiar sus embaxadores para ciertos negocios al rey Agabundus: y siẽdo detenidos algunos dias por la respuesta: tuuieron lugar de ver y mirar la hermosura de la donzella Clotidis sobrina del rey Agabũdus/ y bueltos al rey Clouis/ despues de dada la respuesta de su embaxada/ le contarõ algunas cosas que auian visto en los palacios del Rey Agabundus/ no acostumbradas entre ellos/ especialmente el modo d viuir de los christianos. Dixerõle assi mismo de la hermosura de Clotidis/ alabando su mucha discrecion y sossiego: affirmando todos nunca auer visto otra tan acabada dõzella. Las quales alabanças engendraron crecido amor en el coraçon del rey Clouis/ recibiendo pena por la no conocida donzella. Y despedidos los embaxadores se puso a pẽsar de que manera podria hauer a tan perfecta donzella por muger/ teniẽdolo por imposible/ por ser ella christiana y el pagano. Y estando en este pensamiẽto y pena algunos dias/ fue forçado descubrir su dolor a vn astuto y sagaz cauallero de su corte/ llamado Aurelianus/ assi para aliuiar su pena cõtandole su nueuo amor/ como por auer del consejo y remedio de su passion. Y oyendo Aurelianus las razones del rey. fue muy marauillado/ y le quiso reprehender/ mas viole tan affligido/ que recelo de le ser causa de mayor pena: y no menos dexo de reprehenderle: porque en tal caso pocas vezes aprouecha reprehension ni castigo. Y queriendole consolar le dixo: que holgasse/ que el prometia de le hazer auer la donzella de vna manera/ o de otra: y que a esto le obligaua/ o de perder la vida sino hiziesse lo que dezia. Y el rey le dixo que lo pusiesse por obra: y q todo lo que viesse menester para ello pidiesse/ q luego se lo daria: y el cauallero le beso la mano y se despidio del: diziendo q presto lo sacaria de pena. Buelto el cauallero a su posada/ se puso a pensar/ que modo auria para traer a effecto el tal concierto: y despues de pensado en todas las cosas q prouechosas le parecia para el tal hecho: vinole a la memoria como dende a quinze dias tenian los Christianos pascua de Nauidad: y que la donzella Clotidis tenia por deuocion de yr aquella noche a maytines: y lleuaua gran copia de moneda/ y a todos los pobres daua cierta moneda/ por honra de la fiesta. Y en pensando esto/ se

fue

fue para el rey muy alegre/y le dixo lo q̃ hauia pensado/diziendo q̃ ternia modo de hablar a Clotidis ponienpose a la puerta de la yglesia a tomar limosna con los pobres. Desque el rey lo oyo tuuolo por buen auiso/y le dixo que aparejasse todo lo que auia menester. Y el le dixo que solamente mandasse hazer vn anillo de oro muy rico/en que estuuiesse esculpida su cara y filosomia: y assi fue hecho. Y venido el tiẽpo se partio Aurelianus para la ciudad a dõde estaua a la sazon el rey de Borgoña y Clotidis su sobrina. Y la noche de nauidad se puso a la puerta de la yglesia con los pobres que esperauan limosna/y venida Clotidis acompañada de gran numero de damas/empeço a dar limosna a los pobres. Y q̃ndo Aurelianus la vio cercada de los pobres/metiose entre ellos hasta llegar a ella: y desque ella tendio el braço para le dar vna pieça de moneda/le tomo Areliamus la mano y se la beso. Y ella marauillada mirole en la cara/y conoscio que aunque los vestidos eran pobres/que el deuia de ser hõbre de autoridad/y le quisiera hablar/sino fuera por la multitud de gente: lo qual bien conoscio Aurelianus. Acabados los maytines queriendo salir de la yglesia Clotidis cõ sus damas/vido tan solamente a Aurelianus a la puerta: el qual despues d̃ auerla mirado con mucha efficacia en la cara/le hizo reuerẽcia y acatamiento como hombre de palacio: y conoscio Clotidis ser aquel el pobre que le besara la mano. Y llegada a palacio se paro a pensar en el/marauillandose de su acatamiento/y dessesosa de saber quien era le embio a llamar pensando que seria algun hidalgo necessitado/que mas auia menester de lo que le auia dado. Y Aurelianus considerando q̃ assi auia de ser: no se mouio de la puerta d̃ la yglesia/hasta que le llamo el mensagero/fingiendo turbacion se fue a palacio. Y llegado delante de Clotidis hizo tres reuerencias/y sin empacho alguno se puso de rodillas para le besar la mano: y ella no se lo consintio/y mostrando algun enojo le dixo. Porque dissimulaua ser pobre. Y Aurelianus teniendo vna rodilla en el suelo/le dixo. Señora sepas por verdad q̃ yo soy mensagero del muy noble rey Clouis rey de Francia/el qual te ruega q̃ quieras ser su muger/y seras reyna d̃ Francia: y te embia este anillo en señal de fe: y prometimiento de matrimonio. Y ella lo tomo y le dixo. Que no pertenescia a Pagano tomar christiana por muger: y que allende desto estaua el tal hecho en las manos de su tio y no en las suyas: y assi le despidio: y conoscio Aurelianus que no le pesaria del casamiento/y boluiose para Francia con mucha alegria: y el rey Clouis visto que Clotidis seria contenta dello/embio sus embaxadores al rey Agabundus demandandole a su sobrina por muger. El qual respondio: que en ninguna manera tal consentiria/mas visto por su consejo el biẽ que procedia de las amistades y paz con el rey Clouis/rogaron y aconsejaron al rey Agabundus que hiziesse el casamiento/y el rehusandolo de hazer/vino el thesorero del rey con el anillo que el Rey Clouis auia embiado a Clotidis/que hallaron en el thesoro: ca Clotidis le echara en el: y dixeron ser aquella la cara del rey Clouis: y entonces consintio Agabundus en el casamiento/y fue lleuada Clotidis con gran triumpho a Francia/y fue desposada cõ el rey/cõ condiciõ q̃ no fuesse apremiada ni rogada a dexar la fe de Christo: y fuerõ hechas las bodas quales a tales personas pertenescian.

Capi.ij. Como el Rey Clouis fue rogado de la Reyna que dexasse los ydolos/y creyesse en la ley de Jesu Christo.

Acostandose el Rey Clouis con la linda Clotidis la noche de las bodas: ella encendida en el amor de Dios ꝛ inspirada del Spiritu sancto dixo al rey. Mi muy amado y caro Señor: yo te suplico me quieras otorgar vna merced antes que te llegues a mi. Y el Rey le dixo/que demandasse lo que quisiesse/que el se lo otorgaua. Primeramẽte te demando y ruego q̃ quieras creer en Dios todo poderoso q̃ hizo el cielo y la tierra: y en Jesu Christo su hijo/q̃ te merco por su preciosa sangre y passion: y en el Spiritu sancto confirmador ꝛ illuminador de todas buenas operaciones/procedente del padre/y del hijo/santissima Trinidad en vna sola essentia/y cree en la sancta yglesia/y dexa los ydolos hechos

por manos de hombres: y p[i]ẽsa de restaurar las yglesias sanctas que has hecho quemar. Otro si te ruego / que quieras demandar mi parte de los bienes de mi padre y madre a Agabũdus mi tio / que los hizo morir sin razon alguna: y la vengãça deremos la a dios. Y el rey le respondio. Tu me demandas cosa muy graue y rezia a otorgar / que dexe mis dioses que tanta merced me han hecho / por adorar tu solo Dios: pide otra cosa q̃ de buẽ grado te lo otorgare. Respondio Clotidis. Quanto a mi es possible te suplico que adores a Dios hazedor de todas las cosas / a quien solamente deuemos adoracion: y el Rey no le respondio nada / ni ella dixo mas temiendo enojalle. Y venida la mañana / el rey embio sus embaxadores a Zigabundos / pidiendole las tierras que a Clotidis su sobrina pertenescian. Y el rey le dixo que ninguna cosa les daria: mas por consejo de los suyos vuo de dar grãdes thesoros a los embaxadores / por euitar discordia. Dẽde a pocos dias la reyna pario vn hijo / y contra la volũtad del rey le hizo baptizar: siempre suplicandole quisiesse ser christiano / mas no lo queria hazer / ni oyr hablar dello. Y el niño no viuio sino tres dias / y el rey dixo a la reyna. Si tu lo offrecieras a mis dioses / no muriera el niño / y la reyna le dixo. Desto no recibo pena alguna / antes doy gracias a mi criador que quiso recibir en su reyno el primer fructo de mi vientre. El año siguiẽte pario la reyna otro hijo / y fue assi mismo baptizado / y estuuo tan malo / que todos pensauã que muriera. E dixo el rey a la reyna. Bien te dixe que no le baptizasses y viuiera / mas no tiene ningun remedio / ca mis dioses estan ayrados contra mi por ello. Y la reyna por temor de su marido rogo a Dios por la vida de su hijo / y luego fue sano.

Capi. iiij. Como el rey Clouis vuo victoria cõtra sus enemigos y creyo en la fe de Jesu Christo.

En este tiempo el rey Clouis vuo de hazer cruel guerra a los comarcanos y vezinos de Francia: y estando vn dia con todo su poder en vn campo llano / mando q̃ fuessen cõtados todos los suyos que eran para pelear: y se hallarõ por cuenta ciento y treynta mil hombres de pelea. Procuro assi mismo de saber de algunos christianos captiuos: quantos eran los christianos que le esperauan a la batalla campal / que ordenada estaua entre ellos / y dixeronle que serian quando mucho cinquẽta mil hombres de pelea. Y desque esto supo / teniendo la victoria por muy cierta / dio gran priessa a mouer su gente / e yr a buscar a sus enemigos / que no muy lexos estauan: los quales desque supieron la venida de los paganos / con managnimos coraçones / confiando en la ayuda de Dios / puestos en singular ordenança los esperaron: y llegados los paganos sin ninguna ordenança empeçaron cruda batalla. Y plugo a nuestro Redemptor dar tal gracia a los suyos / que en poco tiempo fueron los paganos desbaratados: y fue forçado al rey Clouis de huyr / y acogerse a vn montezico que cerca estaua: y de alli miraua como los suyos sin ninguna resistencia miserablemente morian a manos de los Christianos. Y estando maldiziẽdo a altas vozes a sus dioses / se llegaron a el algunos caualleros / que por la continua predicacion y amonestacion de la reyna / creyan secretamente en la fe de Jesu Christo / y dixeronle. Señor sin duda esto procede del infinito poder del Dios de los christianos / en quien la Reyna nuestra Señora cree y adora / y segun parece ya tus dioses ningun poder tienen / y te cõuiene para saluacion tuya y de tu gẽte creer en el verdadero Dios / que la Reyna continuamente predica. Y estando en esto / veya el Rey como su gente arrojando las armas entẽdian solamente en huyr / y acogerse en el mõtezico donde el estaua / siguiẽdoles sin ninguna piedad los christianos / y visto ello bañado en lagrimas / y puesto de rodillas / a grã des vozes empeço a dezir. O Jesu Christo hijo del verdadero Dios / en el q̃l mi muger cree / y de perfecto coraçon predica y notifica ser aquel que ayuda en las tribulaciones / y das remedio a los que esperan en ti: con muy contrito coraçon pido tu ayuda / porque sea mi gente librada de las crueles manos de los christianos / q̃ con tanta crueldad los despedaçan / y desmiembran. Yo he rogado a mis ydolos / y los hallo impotẽtes y enmudescidos por el tu infinito poder / y te prometo de

resci-

rescibir tu sancto baptismo con toda mi gente. Acabado de dezir esto/ vido como los christianos dexaron el alcance/ y sin mandado de los capitanes se retraxeron a donde estauan al comienço de la batalla: y el rey Clouis mãdo tañer los añafiles/ y recogia la gente que quedaua/ y con ella se boluio para Frãcia/ y conto a la reyna su muger todo lo que le auia acaescido con los christianos/ y ella vuo grã plazer dello.

Como el Rey Clouis

rescibio baptismo por mano de sant Remi/ y como en su baptismo milagrosamẽte fue trayda vna redoma del cielo: de la qual hasta oy dia son vngidos en su consagraciõ los reyes de Francia en la ciudad de Reyns.

La Reyna quando oyo que el Rey auia prometido de recibir agua del sancto baptismo/ fue muy plazentera dello/ y mando llamar vn sancto hombre que llamauan Remi para instruyr al rey en la fe catholica/ y el sancto hombre lo hizo ansi/ y le enseño y doctrino de todo lo que auia de creer y obrar/ segun conuiene al buen christiano. Y fuerõ edificadas yglesias/ y hechas pilas para baptizar: y estando sant Remi baptizando al rey Clouis queriendole vntar con la chrisma como manda la yglesia: milagrosamẽte vieron todos los que presentes estauan vna paloma que decendia del cielo con vna redoma llena de chrisma en su pico/ y a vista de todos la dexo cabe el sancto hombre/ y della fue primeramente vngido el rey Clouis: y despues todos los reyes de Francia: la qual redoma ha estado siempre/ y esta en la yglesia de Reyns. Y baptizado el Rey fueron baptizados todos los de su corte: y poco a poco todos los del reyno.

La segunda parte del

primer libro contiene cinco capitulos/ y habla primeramente del rey Pepin/ y de Carlo Magno su hijo. ¶ Capitulo primero.

El libro precedente haze mencion del rey Clouis: el primero Rey de Francia Christiano/ y duro su linea o generacion hasta el rey veynte y tres llamado Hildericus. El qual fue muy deuoto y contemplatiuo/ y curaua poco de las cosas mundanas: y sin exercitar las obras reales/ se metio en religion por tener vida mas solitaria. Y agora dexare de hablar de la generacion del rey Clouis/ que se acabo en este rey Heldericus/ y contare del rey Pepin el veynte y quatro rey de Francia/ y de su hijo Carlo Magno/ en cuyas hazañas toma el presente libro origen y fin. ¶ Leese en el libro que se dize Espejo hystorial: que puesto el rey Heldericus en religion/ fue alçado por principe Pepin noble cauallero de alta sangre/ muy esforçado y sabio en todos los hechos de guerra/ y dotado de muchas virtudes: y fue tan querido de todos los del reyno/ que procuraron de alçarlo por rey/ aunque el rey Hildericus viuia. Y auido su consejo/ como sin reprehension lo podian alçar por rey/ acordaron de embiar vna embaxada al Padre Sancto Zacharia/ con esta question y demanda diziendo. Qual era mas digno de la corona real/ el que velaua y trabajaua por la paz y tranquilidad del reyno/ o aquel que solamente curaua de su anima/ puesto en religion y vida solitaria. A la qual pregunta el Papa respondio. Que aquel que regia bien el reyno y le tenia en justicia/ era verdadero rey. Y visto esto por los grandes del reyno/ y mirando a vn dicho de Salomon que dize: que el principe negligente haze al pueblo perezoso y que es bendita la tierra q̃ tiene principe noble. Alçaron al noble Pepin por rey y fue vngido por rey/ por autoridad Apostolica/ por mano de sant Esteuan/ y ordeno que los reyes de Francia succediessen de generacion en generacion/ y no heredassen las mugeres/ porque ningun señor de estraña tierra no señoreasse el reyno. Y fue casado con la reyna Berta hija del gran Herclin Cesar/ de donde el linage de los Romanos/ y Hermenos/ y Griegos descienden. Por ende a buen derecho su hijo Carlo Magno fue elegido y alçado por Emperador de Roma. Y reyno el rey Pepin en grande prosperidad diez y ocho años/ fue enterrado en la yglesia de sant Dionisio en Paris/ y dexo el regimiento y gouierno del reyno a Carlo magno su hijo/ muy noble y virtuoso/ como por estenso se dira.

Cap. ij. como Carlo Magno despues de hechas muchas constituciones con el Papa Adrian/ fue alçado Emperador de Roma.

CArlo Magno fue despues de la muerte de vn hermano suyo rey/ y señor de toda la prouincia/ y fue llamado Magno/ assi por sus grandes virtudes y buenas operaciones como por el grádor de su cuerpo. Y en aquel tiempo el Papa Adrian hazia continuamente cruel guerra a los infieles/ augmentando la fe Christiana: y destruya las heregias: y constituya yglesias/ y mandaua hazer ymagines a representacion de los sanctos/ y para augmentacion de la fe de Christo. Y Carlo Magno assi mismo jamas dexaua de guerrear/ y destruyr los infieles que con su reyno confinauan. Venidas a noticia del Papa Adrian las grandes virtudes y hazañas de Carlo Magno/ embiole a rogar q̃ quisiesse allegarse a Roma: lo qual puso Carlo Magno por obra/ y con la gente de guerra que tenia passo los puertos y entro en Italia. Y llegado a roma/ fue con mucha honra y alegria recibido: y dende a poco tiempo el Papa Adrian allego toda la gente que pudo/ y con Carlo Magno discurcio toda la Lõbardia/ y las otras prouincias de Italia tomando las ciudades y villas y fortalezas q̃ estauã en poder de paganos/ y tomaron la ciudad de Pauia/ y eligieron vn sancto hombre por obispo/ y ordenaron ciento y cinquenta y tres obispos y arçobispos y abades/ y fuerõ repartidos por todas las prouincias. E instituyeron assi mismo grandes priuilegios y constituciones en fauor de la yglesia. Y vuo Carlo Magno dos hijos/ el vno se llamaua Pepin/ y el otro Luys/ con los quales y con los doze pares que estauan juramentados/ y auian prometido fidelidad el vno al otro de morir por la fee de Christo/ hizo grandes guerras a los infieles: y desque vuieron desarraygado las heregias de Italia/ y destruydo los infieles/ boluierõse para Roma. Y en aquel tiẽpo los Romanos auian muerto a espada a su Emperador y entre ellos auia discordia/ ca los vnos querian a Cõstantino hijo del Emperador muerto/ y los Senadores no consentian que fuesse Emperador. Y visto esto/ el Papa Adriã hablo con ambas las partes loando las virtudes y grandes hazañas de Carlo Magno: de manera q̃ todos tuuieron por bien de lo escoger y alçar por Emperador. Y dende a pocos dias fallescio al papa Adrian: y sucedio el papa Leon hombre de muy sancta vida: el qual de consentimiento de los Romanos corono a Carlo Magno de la corona imperial.

Capi. iij. De la estatura de Carlo Magno/ y del modo de su viuir.

SIendo Carlo Magno Emperador/ hizo muchas y marauillosas cosas: y viuio Emperador treze años/ y antes auia reynado treynta y tres años. Y en tierra de Roma edifico muchas ciudades/ y restauro muchas villas y lugares que fueron destruydas por guerras: z hizo otras grandissimas hazañas/ que por huyr prolixidad dexo de cõtar. De su estatura escriue Turpin sancto hõbre/ Arçobispo de Reyns: el qual anduuo mucho tiempo/ y en muchas guerras en su compañia: que era hombre de gran cuerpo/ y bien fornido/ y proporcionado de miembros con mucha ligereza: feroz en el mirar/ la cara tenia larga/ y traya continuamente las baruas largas de vn palmo y negras/ la nariz tirana en redonda/ en cabo tenia vna muy honorable presencia/ los ojos como de Leon: tirando algo a bermejos y relucientes/ las cejas y sobrecejas declinantes a roxas. Si estaua enojado con solo mirar espantaua. Y el cinto con que se ceñia tenia ocho palmos: ancho de caderas/ los muslos y pantorrillas bien fornidos/ grãdes pies a marauilla. Su comer era dos vezes al dia: poco pan le bastaua/ comia vn quarto de Carnero/ o dos gallinas: su cena era de caça y assada/ bebia tres vezes cõ poca agua. Alcançaua muy grandes fuerças/ q̃ muchas vezes le vieron hẽder yelmos y cabeças hasta los dientes de vn golpe de espada/ y estando cauallero alçar vn hombre armado tã alto como su cabeça cõ vn braço: solo tenia en si tres condiciones de gran virtud. Primeramente era muy moderado en mandar y dar: cõtra el empador Titus hijo de Vespasiano: q̃ era tan pdigo/ q̃ algũas vezes no bastaua a dar lo q̃ prometia. Segundamẽte era tan auisado en juzgar/ q̃ jamas se pudo nadie quexar del/ y vsaua algunas ve-

zeo piedad/segun la persona y calidad del delicto: terceramẽte era muy astuto en el hablar y assi mismo escuchaua cõ mucha atenciõ al q̃ hablaua: para comprehender su intencion.

Capi.iiij.como doctrinaua Carlo Magno a sus hijos y hijas.

HAzia Carlo Magno enseñar a sus hijos y hijas las siete artes liberales / y siendo los hijos de edad las hazia enseñar a bien caualgar en cauallo / y mandaualos armar de todas armas y jugar de hacha de armas: y de lança: y despues a justar / porque fuessen diestros en los hechos de guerra. Y finalmente los hazia exercitar todo genero de armas y modo de peloar: assi a pie como a cauallo: y despues desto les mandaua yr a monte a caça de puercos y ossos / y otras animallas ferozes: y mandandoles siempre huyr de toda ociosidad. A las hijas mandaua texer / labrar / hilar oro / o bordar / y otros exercicios mugeriles: porque el ocio no les hiziesse caer en pensamiento desordenado / ni inclinar a vicio. Y quando Carlo Magno estaua desocupado de sus arduos negocios / occupauase en leer / o escriuir alguna cosa nueua: tomando el exemplo que nos dexo sant Pablo en su epistola: amonestandonos a hazer siempre alguna operacion buena porque el enemigo no nos halle en ociosidad. En Ayx en Alemaña en sus palacios mãdo hazer vna marauillosa yglesia / y la doto de mucha rẽta a honor de nuestra Señora la madre de Dios.

Capit.v. Del estudio y obras charitatiuas de Carlo Magno.

SIendo Carlo Magno instruydo en las artes liberales / y otras sciencias morales y speculatiuas / passaua muchas vezes tiempo en leer libros autenticos: assi de noche como de dia. Visitaua la yglesia tres vezes al dia / a la mañana / a medio dia / y a la noche. En grandes fiestas / mandaua complidamente honrar las yglesias / destribuyendo abundante mente de sus bienes. Era muy charitatiuo y limosnero: no solamente con sus vassallos y pobres de su reyno: mas antes embiaua cada año a Suria y a Egypto y a Hierusalem a repartir grandes thesoros a personas necessitadas. A sus yantares y cenas siempre tenia lectores q̃ leyan cosas de Dios / queriendo apascentar el alma de viandas espirituales para la guardar en vnion de gracia de su criador / tambien como curar el cuerpo para conseruar la vida. Y entre otros libros se deleytaua mucho en los libros de sant Augustin: especialmẽte en vno que llaman de Ciuitate Dei. Tenia por vso de quebrar la noche tres vezes el sueño / y passearse por la camara rezãdo sus deuociones. Embiaua cada año dos vezes hombres buenos q̃ visitassen las ciudades y villas de sus reynos: por saber como eran regidas / y se executaua justicia / porque no fuessen los pequeños agrauiados de los mayores. Y oyendo Aron rey de Persia la magnificencia y nobleza de Carlo Magno / le embio vn Elephante / y en el el cuerpo de sant Ciprian / y de sant Esparatus / y la cabeça de sant Pantaleon martyres.

¶ La tercera parte del primer libro tiene tres capitulos: dize como por reuelacion diuina echo Carlo Magno los infieles de la tierra sancta.

Capit.primero. Como el Patriarcha de Hierusalem embio sus mensageros a Carlo Magno / que le diesse socorro contra los Turcos.



LEese en el Espejo Hystorial / que en el tiempo que Carlo Magno fue coronado Emperador de Roma / fue el Patriarcha de Hierusalem tan cõbatido y apremiado de los infieles / q̃ despues de muchas batallas / y despues de auer perdido la mayor parte de su gente / vuo de demandar consejo a algunos ancianos caualleros y muy sabios en hechos de guerra: y algunos dellos temiẽdo la muerte mas que perder la honra: le dezian / que hiziesse algun partido con los Turcos / porque no perdiessen las vidas. Y el partido que los Turcos le querian dar era / que les dexassen la ciudad libre con todas las armas y pertrechos que en ella hauia. Y otros le aconsejauan / que les pidiesse treguas por al-

gun tiempo: lo qual nūca quisieron hazer los moros / y no hallando remedio a su cuyta / ni sabiendo modo para se poder defender de los Turcos: inspirado de la gracia de Dios / vino le a la memoria las virtudes y hazañas de Carlo Magno / y assi mismo su buena vida: y luego le embio las llaues del sancto sepulchro y de la ciudad / y le embio el estandarte y seña de nro redemptor / como a firme pilar de la christiandad / y defensor de la fe. Hecho esto: el Patriarcha se vino a Constantinopla al Emperador Constantino / y a su hijo Leo: y lleuo consigo a Juan de Napoles / y a otro llamado Dauid: los quales el Emperador Constantino embio luego a Carlo Magno / y cō ellos embio otros dos que eran Hebreos / el vno se llamaua Ysaac / y el otro Samuel / y les dio vna carta de su propria mano para Carlo Magno / cuyas razones son estas. Pareciame vna noche que veya delante mi lecho vna muger marauillosamente hermosa la qual me dezia. Constantino muchas vezes has rogado a Dios que te diesse ayuda cōtra los Turcos q̄ tienē la tierra sancta: pues que tanto lo desseas hazer esto: procura de auer contigo a Carlo Magno. Y me mostro vn cauallero armado de muy luzientes armas / y vn espada ceñida de gran valor / y vna gruessa lança en la mano / de cuyo hierro salian muchas centellas de fuego. Y era este cauallero muy hermoso de cara / y dispuesto d' cuerpo: la barua crescida / los ojos reluzientes / y los cabellos empeçauan a blanquescer. O Augusto / q̄ nūca te arredraste de los mandamientos de Dios / alegrate en Jesu christo / y en tu anima le da gracias. Seras encerrado en justicia como has sido nōbrado en honra: porq̄ Dios te de perseuerancia de bien. Quando Carlo Magno vio las cartas / lloro amargamente / por estar el sancto sepulchro en poder de Paganos / y mando al Arçobispo Turpin q̄ predicasse por todo el reyno las lastimeras nueuas. Y a esta causa fueron mouidos muchos christianos a yr con Carlo Magno.

Cap. ij. como Carlo Magno se partio con gran numero de gente para Hierusalem.

CArlo Magno hizo pregonar por todos sus reynos y prouincias / q̄ qualquiera que quisiesse ganar sueldo para yr a tierra de Turcos q̄ viniesse a Paris. Y quādo se supo que el Emperador en persona y por capitan queria passar allende / vuo muchos principales y buenos caualleros / q̄ vuieron por bien de dexar sus casas y mugeres y hijos y passar la mar en cōpañia de tan noble capitan. Y assi fueron ayuntados en poco tiempo treynta mil hōbres de pelea: y assi partio el Emperador Carlo Magno con mucha esperança de victoria / viendose acompañado de tan polida gente. Y llegados al puerto vuieron muy buē viēto: y en pocos dias llegaron a turquia y por consejo de los adalides entraron en vn gran monte q̄ tenia quinze leguas de largo / y diez leguas de ancho: y biē pensarō las guias de passar el mōte en vn dia / y no pudieron en dos: ca hallaron multitud de leones / ossos / tigres / grifos / y otras alimañas ferozes / que gran daño les hizieron / especialmente de noche / y cō la fatiga de las alimañas perdieron el camino: y no sabiā hazia dōde yr / ni q̄ se hazer: y andando buscādo el camino vino la noche y hallaronse muy turbados / ca estauan cāsados sin vitualla alguna. Y el rey Carlo magno visto esto los mando jūtar todos en vn vallecico / y puso los mas descansados a las entradas del valle para defenderse de las alimañas q̄ ferozmente los acometian para hartar su hābre / y Carlo magno retraydo al pie de vn arbol encomēdandose al todo poderoso Dios: rogandole vuiesse piedad de su gente / empeço a rezar el psalterio / y quādo llego al verso. Deduc me domine in semitam mandatorū tuorū / quia ipsam volui. Vieron vna aue q̄ a grandes vozes dixo. Tu oracion es oyda / y fueron marauillados / y por esso no dexo Carlo Magno de rezar / y quādo llego al verso. Educ me de custodiis animā meam: el aue a mayores vozes dixo. O Carlo / tu oracion es oyda / y entonces mando Carlo Magno mouer todo su exercito / y puestos en buena ordenança y Carlo Magno el delantero començaron a seguir el aue: la qual los guio hasta meterlos en el drecho camino. Y es fama q̄ agora se hallan las tales aues en aql monte y guian muchas vezes los romeros descaminados. Salidos los christianos del monte / vieron hasta cien mil infieles puestos en tres batallas / y apercibidos de su venida / y puestos

stos los christianos en ordenança/dexando alguna gẽte en la reguarda/començaron vna cruel batalla / y Dios por su infinita misericordia dio a los suyos la victoria: y boluiẽdo los Turcos las espaldas huyeron hasta Hierusalem/pensando guarecerse en la ciudad: mas los christianos los siguierõ de tal suerte/que a la entrada de la ciudad se hallaron juntos/y juntamente entraron en ella: de manera que en poco tiempo fueron señores de la ciudad: y muertos todos los Turcos que en ella hallaron/y ganaron assi mismo todos los lugares que los christianos auiã perdido. Y descanso Carlo Magno algunos dias en Hierusalem.

Cap.iij. De las reliquias que Carlo Magno traxo de la tierra sancta/y los milagros que nuestro redemptor Jesu Christo hizo.

Queriendo Carlo magno bolder para su tierra/el Emperador de Constantinopla/y el Patriarcha de Hierusalẽ quisieron dar grãdes riqzas de piedras preciosas oro y plata/y elefantes/dromedarios/camellos: y otros diuersos animales no vistos en estas partes: y el ninguna cosa quiso tomar/ diziendo que hiziera aquello por seruicio de Dios y no por otra cosa. Y mando a los suyos/que ninguno osasse tomar valia de vn marauedi so pena de muerte. Entonces dixo el Patriarcha. Señor pues q̃ destas riquezas no hazes cuenta/mostrarte hemos otras que no se pueden preciar. Y Carlo Magno le respondio que le plazia mucho de las ver/ y fue mandado ayunar tres dias/ y al quarto dia fuerõ ordenadas doze personas de buena vida para que traxessen las reliquias. Y Carlo Magno se confesso con el Arçobispo Ebron/y recibio el cuerpo de Dios: y los doze escogidos començaron a cantar las ledanias/y algunos psalmos del psalterio. Y el perlado de Napoles llamado Daniel abrio vn cofre donde estaua la preciosa corona de nr̃o redẽptor/ de la q̃l salio tan suaue olor/q̃ todos los q̃ presentes estauan/pensaron que estauan en parayso. Entonces Carlo magno lleno de entera fe y creẽcia perfecta/ y cõ infinitas lagrimas se tẽdio en el suelo/y con muchos gemidos de gran deuociõ/rogo a dios q̃ por la gloria de su sancto nombre/quisiesse renouar los milagros de su sancta passion: y luego vieron la corona de nr̃o Redemptor florida: y della salian tales olores que todos estauan muy marauillados/y el perlado Daniel temio vn cuchillo muy agudo y limpio para cortar la corona/y cortando continuamente salian nueuas flores/ y crescia aquel suaue olor. Y cortada la vna parte de la corona/mãdo Carlo magno echarla en vn cofrecico de marfil q̃ para ello tenia aparejado/y echaron en el assi mismo muchas espinas de la dicha corona. Y tomando Carlo magno el cofre en las manos para le dexar el Arçobispo Ebron/dãdole Carlo magno ante que el arçobispo llegasse a el/ vieron estar el cofre en el ayre sin que nadie llegasse a el. Y visitando despues la dicha corona/hallerõ las flores conuertidas en manna/dela manera que Dios la embio a su pueblo en el desierto. Y mientras se tractauan las sanctas reliquias hizo dios grandes milagros/sanando coxos y mancos y perlaticos y leprosos/y el pueblo a grandes vozes dezia. Verdaderamente este es dia de salud y resurrection/ca por el suaue olor destas flores toda la ciudad esta purificada y llena de gracia/q̃ trezientos y cinco enfermos se hallan sanos d̃ sus enfermedades. Y entre los q̃ fueron curados vuo vn hombre q̃ auia estado veynte y quatro años ciego/sordo y mudo. Y al tiempo que se abrio el cofre do estaua la preciosa corona/ cobro la vista: y empeçando a cortar della cobro el oyr: y en floresciendo cobro la habla: Y despues el perlado Daniel tomo vn clauo de los con q̃ fue enclauado nr̃o Redemptor en la cruz/y con mucha reuerencia le puso en vn relicario de alabastro. Y entonces fue sano vn mancebo que de su nacimiẽto tenia la parte siniestra del cuerpo seca/e impotẽte/el qual vino corriẽdo ligeramẽte a la yglesia/ dando gracias a nr̃o Redemptor Jesu christo. Allẽde destas sanctas cosas lleuo Carlo magno vna partezica de la cruz de nr̃o Redemptor/ y el sancto sudario/y la camisa de nr̃a Señora la madre de Dios/y vn paño en q̃ emboluio a su bendicto hijo/ y los braços de S. Simeon. Y assi despedido Carlo magno dl Emperador y Patriarcha/ y de los otros señores/y se boluio muy alegre cõ las reli-

reliquias para Alemaña / y passando a par d' vn castillo vido lleuar vn niño muerto a enterrar / y mando q̃ le tocassen cō las reliquias y luego se leuanto el niño. Y llegado a la ciudad de Ayx en Alemaña con las reliquias / concurrio alli grandissimo pueblo para las ver / y hizo Dios estos milagros. Cobraron salud los ciegos y enfermos de calenturas / sin numero. Doze endemoniados. Ocho leprosos. Quinze perlaticos. Catorze coxos. Treynta enanos. Cinquenta y dos corcouados. Sessenta y cinco d' gotacoral. Muchos gotosos / assi naturales como estraños. Y fueron puestas las sanctas reliquias en vna deuota yglesia que Carlo Magno mādara hazer en la ciudad de Ayx: a honra de la virgē sancta Maria como arriba dixe. Y fue ordenada y establescida vna fiesta cada vn año / en el mes de Junio / y muestran las santas reliquias / y ganan grandes perdones. Y fuerō presentes en la tal ordenança / el Papa Leō y el Arçobispo Turpin / Archiles de Alexādria Obispos / Theophilo de Antiochia / y otros muchos Arçobispos y Obispos.

¶ Comiença el segundo libro q̃ habla de Oliueros / y tiene tres partes / declaradas por capitulos.

La primera parte del libro segundo tiene diez y seys capitulos: y habla de la batalla que vuo Oliueros con Fierabras marauilloso Gigante.

Cap. j. Como en vn lugar llamado Mormiōda estaua Carlo magno siguiēdo la guerra cōtra los paganos.

Hablado he en el primer libro del primer rey de Francia Christiano descendiēdo segun mi proposito hasta el rey Carlo Magno / cuyas hazañas no podria hōbre enteramente contar / ni de los doze pares: cuyas proezas hablare en su lugar / segun lo halle en las Coronicas Francesas. Y lo q̃ arriba esta escripto he yo sacado de vn autentico libro / llamado Espejo hystorial: y sin discrepar alguna cosa le traslade de latin en nuestra lēgua Castellana. Y aq̃ste segundo libro estaua en metrō Frāces / y fuy rogado boluerlo en prosa Castellana / y ordenarlo por capitulos: y dixe d' Fierabras q̃ fue vn marauilloso gigante / el qual fue vencido por Oliueros / y recibio baptismo y fue sancto. Y despues de la cruda batalla de Oliueros: hablare de las reliquias que cobraron los christianos / q̃ fueron lleuadas de Roma / q̃ estauan en poder del Almirante de Turquia padre de Fierabras. En este libro no entiendo hazer otra cosa / saluo boluer los versos de Frances en prosa Castellana / siguiendo al pie de la letra todo mi poder / sin añadir ni quitar cosa ninguna. Este libro por la mayor parte aplicado a la honra de Oliueros: aunque aya otras materias y sentencias muchas / ca entiendo de hablar de cada vno de los principales varones de Carlo Magno: que se dizen comunmente doze pares de Francia / q̃ eran capitanes de exercito / y eran hombres de mucha virtud y valiētes de sus personas / y grandes señores / y de noble sangre: ca de valientes auia muchos / segū hallo en las Coronicas Frācesas. Primeramente Roldan conde de Cenonia / hijo del Duque Milō / y de la señora Berta hermana de Carlo Magno. Oliueros conde hijo de Reguer de Genes. Richarte duque de Normandia. Garin duque de Lorena. Guiofre señor de Bordeloys. Hoel de Nantes. Ogier le Danoys Rey de Dacia. Lamberto principe de Bruxeles. Tierri duque de Ardania. Basin de Beaboyx. Guy de Borgoña. Guadeboys rey de Frisa. Galalō q̃ hizo despues la traycion / como diremos en el tercero libro. Sanson duque de Borgoña. Riol de Māns. Alíori y Guillermet Lescal. Naymes duque de Babiera. Y otros muchos / que aunque no andauan continuamēte con Carlo Magno / eran sus subditos y hazian lo que les mandaua: mas los mas de los nombrados le acompañauan continuamente.

Cap. ij. Como vino Fierabras al exercito de Carlo magno buscādo christiano / o christianos con quien cōbatirse.

Balan el Almirāte / gran señor y poderoso / tenia vn hijo llamado Fierabras / hōbre de marauilloso grādor y por cōsiguiēte de grādissimas fuer-



fuerças y managnimo coraçon / y muy diestro en todas armas / y era Rey de Alexandria: y señor de toda la prouincia de Babylonia hasta el mar bermejo y Hierusalem. Y con gran numero de infieles entro vna vez en Roma / y lleuo la corona de nuestro redemptor / y los sanctos cleuos: y otras muchas reliquias: de las quales en el precedente libro he hecho mencion / como las cobraron milagrosamente los christianos con grandissimo trabajo de Carlo magno: y llamauan Fierabras de Alexandria: el qual como supiesse de sus espias que el Emperador Carlo Magno y los doze pares estauan en Mormionda con su exercito. Lleno de gran soberuia / confiando en sus fuerças y destreza / cauallero en vn poderoso cauallo / y vna gruessa lança en la mano / solo se fue para Mormionda / y no hallando con quien hablasse con espantable voz empeço a dezir desta manera. O Emperador Carlo Magno / hombre couarde y sin ninguna virtud: embia a vn hombre solo que espera batalla / dos / o tres / o quatro de los mejores de tus varones / sea Roldan / Oliueros / y Tierri / y Ogier le Danoys: que te juro a mis dioses de no les boluer la cara: aunque seā seys: cata que estoy en el campo solo / y muy alexado de los mios: y si esto no hazes: por todo el mūdo publicare tu couardia y de los tuyos / no dignos de ser nombrados caualleros. Tuuiste osadia de acometer a la morisma / de ganar reynos y prouincias: y tienes poco esfuerço de dar batalla a vn solo cauallero. E dicho esto ato su cauallo a vn arbol y se quito el yelmo / y se tendio en el suelo. Y dende a poco rato alço la cabeça mirando a todas partes si venia alguno: y desque vio q̄ ninguno no venia / dando mayores vozes comēço a dezir. O Carlo Magno no digno d̄ la corona que tienes / como por vn solo cauallero moro pierdes la honra que en gran multitud de moros muchas vezes has ganado. O Roldan y Oliueros / y tu Ogier le Danoys / y los que vos llamays doze pares / de quien tantas hazañas he oydo / como no osays parecer delante vn solo cauallero: tenеys por ventura oluidado el pelear: o vos haze miedo mi lança / venid venid todos los doze pares / pues vno a vno no osays.

Cap. iij. como pregunto el Emperador a Richarte de Normandia quien era Fierabras.

OYendo el Emperador Carlo Magno las palabras d̄ Fierabras: marauillādose mucho d̄ su atreuimiēto / pregunto a Richarte de Normandia / quiē era el Turco que tanto le amenazaua / y respōdiole Richarte de Normandia. Señor / este es hijo del gran Almirante Balan: hombre de gran renta y señor de muchas prouincias: y es el mas feroz hombre d̄ todo el mūdo / y se llama Fierabras / y es aq̄l que entro en Roma / y mato al Apostolico / y ahorco abades y monges / y robo las yglesias. Y es aquel q̄ lleuo las sanctas reliquias por las quales tātos trabajos has recibido / es hombre de grandes fuerças / y diestro en todas armas. Entonces dixo Carlo Magno. Yo tengo esperança en Dios que su gran soberuia sera abatida. Y viēdo que ninguno de los doze no se mouia para la batalla / vuo algun enojo entre si: y sin lo dar a conoscer a nadie llamo a su sobrino Roldan / y le dixo. Sobrino yo vos ruego que os armeys y salgays al campo cō Fierabras / porque yo espero en Dios que saldreys victorioso.

Cap. iiij. De la respuesta que dio Roldan al Emperador su tio.

REspondio Roldan al Emperador. Señor / por cierto yo no yre a la batalla sino van otros primero q̄ yo vaya: y la causa es esta: que la postrera batalla que dimos a los paganos / nos los nueuos caualleros fuymos cercados de cinquēta mil moros: y hezimos tanto por nuestras personas que la mayor parte dellos metimos a muerte: mas no sin gran trabajo y heridas de nuestros cuerpos: como se vee por Oliueros que esta a la muerte dellas: y quando llegaste a tu aposento estando cenādo: dixiste publicamente / q̄ los caualleros ancianos lo auian hecho mejor en la batalla q̄ los nueuos / y pues q̄ assi es: embia tus ancianos caualleros y veras como se auran con Fierabras: y en mi no tēgas esperança / ni en ninguno

de mis compañeros sino quieren perder mi amistad. Quando Carlo Magno oyo esto a Roldan/con grande enojo q̃ vuo le arrojo vna manopla de azero y le dio en las narizes: y Roldan quando vio su sangre con gran furor echo mano a la espada/y de hecho hiriera al Emperador su tio/sino se metieran los caualleros en medio/y mando Carlo magno a grandes vozes q̃ lo prendiessen y lo sentenciassen a muerte/y Roldan saco la espada y dixo. No se llegue nadie a mi/sino el q̃ tuuiere aborrescido el viuir/q̃ al que se mouiere sacarle he presto del mundo/y Roldan era tan querido en la corte/que a todos peso de su discordia/y no hizo nadie semblante de lo prender/por mas que lo mandasse el Emperador:y apartado Roldan delante de carlo magno/se llego a el Ogier le Dano ys muy noble cauallero/y le dixo. Señor Roldan/mucho errastes en lo que hezistes/ca vos era dado honrarle y obedescerle mas que a otro alguno:assi por el deudo como porque siempre vos honro mas que a otro. Y como Roldan vuiesse perdido algun tanto el enojo dixo. Señor Ogier/en verdad yo lo matara si vosotros no os hallarades ay/mas yo soy dello arrepiso/y me pesa auerlo enojado.

Capi.v. de vna reprehension del auctor contra carlo Magno/ y Roldan por la question passada.

Hablar quiero primeramente contigo Carlo Magno/noble Emperador/de las questiones que con tu sobrino el muy esforçado Roldan vuiste:pues que assi por la edad/como por las sciencias y doctrinas/de las quales desde tu infancia fuyste instituydo/auias de conoscer la constancia de los ancianos y la subita mudança de los jouenes. Porque alabauas tu publicamente los ancianos mas q̃ los otros caualleros:pues sabias que el noble Oliueros estaua a la muerte de las heridas que aq̃l dia recibiera? Pues tu sobrino Roldan quiẽ le vio jamas huyr de lleuar la delantera en todas las affrentas y batallas/y quien se hallo jamas de mayor coraçõ y osadia/al qual ninguna multitud de paganos jamas espanto/ni hizo boluer atras? acordarase te de las grandes honras que por sus señaladas hazañas auias recibido? Miraras assi mismo(sagaz y discreto viejo(que los primeros mouimientos no estan en manos del hombre/miraras en el dicho del Philosopho q̃ dize. Vin dictam differt/donec per transeat furor. Que no deue el hombre vengarse/siendo embuelto en yra. Traxeras a la memoria el dicho del Ecclesiastes/en el cap. dezimo. Nihil hages in operibus iniurie. Consideraras que todos los viuientes dessean gloria y alabança de sus buenos hechos. Y que por esto se ponen assi los reyes y grandes señores/como los menores en las grandes affrentas y peligros. Y los caualleros menospreciando el viuir/por dexar loable fama ponẽ sus vidas al tablero por sus Reyes y Señores. Lo qual muchas vezes hizo tu leal sobrino Roldan/ y en lugar de su digna alabança y galardon/ te oyo alabar a otros que tan biẽ como el no lo merescian. Y tu Roldan noble cauallero/ en quien nunca falto virtud/de donde te procedio responder con tanta soberuia al Emperador/hombre de tanta honra y valor/a quiẽ la mayor parte del mũdo teme y honra/y tu tio/de quien tantas honras y mercedes has recibido:mas razon era cierto que le suffrieras/que no que le hablaras con tanta descortesia:y si todo esto no te mouia a paciencia/ miraras q̃ todos los jouenes son tenidos a acatar hõra y obediẽcia a los ancianos. Miraras assi mismo el exẽplo q̃ nos dexo Isaac en la obediencia q̃ vuo a su padre/y el dicho del Apostol. Juuenes seruent amicos ad [illegible] dumque timorem. Y el Apostol sant Pablo nos dize en su epistola:q̃ deuemos mucha hõra a los viejos/y los deuemos suffrir y comportar como a padres. Y si el Emperador loo a los ancianos/ni por esso no desdoro las proezas de los jouenes/mas nũca tiene el hõbre ninguna injuria por pequeña.

Cap.vj. Como Oliueros herido de muchas heridas/demando licẽcia a Carlo Magno para salir a la batalla con Fierbras.

Muy triste y enojado estaua Carlo magno/assi de Roldan/como porq̃ ninguno d̃ los suyos no se offrecia a respõder a la demãda de Fierabras y aquí

y quiso armarse para salir a la batalla si le dexará los caualleros: y venido esto a noticia de Oliueros q̃ estaua en la cama herido: vuo desto gran enojo: assi por la discordia de Roldan cō Carlo Magno/como de no se hallar dispuesto para la batalla de Fierabras/ y desque supo que el Emperador se quería armar y que ninguno de los doze pares no se mouia a seruir a Carlo Magno en esto/ y certificado del menosprecio y amenazas q̃ fierabras hazia d' Carlo Magno y sus caualleros/ mouido de gran magnanimidad y muy leal coraçon de seruir a su señor/ y por el desseo que siempre tuuo en emplear sus fuerças contra infieles por la fe de Christo, salto de la cama estirando los braços y miembros: por ver si comportaria el trabajo de las armas/y miétra se vestia/mando a Guerin su escudero: que prestamente le aparejasse las armas/y el escudero le dixo. Señor por Dios aued merced de vuestra propia persona/ca parece q̃ voluntariamente q̃reys acortar vuestros dias. Y Oliueros dixo. Haz presto lo que te mando/que no se deue tener en nada la vida/dōde se espera ganar honra/ gran mengua seria mia si el pagano se fuesse sin batalla/y pues dizen que en la necessidad se conoce el amigo/ no es justo dexar al Emprador mi señor en tanta congoxa. Y Guerin le armo de todas sus armas/y armado Oliueros/salto de vn salto veynte y cinco pies: y del salto se le abrieron las sus frescas llagas/ y dellas salio abundancia de sangre: mas ni por esso ni por ruegos: ni por lagrimas del escudero no quiso desarmarse/ni dexar de yr a la batalla/ y luego ciño su espada llamada Altaclara/ y ensillado su cauallo/salto en la silla sin poner pie en el estriuo/y puesto el escudo al braço le dio Guerin vna gruessa lança/y hecha la señal de la cruz/se encomendo al todo poderoso Dios/suplicandole por su infinita piedad le quisiesse guardar en la cruda batalla que esperaua con el mas feroz pagano: que en aquel tiempo en el mundo se hallaua / y assi se fue donde estaua Carlo Magno / acompañado de muchos caualleros/entre los quales estaua Roldan: al qual peso mucho quando vio a Oliueros armado: ca sabia que estaua mal herido: y de grado tomara la empresa de la batalla/sino por el juramento que hiziera. Y llegado Oliueros delāte del Emperador hecho el deuido acatamiento / dixo assi. Muy noble y esclarescido señor/suplicote quieras oyr mis razones. Ya sabes como ha nueue años que estoy en tu seruicio/ y te he seruido segun mi poder/aunque no segun tu gran merescimiento/por ende te suplico que agora en vna merced me sea todo galardonado: y Carlo Magno le respondio. Oliueros noble conde/pide lo que quisieres/que ninguna cosa te sera negada. Y Oliueros le dixo. Señor suplicote que me des licencia para responder a Fierabras que tantas vezes ha llamado: y en esto seran mis seruicios bien galardonados Fue Carlo Mano y sus caualleros muy marauillados de la demanda de Oliueros/ y respondiole Carlo Magno. Oliueros desto no tengas confiāça/ q̃ tal licencia no te dexe pides batalla con el mas feroz hōbre del mūdo/y estas herido de muerte. Entonces se leuanto Galalon y otros parientes suyos que hizieron la traycion/como en el vltimo libro se dira: y dixo Galalon. Señor en tu corte esta ordenado y establescido / que ninguna cosa que tu mandasses no reuocasses ni dexasses de hazer/por ende es justo que Oliueros alcance la merced que le mandaste: y Carlo Magno le dixo. Galalon tu tienes malas entrañas: como otras vezes he dicho/por lo que dixiste dexare yr a Oliueros a la batalla: mas si muere/tu y todo tu linage lo pagareys con la vida como traydores. Y quando Carlo Magno vio q̃ no podia negar la merced a Oliueros / dixo. Oliueros/ruego yo a Dios por su misericordia te de gracia de ser victorioso: y te dexe boluer con salud a mis ojos: y echole su guante: y Oliueros lo recibio con mucha alegria/y despidiose del y de los caualleros.

Cap. vij. Como el Cōde Regner rogo a Carlo Magno/que no dexasse yr a Oliueros su hijo a la batalla de Fierabras.

EL Conde Regner quando supo que su hijo Oliueros yua para la batalla con abundancia de lagrimas/temiendo la muerte de su hijo/se echo a los pies de Carlo Magno / y le dixo. Señor ruegote por Dios que ayas piedad de mi hijo y de mi/ca no

tenga

tengo otro consuelo ni esperança en mi vejez
sino aquel hijo/que si muere/no sera mas mi
vida de quanto acabare de oyr las nueuas.
Aued assi mismo piedad de su ardiente moce
dad. Y si esto no te mueue a piedad/mueuan
te las mortales heridas que en su cuerpo tie
ne/por las quales no tiene disposicion para
pelear/ni aun para suffrir las armas. Por en
de/ni tu seras vẽgado del feroz gigãte/ni mi
hijo euitara la muerte/ni tampoco yo queda
re libre d subita muerte/o desesperada vejez.
Y Carlo magno le dixo. Regner/yo no pue
do reuocar la merced que el me ha demanda
do y yo le otorgue/ca le di mi guante en señal
de licencia/mas espero en Dios que lo vere
mos boluer victorioso y con salud. Entõces
se boluio Regner para su hijo/y mezclando
algunas palabras con infinitas lagrimas/le
dio su bendiciõ. Y assi se partio Oliueros en
busca del gigante Fierabras/y salierõ todos
los del exercito a le mirar/lo vno porque sa
biã que estaua malamẽte herido/lo otro por
que tenian grande plazer en le ver armado.

Capi.viij. Como Oliueros hablo a Fierabras/y como el Jayã lo menospreçio.

LLegado Oliueros al lugar do esta
ua Fierabras/violo estar a la som
bra de vn arbol desarmado y dur
miendo:y despues de le auer mira
do le llamo diziendo. Leuantate Pagano/y
toma tus armas y cauallo. Y pues tanto me
llamaste soy venido por ver si eres tan feroz
en los hechos quanto tienes la fama y el pa
rescer. Y Fierabras alço la cabeça/y viendo
vn solo cauallero no hizo cuenta del/y torno
se a echar:y Oliueros le llamo otra vez/y Fie
rabras le pregunto quiẽ era/que tan simple
mente buscaua la muerte. Y Oliueros le di
xo. Pagano leuantate y toma tus armas y
cauallo y ven a la batalla/ca no es hecho de
Cauallero estar tendido en el suelo como tu
estas/viẽdo su enemigo delante:si dizes q vi
ne a buscar la muerte/es muy mas cierta la tu
ya como veras presto. Y Fierabras se leuãto
assentado y le dixo osadamẽte. Hablas aun
q eres pequeño de cuerpo/y si tomas mi con
sejo tu te bolueras/y assi prolongaras tu vi
da/y si toda via porfias de hazer armas con
migo/cumple q me digas tu nõbre/y la san
gre dõde desciẽdes/y Oliueros le dixo. Tu
no puedes saber mi nombre hasta q yo sepa
el tuyo/y no me pareces en tus razones tal
qual mostrauan tus amenazas contra el muy
noble Emperador:el qual me embia aqui pa
ra dar fin a tus dias/o alomenos dexando
tus ydolos hechos por manos de hombres
sin entendimiento ni fuerça ni virtud/creyes
ses en la sanctissima Trinidad/padre/hijo/y
spiritusancto/tres personas y vn solo Dios
todo poderoso/que hizo el cielo y la tierra/y
nacio por nuestra saluacion de la virgen san
cta Maria. Y quando creyeres todo esto fir
memente: mediante el agua del sancto baptis
mo:que sobre esto fue establescido/podras
peruenir a la gloria eternal. Y Fierabras le
dixo. Quiẽ quiera que seas tu: eres muy pre
sumptuoso en el hablar: y porq conozcas tu
loco atreuimiento te quiero dezir quien soy.
Yo soy Fierabras de Alexandria/hijo del
gran Almirante: y soy aquel que destruyo a
Roma/y mate al Apostolico y a otros mu
chos/y lleue todas las reliquias que halle:
por las quales aueys recibido tanto traba
jo:y tengo a Hierusalem/y el sepulchro don
de fue puesto vuestro Dios:y Oliueros le di
xo. Yo he auido plazer de saber tus nueuas/
agora tengo mayor desseo de la batalla/q soy
mas cierto de la victoria/leuantate pues/y
vẽ a la batalla/ca por ella se ha de librar nue
stro pleyto y no con palabras. Y dixole Fie
rabras. Christiano yo te ruego que me digas
que hombre es Carlo Magno/y Roldan/y
Oliueros/y Ogier el Danoys:porq los he
oydo nombrar muchas vezes en las partes
de Turquia/y Oliueros le dixo. Pagano
sepas q Carlo Magno es poderoso señor y
muy valiente por su persona/y hõbre de grã
consejo y sagacidad/assi en el regimiento de
sus reynos/como en el hecho de guerra:y le
uantate ya/sino herirte he assi como estas/y
arrepentirte has quando no tuuieres reme
dio:y Fierabras le dixo. Dime cauallero:co
mo no embio Carlo Magno a Roldan/o a
Oliueros de quiẽ tantas hazañas he oydo:
o porq no embiaua q̃tro/o cinco de los doze
pares/si vno no osaua:dixo Oliueros. Rol
dan jamas hizo cuẽta de vn solo pagano por
nombrado que fuesse/y solamente por menos

precio tuyo/y no quiso venir a esta batalla/si tu truxeras compaña el mismo te saliera a recibir/y vieras entonces quiē era. Y el Pagano le dixo. Y tu quien eres/ o q̄ erraste a Carlo Magno que assi te embio aqui: como quiē embia vn cordero al carnicero? Yo te juro a los dioses en quien yo creo que por tu buena habla y parecer/tēgo lastima de tu mocedad: toma pues mi consejo y buelue a Carlo Magno y dile/q̄ me embie seys de los doze Pares/q̄ te juro al poder de mis dioses de los esperar y darles batalla. Y respondio Oliueros. Pagano/no te cures de tanta platica y dilacion/ca si tu no te leuantas/juramēto hago a la orden de caualleria: q̄ aunque me sea feo de herirte:y hazerte leuantar a mal de tu grado:y dixole el pagano. Dime pues tu nōbre antes q̄ me leuante/z dixo Oliueros. Yo me llamo Guerin pobre hidalgo nueuamēte armado cauallero/y esta es la primera cosa en que siruo al noble Emperador mi Señor/ y poniēdo la lança en el ristre/dio d̄ las espuelas al cauallo fingiendo de le herir/y del salto del cauallo se le abrio vna llaga q̄ tenia en vn muslo:y salio gran copia de sangre/de tal manera:que vio Fierabras salir la sangre por entre las armas:y pregūtole si estaua herido: y de donde procedia aquella sangre: y Oliueros le dixo que no estaua herido: y que la sangre procedia del cauallo/que era duras las espuelas: vio Fierabras como la sangre salia por las jūturas de las armas en muchos lugares:z dixole. Por cierto Guerin tu no dizes verdad/y no puedes negar que no este tu cuerpo llagado:y dezirte he como sanaras en vn punto:aunq̄ mas llagas tuuiesses/llegate a mi cauallo/y hallaras dos barriles atados al arzon de la silla llenos de balsamo: que por fuerça de armas gane en Hierusalem/y deste balsamo fue embalsamado el cuerpo d̄ tu dios quando le descendieron de la cruz/y fue puesto en el sepulchro:z si dello beberas quedaras luego sano de todas tus heridas. Y Oliueros le dixo. Pagano cumplido de razones mas que de hechos:no tengo cura de tu breuaje/z sino te leuantas como a villano tendido en el suelo/te hare dexar el parlar q̄ despedir del viuir. Y Ferabras dixo. Esso Guerin no es cordura/y creo que te arrepentiras si en batalla entras conmigo.

Capi. ix. como Oliueros ayuda a armar a Fierabras/y de las nueue espadas marauillosas: y como Oliuero dixo quien era su proprio nombre.

Como Fierabras vuo rogado a Oliueros: que dexasse su demanda/ y no quisiesse entrar en la batalla con el/y vio que en ninguna manera lo queria hazer/le dixo. Guerin/tu estas toda via en tu loca porfia: mas creo que quando me vieres en pie/que solo de la vista te espantaras. Y Oliueros enojado ya de sus palabras/abaxo la lança: z hizo semblante que le yua a dar/diziendo. Leuantate villano. Y entonces Fierabras se leuanto con gran furia z dixo a Oliueros. Por tu vida Guerin q̄ me digas que hombre es Roldan y Oliueros/y la estatura de sus cuerpos. Y Oliueros le dixo. Oliueros es de mi grandor y tamaño/ni mas ni menos:y Roldan quanto al cuerpo es algo menor/mas de coraçō y valor de su persona no tiene par en el mundo. Por la fe que deuo a Polin y a Caualgante mis caros dioses:que me marauillo de lo que me dizes:ca si diez caualleros como tu estuuiessen agora aqui/no tendria por gran hazaña meterlos a hilo de espada en poco rato. Mucho hablas dixo Oliueros/y creo que de mi solo tienes miedo:z por esso dilatas la batalla/armate pues y sal a la batalla/que ni tu grandor me espanta/ni tus alabanças te hazen mejor de lo que eres. Entonces Fierabras dixo. Guerin/yo te ruego que te apees y me ayudes a armar. Y Oliueros le dixo. No creo que sera seso fiarme en ti. Y Fierabras le dixo. Con mucha seguridad te puedes fiar de mi: ca nunca en mi coraçon reyno traycion ni vileza. Entonces Oliueros salto ligeramente del cauallo para armar a su enemigo. Y el dixo. Guerin yo te ruego que en tus hechos seas hidalgo. Y Oliueros le dixo/que sin dubda assi lo seria:y assi le empeço de armar. Y primeramē te se vistio vn cuero cozido/y despues vna cota de malla jazerina:y despues vn peto de azero/y encima de todo esto vn arnes muy reluziente/y guarnecido de muchas piedras preciosas de infinito valor. E vista la cortesia de Oliueros/nueuamente le rogo Fierabras que dexasse la demanda/offreciendole todo

el prez y honra de la batalla. Pagano/no cures de hablar en ello dixo Oliueros: ca oy te lleuare muerto/o viuo a Carlo Magno mi señor. Entonces Fierabras ciño su espada llamada Plorança/y tenia otras dos en el arzon de la silla:la vna se llamaua Baptizo/y la otra Grauan: las quales eran de tal temple/que ningun arnes por fino que fuesse jamas las mello/ni hizo señal en ellas. Hizieron estas tres espadas tres hermanos:y hizieron cada vno tres. Llamauase el vno Gallus/y el otro Munificans/y el otro Ansiax. Ansiax hizo la espada llamada Baptizo/y a Plorança/y a Grauan:las quales tenia Fierabras. Munificans hizo la espada llamada Durandal/la qual vuo Roldan. La otra se llamaua Saluagina. La otra Cortante/las quales vuo Ogier le Danoys. Y Gallus hizo la espada que se llamaua Flamberge:y la otra Altaclara/y esta tenia Oliueros/y la otra se llamaua Joyosa/y esta tenia Carlo Magno. Y entre estos hermanos milagrosamente hizieron estas nueue espadas/que antes ni despues nunca hizieron otras. Y ceñida la espada/rogo Oliueros a Fierabras que caualgasse: mas no quiso caualgar hasta que vido a Oliueros en su cauallo. Entonces sin llegar pie al estriuo/salto muy ligeramente en la silla. Y armado en el cauallo era cosa espantable de ver/ca tenia quinze pies de largo/y bien formido segun el grandor:y puesto vn escudo de azero al cuello/en medio del qual tenia pintado el Dios Apolo/encomendandose a el/tomo vna lança en la mano/que al arbol tenia arrimada: y buelto con fiero semblante a Oliueros/meneando su lança como si fuera vna paja/nueuamente le rogo que se boluiesse sin batalla/diziendo que era impossible en ella euitar la muerte. Entonces Oliueros dixo: Pagano piensa en este dia ser buen cauallero:ca tengo esperança en aquel mi Dios/que por el linage humano recibio muerte y passion/de te lleuar oy muerto: o viuo a Carlo Magno. E dicho esto boluio el cauallo: y tomo del campo a su plazer: y puesta la lança en el ristre le dixo/que se defendiesse hasta la muerte. Y viendo Fierabras que no se podia escusar la batalla/hinco la lança en el suelo/y se fue hazia Oliueros/rogandole que aun dos razones le oyesse/y le dixo. Tu cauallero eres Christiano y tienes gran confiança y esfuerço en la ayuda de tu Dios/por el qual te adjuro/y por el baptismo que rescibiste/y por la reuerencia que deues a la cruz/donde tu Dios fue colgado y enclauado: y assi mismo por la fidelidad que deues a Carlo magno tu señor/que me digas si eres don Roldan/o Oliueros/o alguno de los doze pares: ca tu grande osadia me haze creer ser alguno/o el principal dellos/y por verdad sepa tu nombre y el linage donde desciendes. Y Oliueros le dixo. No se pagano/quien te enseño a conjurar al christiano/que mas fuertemente no me podias apremiar a dezir verdad:por ende sepas que yo soy Oliueros hijo de Regner/conde de Genes vno de los doze pares de Francia. Por cierto dixo Fierabras/bien conosci en tu atreuimiento y osadia/que eras otro que el que me auias dicho:y pues que assi es señor Oliueros vos seays muy bien venido:y si antes os conosciera/antes hiziera vuestro mandado:y porque veo teñidas vuestras armas de la sangre que de vuestro cuerpo sale/aueys de hazer de dos cosas la vna:o vos bolued a curar de vuestras llagas/o bebed del balsamo que comigo traygo/y luego sereys sano/y assi podreys bien pelear y defender vuestra vida/y a mi no sera honra mataros/e me seria gran mengua venceros/siendo de otro cauallero herido. Señor Fierabras de Alexandria/dixo Oliueros/en mucha merced te tengo la buena voluntad: mas se y cierto que no tengo necessidad dello: dexemos las hablas/y entendamos en los hechos:y veras lo que te digo: y no dilatemos mas:ca nuestra batalla no se escusa/saluo con esta condicion/que dexando tus ydolos rescibiesses el sancto baptismo/y tuuiesses la creencia que nosotros los Christianos tenemos: y si esto hazes tendras por buen amigo al Emperador Carlo Magno/y a don Roldan por especial compañero:e yo te prometo de nunca desamparar tu compañia. Y Fierabras le respondio que en ninguna manera lo haria.

Cap. x. como Oliueros y Fierabras començaron su batalla/y como Carlo magno rogo a Dios por Oliueros.

Puestos



Uestos y apercibidos en orden los dos caualleros/rogo Fierabras a Oliueros otra vez q̃ bebiesse de su balsamo/ y Oliueros le dixo/no quiero Fierabras vẽcerte por virtud de balsamo/ sino con tajante espada/y armas luzidas como cauallero. Y dicho esto tomaron del campo a su volũtad/y con la fuerça q̃ los cauallos alcançauan viniero el vno para el otro/y del encuentro bolaron las lanças en muchos pedaços por el ayre/ y luego echaron mano a las espadas sin que en ellos se conosciesse mejoria. Y desto fue muy marauillado Fierabras: y aunque estauan assaz apartados dl exercito/peleauan en lugar que Carlo magno cõ algunos caualleros los podian ver: y viẽdo Carlo magno el peligro en q̃ estaua Oliueros/entrando en su retraymiẽto dõde tenia vn deuoto crucifixo/abraçado cõ la cruz/cõ abũdancia de lagrimas y deuoto coraçõ començo a dezir. Mi Dios cuya remẽbrança tengo en mis braços/yo te ruego q̃ quieras ser en ayuda de Oliueros/ q̃ en fauor y augmetaciõ de tu sancta fe esta en gran peligro. Y en esto andauã los dos caualleros feroces en la batalla/de manera q̃ gran fuego salia de las luzientes armas/y los yelmos abollados/y ellos y los cauallos cansados vuieron de arredrarse para descansar vn poco. Y bueltos a su començada batalla/dio Oliueros tal golpe a Fierabras/q̃ toda la pedreria/ oro y azul/ y otras joyas de gran valor hizo bolar por el suelo: y quedo tan aturdido del golpe q̃ perdio los estriuos y las riendas del cauallo/y por poco cayera enel suelo: y aq̃ste golpe vido Carlo Magno y sus caualleros y vuierõ todos gran plazer dello/y dõ Roldan dixo entonces. O Oliueros mi especial amigo y compañero/ pluguiesse a Dios que agora estuuiesse en tu lugar por dar presto fin a la batalla: no porq̃ no seas sufficiente para mayor hecho si sano estuuiesses de tu cuerpo/ mas recelome que tus llagas te acarreen la muerte/tanto como las fuerças del gigante. Y estas palabras oyo Carlo Magno/y le dixo. Roldan mejor fuera cierto que tu sano y rogado fueras a la batalla/que Oliueros tan malamente herido: mas si muere en esta batalla/jamas oluidare tu ingratitud. Y a esto ninguna cosa respondio Roldan. Torno en si Fierabras / y cobrados los estriuos y las riendas del cauallo/ echando espuma por la boca/los ojos bueltos en sangre / quitada la visera: y llamando ayuda de sus dioses se fue para Oliueros/y con la espada llamada Baptizo le dio tal golpe/ que el yelmo le abollo/ y corto los lazos/ z hizo bolar toda la malla/ por el suelo: y del golpe fue herido malamente el cauallo/y descendio el golpe a la pierna yzquierda de Oliueros/ y cortole la greua/y hiriole en la pierna/y quedo la espada de Fierabras ensangrentada: y dste golpe fue el bue Oliueros muy aturdido/ y cayera del cauallo/sino se abraçara con el arzon delantero/y dixo entre si. O mi Dios y mi criador q̃ mal golpe he rescibido. O virgen madre d Dios a ti me encomiendo/ no permitas morir tu cauallero a manos del cruel infiel. Y para descansar vn poco se quito la visera. Y quando Fierabras le vido tan demudado le dixo. Oliueros noble cauallero: ya sabras como cortan mis espadas: y el modo de pelear/ toma mi consejo/ bueluete a tu posada: y haz curar tus llagas/ ca si porfias en esta demanda no viuiras dos horas. Yo te veo muy demudado por la sangre que has perdido/ y pierdes: embiame a Roldan/o a qualquiera de los doze pares/que aqui los esperare/y a ti assi mismo cada y quando que boluieres sano/ y esso has de hazer antes que mas conozcas mis fuerças. Quando Oliueros oyo esto/ lleno d enojo/apreto la espada fuertemẽte//y cubriẽndose con el escudo le dixo. O pagano/ oy todo el dia me amenazas de me dar la muerte: mas yo espero en mi Dios de hazer esso en ti. Y en diziendo esto: se fueron el vno para el otro/y se hirieron tan marauillosamente / que subian por el ayre las centellas que de las armas salian/y sin descansar vn golpe no esperaua al otro. Y el gran ruydo que trayan de los grandes golpes / parescia cosa de herreria. Estauan de la cruda batalla Carlo Magno y sus calleros marauillados: Y entrando Carlo Magno en su retraymiento/ y con perfecta fe començo a dezir. O glorioso Dios que por nosotros recibiste muerte y passion plegate por tu misericordia ser en ayuda de Oliueros / que no perezca a manos de aquel enemigo tuyo/ y de tu sancta fe. En este tiẽpo

 no cessa-

no cessaron los caualleros de se herir continuamẽte: de manera que Fierabras corto vn aro de azero dorado y labrado a marauilla/ que tenia Oliueros al rededor de su yelmo/ y le cayo sobre los ojos/ y el mismo golpe le fal so las armas y le hirio en los pechos.

¶ Capi. xj. Como Oliueros hizo oracion a Dios/ porq̃ le guardasse y fauoreciesse contra el pagano.

Oliueros malamente herido/ con gran esperãça del socorro de dios/ començo a dezir assi. O glorioso Dios/ principio y medio/ y fin de todas las cosas/ que encima y debaxo del firmamento estan: el qual con tu propria mano formaste a nuestro padre Adam/ y por compañera le diste a Eua sacada de su costilla/ y en el parayso terrenal los colocaste: y vn solo fructo les vedaste/ el qual engañados por el diablo quisieron de comer/ y por ello perdieron el parayso/ y tu doliendote de la perdicion del mundo/ abaxaste aca entre nosotros: y tomaste carne humana en el vientre virginal de la sacratissima virgẽ Maria/ y los tres Reyes de luengas tierras te vinieron a adorar/ y te offrecieron oro/ encienso/ z myrrha: y despues el Rey Herodes pensando te matar hizo morir los muchos niños innocentes/ y despues predicaste en el mundo tus Sanctas doctrinas/ y los embidiosos Judios te enclauaron en la Cruz/ y estando en ella Longinos con la lança abrio tu sanctissimo costado/ y del salio sangre y agua/ y cayendo en los ojos del ciego Longinos/ cobro el ver que tenia perdido/ y creyo en ti y fue saluo. Y fue tu sanctissimo cuerpo en vn monumẽto de piedra puesto/ y al tercero dia fue resuscitado/ y sacaste los sanctos padres que en el lymbo estauan: y el dia de tu gloriosa Ascension a ojo de tus discipulos subiste a los cielos. Assi señor como firmemente creo todo esto/ sin parte alguna de incredulidad: te suplico me seas en ayuda y fauor contra este infiel Gigante: porque vencido por mi sea conuertido a creer en ti: y entre en la verdadera carrera de saluacion. Y dicho esto/ cõ entera confiança del pedido fauor/ beso la Cruz de su espada/ y se mouio para Fierabras/ el qual con mucha atencion auia escuchado su oracion/ y riendose del le dixo. Por tu vida Oliueros que me declares la oracion que agora dixiste con tanta deuocion. Y Oliueros le dixo. Pluguiesse a Dios Fierabras que tu creyesses lo que dixe/ como yo lo creo/ porque dexadas las abusiones de tus ydolos conosciesses tu verdadero criador y redemptor/ y conosciendole rescibiesses su sancto baptismo/ y guardasses sus mandamientos: mediante lo qual se alcãça la gloria del parayso. Desso no me hables dixo Fierabras: ca mis dioses son muy piadosos: a quiẽ los llama con deuocion: y veo que tu Dios no te quiere ayudar en tanta necessidad/ aunque le llamaste en tus oraciones muchas vezes: por ende te doy por consejo que dexes tu Dios y te tornes moro/ y yo partire contigo toda mi tierra y reyno. Y Oliueros le dixo. Pagano simplemente hablas en dezir/ q̃ dexe el criador del cielo y de la tierra: por adorar vn ydolo de oro/ o de plata: hecho por manos d̃ hombres. Esto hazen los q̃ ciegos de los ojos del entendimiento trae el diablo engañados: como trae a ti y a los tuyos: y dexemos ya las razones y vengamos a la començada batalla. Y Fierabras le dixo. Toda via porfias a morir en mis manos/ y pues que assi lo quieres procura de te defender: ca ninguna piedad aure de ti: y Oliueros le dixo. Ni yo de ti hasta darte la muerte: o te lleuar preso al Emperador. Y arremetieron el vno para el otro como dos hambrientos leones, y tornaron a su batalla con tanta ligereza y desseo de pelear: como quando començaron la batalla: y dio Fierabras tan gran golpe a Oliueros que decendio el golpe y hirio al cauallo en la cabeça: y se espanto el caballo: y fue corriẽdo por el campo gran trecho sin que Oliueros lo pudiesse tener: y tirando de las riendas las hizo pedaços. Quando Fierabras vio que Oliueros no podia tener su cauallo: dio de las espuelas al suyo y le atajo el camino: y le hizo apear. Quando Oliueros le vio cabe si: pensando que le seguia para herirle salto ligeramente del cauallo: y le dixo. Pagano haz todo lo que pudieres/ ca ninguna ventaja te conozco. Y Fierabras le dixo. No creas Oliueros q̃ alce mi espada para herirte miẽtra estuuieres a pie: ca no tienes tu culpa de la falta

de tu

de tu cauallo: mas adereça las riendas y caualga en tu cauallo/ y tornaremos a la batalla si quisieres: y si la quisieres dexar para otro dia/ en este campo te esperare: y Oliueros le dixo. No cessare la batalla sin la muerte/ o vencimiento del vno/ o del otro: Añudadas las riendas del cauallo salto en el muy ligeramente/ y boluieron a la batalla/ y despues q̃ se vuieron dado muy terribles golpes/ rodeãdose los caualleros el vno al otro por mejor aprouecharse de su enemigo/ estropeço el cauallo de Fierabras y cayo en vna acequia/ y quedo Fierabras debaxo q̃ no podia en ninguna manera salir/ y viendolo Oliueros salto muy presto del cauallo/ y tomo el cauallo de Fierabras por el freno/ desuiandolo que no lo pisasse: y viendo que Fierabras no se leuantaua/ lo tomo en sus braços/ y lo leuanto del suelo: y dixole que caualgasse/ y boluiesse a la batalla. Y Fierabras caualgo ligeramẽte/ y dixo a Oliueros. Tu gran virtud y nobleza me haze perder el desseo de la batalla: por ende te ruego que la dexes/ y lleues todo el prez de la honra. Y Oliueros le respondio que en ninguna manera podia ser/ saluo que quisiesse yr con el a Carlo Magno/ y no queriendo Fierabras tornarõ a su batalla/ y dio Fierabras tal golpe a Oliueros/ que le salto la sangre por las narizes: mas no por esso dexo la batalla.

Ca. xij. como Oliueros por fuerça desmangano el balsamo/ y beuio dello/ y como Fierabras le mato el cauallo.

Como Fierabras vido a Oliueros boluer con magnanimo coraçon a la batalla le dixo. Oliueros grandissimo es el esfuerço de tu coraçõ con tu derramada sangre has regado todo el campo/ veo tu yelmo muy abollado/ y el arnes despedaçado y desguarnescido/ mi tajante espada y mi braço derecho teñido de su propria sangre/ tu cauallo muy fatigado por los golpes que oy has recibido/ y yo enojado ya de te herir/ y tu coraçon no cansado ni turbado/ antes mas feroz/ y no menos osado que al principio de la batalla: mucho quisiera que gozaras tu noble mancebia/ y por esto te he rogado muchas vezes que dexasses la batalla/ y de nueuo te lo rogaria por no acortar tus dias/ si tu estuuiesses en proposito de tomar mis sanos consejos: mas veo tus fuerças en gran grado menguadas/ tus braços y miembros fatigados: y desseoso de paz por hallar en ella descanso: y de otra parte veo tu engañado coraçõ arder en el desseo de la batalla/ no teniendo en nada los golpes de mi tajante espada: y ya enojado de mis prolixas razones/ atribuyr a couardia/ lo que la generosidad de mi sangre me obliga a dezir/ y no menos la nobleza que en ti he hallado. Y pues que tanto huyes de lo que todos los viuientes dessean/ que es el viuir: encomiẽda tu anima a Dios/ que el cuerpo ya no ternas poder de lo quitar del furor de mi espada. Aun no bien acabadas eran las razones de Fierabras/ quando Oliueros apretando la espada en el puño y cubierto del escudo se abalanço para el/ y alçados los dos caualleros sobre los estriuos oluidando todo temor de morir se dierõ tales golpes/ q̃ la firmeza de los escudos ni la flaqueza de los vigorosos braços no pudo detener que las espadas no llegassen a los yelmos: y fuerõ los golpes de tanta fuerça/ q̃ entrambos cayeron de pechos sobre los arçones de las sillas perdido todo sentido y de la gran fuerça hincarõ los cauallos las rodillas en el suelo/ y dos grandes partes de los escudos cayeron en tierra/ y fue el golpe del gigante tal/ q̃ resbalando su espada del yelmo de Oliueros descendio a los pechos y hendio el fino arnes y todas las otras armas y hirio al buẽ cauallero en la teta yzquierda. Viendo Oliueros salir gran abundancia de sangre de su mortal llaga/ temiendo la muerte dixo. O verdadero Dios todo poderoso/ oye tu el anima/ pues que el cuerpo me muere merezca ser oydo: vean me tus clementissimos ojos a este impenitente siervo tuyo/ q̃ te llama en su postrimera hora: no pido ya el vencimiento de la batalla: solamente suplico/ q̃ esta pecadora anima/ rescatada por tu preciosa sangre: no perezca ni pierda la gloria que a tus fieles prometiste. O virgen bendicta madre de misericordia/ ruega por tu cauallero que te llama en tãta necessidad. Y dicho esto le cubrio cõ la parte del escudo que le q̃daua y se mouio para Fierabras diziendo. Ea cauallero hemos ya fin a esta porfiosa batalla/ y procu

res de te defender / que si quedo en el cāpo yo trabajare q̃ no te alabes en poblado. Quando Fierabras le vio tan demudado / assi en la habla como en el color del gesto / dixo. Oliueros noble cauallero / como me pesa de tu mal: mas vente a mi presto y beberas del balsamo y cobraras salud / y toda la fuerça que perdiste. Y Oliueros le dixo. O generoso pagano quan grande es tu nobleza y cortesia / bien tiran tus condiciones a la sangre donde descēdes: mas sepas que no llegare a tu balsamo / si con la espada no lo ganare. Qual hidalgo podria darte la muerte auiendole tu dado la vida. Y luego como feroces leones se fue el vno para el otro / y los golpes fuerō tales / q̃ vieron los christianos el fuego q̃ de las armas salia. Y Oliueros acerto al pagano en vn muslo / y falsadas las armas le metio la espada por la carne / y salia del mucha sangre / y viēdose algun tanto herido desuiado algun tanto de Oliueros / muy prestamēte bebio dl balsamo / y quedo muy sano de su herida: Y desto fue triste Oliueros / y con grā enojo le dio vn gran golpe de espada / y Fierabras se cubrio del escudo / y descēdio el golpe al arzon de la silla / y vuo de cortar vna cadena en que estauā asidos y atados los barriles del balsamo / y cayeron entrambos en el suelo / y del golpe se espanto el cauallo / y huyendo se desuio gran trecho de Oliueros / tanto que tuuo lugar Oliueros de se apear y beber del balsamo a su plazer / y luego se sintio sano y dispuesto / como si nunca vuiera sido herido: y desto dio infinitas gr̃as a Dios y dixo entre si. Ningun buen cauallero deue pelear con virtud de tales breuages / y tomo entrambos los barriles y echolos en vn rio caudal que cerca de alli passaua: y luego fueron a lo hondo del agua. Y he leydo en vn libro authentico de lengua Toscana / que habla de Fierabras de Alexādria / q̃ todos los dias de sant Juan Euangelista parescen los dos barriles encima del agua / y no en otro tiempo. Quando Fierabras vio sus barriles perdidos / cō gran enojo dixo a Oliueros. O hombre simple sin ninguna cordura: porque echaste a perder lo q̃ con todo el oro del mūdo no se podia comprar: apercibete pues ca entiendo q̃ lo auras menester antes q̃ de mi te apartes. Y diziendo esto con gran ferocidad fue para el: mas Oliueros q̃ mas dispuesto estaua q̃ antes: con magnanimo coraçon le espero / y le dierō tā grādes golpes / y fue el golpe de Fierabras de tāta impetuosidad q̃ resualando del escudo de Oliueros / acerto en el pescueço dl cauallo: y le corto a cercē: y q̃do oliueros a pie / y marauillose fierabras como su cauallo no arremetio a Oliueros: ca desto era acostūbrado: y muchos auia assi muerto.

Ca. xiij. como los dos caualleros hizierō batalla a pie: y como Carlo Magno rogo a Dios por Oliueros.

Quando Oliueros se vio sin cauallo / fue muy triste por ello. Y dixo a Fierabras. O Rey de Alexandria esforçado cauallero: valerosamente te has auido oy contra mi: y te alabaste que a cinco caualleros jūtos tales como yo darias batalla / y me mataste el cauallo / sabiendo que en la orden de caualleria esta estatuydo que el rey que en desafio mata cauallo / deue perder el suyo. Y fierabras le dixo. Yo se que dizes verdad / que no tiraua al cauallo: mas porque no te quexes de mi, cata aqui mi cauallo: espantado estoy como no te despedaço luego que te vio a pie: ca assi ha hecho a otros muchos caualleros. Y luego se apeo del cauallo / y Oliueros le dixo. No creas que ninguna cosa resciba d ti si justamente no la ganare por las armas. Y assi apeados los dos caualleros empeçarō grande batalla / y parescia Fierabras vna torre a par de Oliueros: ca era mucho mayor / aunq̃ no en los golpes y destreza del pelear / ni menos en la ligereza. Y continuando su batalla tiro Fierabras vn tiro con toda su fuerça / pensando acertar a Oliueros en la cabeça: y desuiose Oliueros al lado derecho / no se apartando de su enemigo / y dio el golpe en el suelo / y antes que Fierabras alçasse el braço: le dio Oliueros dos grandes golpes / y fue dellos muy desatinado: y de la gran fuerça que puso Oliueros en herir a Fierabras se le adormecio el braço y la mano de la espada: y saltole la espada de la mano / y cubierto de la parte del escudo que le quedara se abaxo para la alçar / mas el pagano que cerca estaua le dio a su saluo tal golpe: que de la pequeña parte del escudo q̃ tenia hizo muchas pieças / y quedo Oliueros sin escudo y sin espada

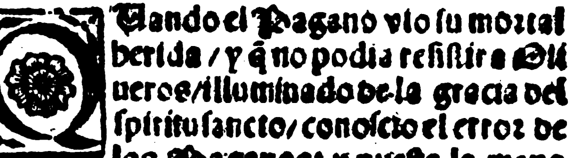
espada y el braço atormentado del gran gol
pe: y a todo esto Guerin su escudero estaua
en vna alta torre mirando la batalla: y desque
vio a Oliueros su señor sin armas/con gran-
des gritos y cógoxoso llorar entro do estaua
Carlo magno y Regner padre de Oliueros/
y otros muchos del exercito dl Emperador
Carlo Magno/y a altas vozes dixo q̃ vie-
ra a Oliueros su señor sin espada y sin escu-
do: y el pagano bié armado de todas armas
procurando de le dar la muerte. Oyédo esto
Roldan tomo muy presto su escudo y su espa
da/y puesto de rodillas delante del Empe-
rador/le suplico le quisiesse dar licencia para
yr a guardar a Oliueros de muerte: mas no
consintio el Emperador que ninguno se mo-
uiesse para fauorescer a Oliueros: diziendo
que le seria mal contado entre los caualleros
porque fue desafiado de vno por vno/y no
oso ninguno hazer otra cosa. Y entrado Car
lo Magno en su retraymiéto puesto de rodi
llas delante vn deuoto crucifixo/derraman-
do infinitas lagrimas por su arrugada faz/ro
go a Dios por su cauallero Oliueros: dizien
do. Señor suplicote q̃ por tu infinita piedad
y misericordia/quieras ser en ayuda del ca-
uallero que por tu sancta fe esta en gran peli-
gro/e hizo grandes votos y promessas. Y a-
cabada su oracion/oyo vna voz del cielo q̃ le
dixo. Carlo no te fatigues por tu cauallero:
ca sin duda aunque se tarde lleuara el venci-
miento de la batalla: y oio el Emperador in-
finitas gracias a Dios/y cõ crescida alegria
salio de su camara: y solamente conto esto a
Regner padre de Oliueros por lo consolar
ca estaua en gran congoxa por su hijo. Quan-
do el pagano Fierabras vio a Oliueros sin
espada y sin escudo: y que no se osaua baxar
por ella le dixo. O noble Oliueros cauallero
de gran honra: por cierto yo he alcançado so
bre ti algo de lo q̃ desseaua/que nunca creyera/
mas bien te puedes ya dar por vencido/pues
estas sin espada/y no eres osado de te baxar
por ella: y por tu gran nobleza quiero hazer
vn partido contigo porque puedas gozar tu
noble mancebia/y esto es. Que me prometas
de dexar la ley y creencia de tu solo Dios/y
adorando de perfecto coraçon mis dioses les
demandes perdõ de los muchos daños que
a los Turcos has hecho/y desta manera po-
dras euitar la muerte: y casarte he con Flori
pes mi hermana/la mas hermosa dama que
en Turquia se halla. E si esto hazes/antes de
vn año boluremos con gran armada de tur
cos: y ganaremos todo el reyno de Francia/
y hazerte he coronar Rey de todo el reyno:
y sus prouincias: y despues entraremos por
Alemaña/y todo lo q̃ ganaremos sera tuyo:
y de las tierras que posseo te dare parte si qui
sieres. Y Oliueros le respõdio. Pagano en
valde hablas: ca por todos los reynos y pro
uincias/ni por todos los thesoros del mun-
do no haria nada de lo que me dizes/y antes
consentiria desmẽbrar todo mi cuerpo/miem
bro por miembro/que discrepar solo vn pun
to de la ley d̃ Dios. Y Fierabras le dixo. Ju
ro al poder de mi Dios Mahomad/que eres
el mas obstinado hombre de todo el mundo
ningun peligro/trabajo/ni herida/te ha po-
dido hazer mudar tu proposito: ni aflorar el
coraçon: y te puedes loar que nunca hombre
delante de mi duro tanto: ni en batalla tan fa
tigado fuesse como en la tuya he sido. Y por
tu gran valor/quiero vsar desta cortesia con-
tigo: que tomes tu espada y bueluas con ella
a la batalla si quisieres: ydexare mi escudo
porque quedemos ambos yguales en las ar
mas. Y respondiole Oliueros. Muy noble
Pagano: no puedo negar tu gran cortesia y
nobleza: mas por todo el auer del mundo tal
no haria: ca mi proposito es de acabar la ba-
talla: y no se acabara sin la muerte de vno/o
de entrãbos: e si por tu cortesia y virtud yo
cobrasse mi espada: y despues con ella alcan-
çasse poder sobre ti/como te podria negar la
paz/o tregua si me la pidiesses: obra todo lo
que pudieres contra mi/q̃ mi vida y mi muer
te dexo en las manos de mi Redemptor: por
cuya gracia yo espero de cobrar mi espada.
Por cierto Oliueros dixo Fierabras/tu eres
en demasia porfiado: mas veras muy presto
tu pensamiento vano: y tu Dios no podero-
so de te quitar de mis manos.

¶ Ca. xiiij. Como Oliueros gano vna de las espadas de Fierabras/y como lo vencio con ella.

QUãdo Fierabras vio q̃ Oliueros no
q̃ria tomar su espada: se lo tuuo a grã

locura/y cubierto con su escudo/con gran ferocidad se fue para el. Y no tenia Oliueros para defenderse de su enemigo mas de vn pedaço de su escudo en la mano/ sin ninguna arma offensiua/y como vio a Fierabras que alçaua el braço para le herir tirose lo a la cara y quebrole toda la visera/ y dio Fierabras vn gran grito del qual se espanto su cauallo y dio vn salto hazia Oliueros/y buelto Oliueros hazia el cauallo: vuo de ver las dos espadas q̃ estauan colgadas al arzõ de la silla/ y offreciendose oportunidad tomo la espada llamada Baptizo: y buelto para el pagano le dixo. O Fierabras de Alexandria/ agora te guarda de mi: ca estoy proueydo d̃ buena espada. Quãdo Fierabras le vio la espada en la mano/muy enojado dello dixo. O buena espada mucho tiẽpo te he guardado y me pesara si te pierdo. E dixo a Oliueros. Cauallero toma tu espada y d̃ra la mia: y sigamos nuestra començada batalla: y Oliueros le dixo. Por cierto cauallero yo no dexare la espada hasta que yo vea si es tal como tu me la alabaste/por esto aparejate y sal a la batalla que ya desseo ver la bondad. Y diziendo esto se fue el vno para el otro con muy gran coraçon. Y Oliueros dio tal golpe a Fierabras q̃ le hizo hincar las rodillas en el suelo: y conocio Oliueros q̃ aquella espada era mejor q̃ la suya/y bẽdixo al q̃ la forjara/y la auia hecho: y leuantado Fierabras: y tornados a la batalla fueron sus golpes tales/ que en poco rato se hallarõ casi desarmados: y quitadas las viseras del grã cansancio/ vuo lugar Oliueros de ver a Fierabras la cara y viole algo demudado y el gesto muy feroz/ y no parescia ser cansado ni enojado de la batalla/ y dixo. O todo poderoso Dios/ quãto biẽ vernia a la Christiãdad si este pagano se tornasse christiano: el y dõ Roldan y yo hariamos temblar a toda la Turquia. O virgen y madre de Dios/ suplica a tu bendicto hijo que inspire en el coraçon deste pagano/ que dexados los ydolos venga en conoscimiento de su criador/y siga la verdadera carrera de saluacion. Y Fierabras le dixo. Oliueros dexa estas razones/mira si quieres dar fin a esta batalla/o si la quieres dexar. Oliueros le dixo. Agora lo veras/y como fieros leones le comencaron nueuamẽte a herir: y dio Oliueros tal golpe a Fierabras que le desarmo todo el hõbro yzquierdo hasta el codo/y Fierabras le metio la espada por el yelmo hasta la carne: y fueles forçado apartarse el vno del otro Oliueros espantado del yelmo cortado: y Fierabras atemorizado de boluer a la batalla: por la falta de las armas. Y viendo Oliueros/ q̃ su enemigo se recelaua de entrar a la batalla/con doblado coraçon alçado el braço del espada/llegandose a el le dixo. O noble cauallero vente para mi y daremos fin a nuestra batalla: ya no ternan poder tus dioses de te guardar d̃ mis manos. Y Fierabras dixo. Agora veras si tu Dios tiene algũ poder. Y dieronse muy terribles golpes: y andãdo muy fieros en la batalla: vio Oliueros q̃ Fierabras alçaua siẽpre el braço yzquierdo: porq̃ no lo hiriesse en el hombro desarmado/ y vido como hazia la yjada le faltaua vna pieça de arnes/ alçando la espada hizo semblante de le tirar vn tajo: y como alçasse Fierabras el braço/tiro vn reues por baxo: y boluiendo el cuerpo hazia la parte desarmada/le hirio reziamente en la yjada.

Capi.xv. Como Fierabras fue conuertido: y como lleuandolo Oliueros vuo batalla con los Turcos.



Uando el Pagano vio su mortal herida/ y q̃ no podia resistir a Oliueros/illuminado de la gracia del spiritu sancto/ conoscio el error de los Paganos: y puesta la mano yzquierda en la herida dixo a Oliueros. O noble Oliueros cauallero de gran valor/ en honra de Dios/el qual cõfiesso ser Dios verdadero y omnipotente/te suplico que no me dexes morir hasta que aya rescibido baptismo/y despues haras de mi todo lo que tu quisieres/ pues me venciste de buena guerra/y muy leal batalla/ y si por tu falta/ o negligencia yo muero pagano/ serate demandado de parte de Dios todo poderoso/ y pues mostrauas que mucho desseauas verme christiano/pon pues cobro en mi vida/ sino morire delante tus ojos/ y sera mi anima perdida. Uuo tanto plazer Oliueros de ver a Fierabras cõuertido/que de plazer le saltaron las lagrimas de los ojos/y con gran amor le ato

su

la llaga/y se la ato lo mejor que pudo. Y entonces le dixo Fierabras. Oliueros cumple (porque mi anima sea salua) que tomes mi cõsejo muy presto/y es este. Que caualgues en mi cauallo/y me ayudes a subir en las ancas o alomenos en el cuello del cauallo atrauessado me lleues a tierra de christianos/porque pueda rescibir el agua del baptismo/y si tu te detienes/he temor que no tendras lugar para te valer/ni menos para me lleuar/ca esta mañana dexe diez mil Turcos en este montezillo escondidos/que saldran todos en mi fauor viendome vencido. Quando Oliueros le oyo esto/pesole mucho dello/tãto por el desseo de ver Christiano a Fierabras/como por el peligro de su cuerpo. Y salto muy presto en el cauallo de Fierabras/y le tomo el espada y la puso en el arzon de la silla. E dixole Fierabras. Agora tienes quatro que valen quatro ciudades. Y llego Oliueros con el cauallo quanto pudo/para ayudar a subir a Fierabras: y con gran trabajo le atrauesso en el arzon delantero/y se pusieron en camino/y miraua Oliueros hazia el monte donde estaua la gente de Fierabras/y vio vna espia que yua a rienda suelta a meterse en el monte para auisar a los que en la celada estauan. Y luego salio vn cauallero armado de todas armas con vna gruessa lança en la mano/y tras el venian los otros dando grandes alaridos/y desto peso mucho a Oliueros/pensando que no podria poner en saluo a Fierabras/y no menos peso a Fierabras porque desseaua ya seruir a su criador. Y dixole Oliueros. Señor Fierabras yo te ruego que me perdones/ca cumple que te apees que yo no escuso dexar de auer batalla cõ los tuyos/helos do vienen a rienda suelta para mi/pensando que forçado te lleuo conmigo/y no de tu grado. O noble Cauallero el mas valiente que jamas traxo armas/tu me ganaste en justa batalla con fuerça de tus vigorosos braços y esfuerço de tu magnanimo coraçon/y agora me quieres dexar/cata q̃ la honra se gana en acabar las cosas. Si me dexas agora ninguna alabança mereces por tu passado trabajo. Y respondio Oliueros. Tu hablas como cauallero/y por esto te prometo como hidalgo de no te dexar mientras el braço pudiere menear el espada. Y Fierabras le dixo. Señor Oliueros tus armas estan muy perdidas/por esso apartemonos del camino vn poco/y tomaras destas mias lo que te falta a las tuyas. Y desuiados del camino/puso Oliueros a Fierabras al pie de vn arbol/y tomo su yelmo/y las otras armas que le pudieron armar/y con mas lagrimas que razones se despidio del/y boluio al camino do los turcos veniã/y venia muy delantero el Turco que primero saliera del monte. Y estando Oliueros sin lança espero su enemigo/que con vna gruessa lança en el ristre con la fuerça que el cauallo lo podia lleuar venia para el/y desque llego a el/pensandole herir a su saluo/desuio Oliueros el cuerpo/y passada la lãça llego al cauallero y diole tal golpe que le saco d̃ sentido/y estaua para caer de la silla: y tomole Oliueros por el braço y le saco el yelmo de la cabeça/y con la mançana del espada le hizo saltar los sesos/y tomo su escudo y su lança y fuese para los otros que venian en socorro del muerto cauallero. Viniendo los diez mil para Oliueros fueron las espias al Almirante Balan/padre de Fierabras/y le dixeron como su hijo estaua en poder de los Christianos. Y en poco tiempo se hallarõ contra el solo cauallero cinquenta mil Turcos/de los q̃les muchos perdierõ las vidas/mas fue tanta la multitud de los paganos/que fue muerto el cauallo de Oliueros/y su yelmo muy abollado/todas sus armas despedaçadas.

Ca. xvj. Como Oliueros fue preso y vendados los ojos/fue lleuado al Almirante Balan.

Como Oliueros se vio a pie quasi desarmado/y solo entre tantos turcos/como lobo rabioso sin esperança ya de viuir/andaua entre ellos derribando caualleros y peones/cortando braços y piernas/abollando yelmos: y desguarnesciendo arneses/de tal suerte q̃ todos ellos estauã muy espãtados y temorizados de sus brauos golpes/mas acudio tanta multitud de Turcos/que siẽdo ya cansado y en muchas partes de su cuerpo herido le derribaron en el suelo/y atadas las manos atras

le pusierõ atrauessado en vna azemila/y viendose tan maltratado y sin ningun socorro/dixo. O Carlo Magno muy noble Emperador/donde estas agora? No sabes por vētura la crescida necessidad en q̃ esta tu desdichado y leal sieruo Oliueros. O noble Roldan despierta si duermes/vēgan a tus oydos mis desdichas z infortunios/z si a tu noticia han llegado/porque dilatas el socorro? cata que me lleuan a dōde sin recelo de tu socorro/me puedan dar vituperosa muerte. O pares de Francia/a quien con mucha fidelidad/y derramamiento de mi sangre acōpañaua en las crudas batallas: porque oluidays a vuestro leal compañero/no seays perezosos en ayudar al que en las crueles guerras y crecidas affrētas jamas perezoso se hallo? O Christianos los que en las mortales batallas de Oliueros vuistes muchas vezes socorro/hazed vuestros pies apressurados/si ingratitud no os detiene. O muy caro y amado padre: quāto mejor fuera nunca hauerme engendrado/pues en galardon de tus beneficios y mercedes te dare la muerte. O desesperada vejez/y biē creo q̃ no seran muchos tus dias de quanto acabes de oyr la desastrada muerte de tu vnico hijo Oliueros: solo vn consuelo me queda que con esta pena q̃ de mi muerte recibiras seras libre de muchas penas y cuydados q̃ biuiendo te daua. Siempre que me veyas armado te tēblauan las carnes/del temor q̃ tenias de mi muerte: especialmente quando salia a la batalla dl noble cauallero Fierabras mas fuera gran cōsuelo para tu honrada vejez/q̃ fenesciera mis dias en batalla de tan noble cauallero/y no en poder desta vil gente/que atado pies y manos y los ojos vendados me lleuan al degolladero. O justo y misericordioso Dios: plegate de consolar a mi viejo padre/que oy pierde su solo hijo q̃ tenia/y guardar a tu conuertido Fierabras/y a este cuerpo da paciencia en su vergonçosa muerte/porque el anima no pierda la gloria que tu le prometiste. El ruydo de la gēte fue tan grande/q̃ los christianos lo vuieron de sentir: y recelandose del peligro de Oliueros salio Carlo Magno con poca gente y no biē apercibida: y llegados al campo comēçarō cruda batalla: y murieron en poco tiempo tres mil turcos/mas luego acudio gran numero dellos/que viniendo la noche se hallarō los christianos cercados dellos/y muertos muchos/assi caualleros como peones: y fueron presos y amarrados quatro de los doze pares. Quando Roldan vio q̃ su poca gēte estaua sin ordenança alguna/derramada entre tantos infieles/empeço a recogerla: no sabiendo de la prisiō de los quatro: mas quando conoscio que faltauan/puso los christianos que quedaron en ordenança: y el delantero siguieron a los turcos q̃ ya boluian rienda con la presa q̃ lleuauan: y fue tanta la matança/que grandes arroyos de sangre corriā por el campo. Y los christianos que seguian a Roldan nō podian passar adelante por los muchos cuerpos muertos: de manera que dexaron el alcance/y recogida la gente: se boluieron al campo donde auian començado la batalla: y alli no menos cansados que tristes se estuuieron hasta la mañana.

La segunda parte deste libro/contiene diez y siete capitulos. Y habla del Almirante Balan/y de los christianos que fueron presos.

Ca. j. como Fierabras fue hallado en el campo: y como Carlo Magno lo hizo baptizar y curar de sus llagas.

Venida que fue la mañana el Emperador Carlo Magno: mādo q̃ fuessen buscados todos los christianos q̃ en el campo estauan muertos para que los enterrassen/y con toda la honra q̃ ser pudiesse fuessen enterrados: y quādo vio el numero dellos lloro amargamēte/assi por los muertos como por los que estauan en poder del Almirante Balan: y mando q̃ todos los heridos fuessen curados. Y hecho esto mando a don Roldan que mirasse toda la gēte y los proueyesse de las armas que les faltauan: y los caualleros de a cauallo estuuiessen todos apercibidos para seguirle: y andāuan los christianos descubriendo todo el cāpo/desarmando los muertos/para proueer de armas a los viuos: y tomauan los cauallos que andauan sueltos por el campo que eran muchos. Y assi andando huuieron de hallar a Fierabras/a donde le dexara Oliueros. El qual por la frialdad de la no-

cho/y por la mucha sangre que auia perdido estaua para espirar/y esforçandose quanto podia/dezia. Jesus consuelo de los afligidos/no dexeys perecer al conuertido moro. Y los Christianos con mucha piedad le lleuaron a Carlo Magno: el qual le hizo curar de sus llagas. Quando fue tornado en si le dixo Carlo Magno. O Fierabras quanto me cuesta tu venida/pues por ti he perdido cinco caualleros/que cada vno era mejor que tu. Y Fierabras le dixo. En quanto son Christianos conozco ser mejores que yo/mas en lo otro ninguna cosa les deuo/saluo al noble cōde Oliueros/el mejor cauallero del mundo cuyo preso soy de buena guerra/y soy hijo del Almirante Balan/y soy rey coronado de Alexandria y de otras muchas prouincias: lo qual todo he por biē de dexar por ser christiano/y seruir a Dios hazedor de todas las cosas. Y desto vuieron gran plazer los christianos/y dixole Carlo Magno. Yo huelgo mucho desto/yo y mi sobrino Roldan/y este honrado conde padre de Oliueros seremos los padrinos/y pues estas libre y sin peligro de tus llagas/esperarnos has en Mormionda/que yo quiero yr adelāte en busca de mis perdidos caualleros. Y Fierabras hinco vna rodilla para le besar la mano/y Carlo magno le abraço/y con los braços abiertos le abraço y leuanto del suelo/y estuuieron departiendo vn rato: y conto Fierabras lo q̄ auia passado con Oliueros/alabando mucho su proeza. Y queriendo Carlo Magno yr adelante le dixo Fierabras. Señor no es tiempo agora: ca tienes poca gente y muy fatigada/y aura el Almirante Balan allegado la mayor parte de Turquia/y por esso sera mejor boluerte a tierra de Christianos/y proueerte de gente. Y a todos los caualleros parescio bueno este consejo. Y bueltos a Mormionda: por mano del Arçobispo Turpin fue baptizado Fierabras/y fueron sus padrinos Carlo Magno/y el Conde Regner/y don Roldan.

Ca.ij. como Oliueros con sus quatro compañeros fueron lleuados delante del Almirante Balan.

LOs cinco caualleros fuerō las manos atadas/y Oliueros los ojos vēdados

lleuados delante el Almirante Balan/el q̄l pregunto a Brulante su capitan q̄ los traya qual dellos auia vencido a su hijo Fierabras y el le dixo. Señor a quien vendamos los ojos vencio al rey de Alexandria tu hijo: y es entre los caualleros Christianos en mucho tenido/y sepas que el solo antes que lo prendiessemos mato mas de tres mil hombres de los tuyos. Sus fuerças y animosidad no tienen par en el mundo/y si por caso se soltasse/seria bastante de poner en affrēta la mitad de tu real. Y el Almirante pregunto a Oliueros quien era/y como se llamaua: y Oliueros le respondio. Señor yo me llamo Engines pobre cauallero y auenturero/y somos todos cinco de la prouincia de Lorena: y venimos a seruir a Carlo Magno por su sueldo. O Mahoma (dixo el Almirante Balan) como estoy engañado/por la fe que deuo a mis dioses/que pense que tenia cinco de los principales caualleros del rey de Francia/y creya q̄ ternia por ellos vna llaue del reyno. Y llamo a su cauallero Barbaças/y dixole. Pon diligencia que estos presos sean lleuados al campo/y desnudos en carnes/y atados a sendos palos les sea dada muy cruel muerte. Y Brulante dixo. Señor ya es tarde para hazer justicia/y tus varones no estan en la corte/y si esperas a mañana/estaran presentes todos tus caualleros/y les daremos otra mas vil muerte. Y allēde desto/deues primero tomar consejo si sera mejor embiar al Emperador Carlo magno si te querra dar al tu muy amado hijo Fierabras por aquestos cinco christianos. Y el Almirante Balan tuuo su consejo por bueno/y hizo llamar a Brutamōte su carcelero/y le encomendo so pena de la vida los cinco christianos.

Ca.iij. como los cinco caualleros fueron puestos en obscura carcel/y como fueron visitados de Floripes hija del Almirante Balan/y hermana de Fierabras/y de su gran hermosura.

QUādo el carcelero tuuo a los caualleros en su poder/con temor que se le fuessen/no los oso meter en la carcel donde los otros presos malhechores tenia/y encerrolos en vna

vna escura torre/ donde auia muchos sapos y culebras/ y otras animalias ponçoñosas/ y metiolos por arriba/ y hizolos baxar por vna escalera de manos/ y despues tiro la escalera arriba/ y cerro vna trampa de hierro con tres candados: y estaua la torre cabe vn braço de mar: y quando crescia la marea entraua en ella mucha agua por los cimientos/ y essa misma noche se hallaron los cinco caualleros en el agua hasta los pechos/ y recibieron gran daño en sus personas: y mas Oliueros que los otros: ca estaua herido en muchas partes de su cuerpo/ y con el agua salada le daua gran dolor/ y con la congoxa empeço a dezir. O hombre mal hadado/ subjeto a contraria fortuna/ mejor me fuera nunca auer nacido/ que tan miserablemente morir/ y dezia otras palabras de gran dolor. Y dixole Gerardo de Mondider. Por Dios señor Oliueros que no vos congoxeys tanto/ consolaos con Dios/ que nunca desampara a los suyos: en el qual tengo esperança/ que aun me dara lugar de vengarme desta cruel gente. Y Oliueros le dixo. Si pudiesse yo salir de aqui/ y alcançasse armas/ assi herido como estoy/ yo pornia al Almirante y a su gente en tal aprieto/ que les pesaria de auerme traydo aca. Estando los caualleros en estas razones/ estaualos escuchando Floripes hija del Almirante Balan/ y hermana de Fierabras/ y era la mas acabada dama que en todas aquellas tierras se hallaua: de edad de diez y ocho años/ de muy entrañable saber y discrecion/ blanca como la leche/ con moderado color en los carrillos/ y las cejas y sobrecejas muy negras/ los ojos garços/ la nariz afilada/ la boca pequeña/ los labios delgados de color de brasil muy encendidos/ los dientes blancos y menudos y juntos/ la barba tirando a redonda con vn hoyo en medio della/ el rostro largo moderadamente/ los cabellos como madexas de oro muy fino/ los hombros derechos y muy yguales/ [illegible] que parescian postizas/ debaxo de vna rica [illegible] la cintura/ de muy polido talle/ ancha de caderas/ segun la proporcion del cuerpo. E yua vestido vn brial de purpura/ bordado de letras moriscas de aljofar [illegible] vna [illegible]/ y tenia tal [illegible] que en la casa do estaua no podia auer ponçoña ninguna/ y si la auia perdia luego su fuerça: y traya vn habito [illegible] Turquesco abierto por los lados/ todo bordado de pedreria de inestimable valor/ y fue hecho en la ysla de Colcos donde Jason gano el Vellocino de oro/ como se lee en la destruycion de Troya. Tenia este habito tan suaue olor: que con solo su olor podia estar hombre tres dias sin comer ni beber: y le hizo assimismo vna hada/ y auia estado esta noble dama como arriba dixe/ oyendo las lastimosas quexas de los caualleros: y mouida a compassion/ y no menos herida de amor del noble Guy de Borgoña/ como adelante se dira/ propuso de hablar con ellos/ y mando llamar a Brutamonte el Carcelero/ y le dixo. Dime Brutamonte/ que hombres son aquellos que en tan estrechas prisiones encerraste? Señora respondio el carcelero/ son caualleros del Emperador Carlo Magno/ los quales jamas cessauan de destruyr nuestra ley y dar muerte a los nuestros/ y vituperar nuestra creencia: menospreciando nuestros dioses. Y entre ellos ay vno de grande estima/ el qual vencio a Fierabras en batalla. Entonces dixo Floripes. Ve me abrir la puerta: que desseo mucho de hablar con ellos. Y Brutamonte le dixo. Señora por dos cosas no vos conuiene yr alla. La vna/ porque el lugar es muy abominable y hediondo/ la otra/ porque vuestro padre me ha vedado: que a nadie dexasse allegar a la torre. Y dixole. No pongas escusacion alguna/ ca quiero en todo caso hablarlos. Y Brutamonte le dixo. Perdonarme heys señora/ que no consentire que les hableys sino estoy delante: ca muchos buenos han recibido mengua/ y aun la muerte por fiarse de mugeres. Y Floripes encendida en gran enojo y saña le dixo. Villano ve pues y abre la puerta/ y oyras si quieres lo que les quiero dezir. E ydo el carcelero/ tomo Floripes vn garrote/ y metiole debaxo del habito/ y llamo vn escudero de quien mucho se fiaua/ y con el se fue para la torre donde los Christianos estauan. Estaua el carcelero esperando/ y desque fue llegada le boluio el carcelero para abrir los candados/ y Floripes le dio con el garrote tan grande golpe/ que dio con el en tierra muerto/ y tomo las llaues y abrio la torre/ y mando a su escudero que [illegible]

se al carcelero muerto abaxo/ y assi lo hizo: y
fueron dello muy marauillados los caualle-
ros presos. Y mando Floripes al escudero
que traxesse luego vna hacha encendida y la
metiesse por la trampa de la torre. Despues
de los auer mirado saludo los caualleros: y
les dixo. Caualleros ruego vos por el amor
y fidelidad que a vuestro Dios deueys: que
no me negueys la verdad de lo que vos pre-
guntare: Y Oliueros le dixo. Señora por las
mercedes que en sola tu vista auemos recibi-
do te diremos la verdad de todo lo que supie
remos: aunque por ello supiessemos perder
las vidas. Y ella dixo. Que merced es la que
de mi vista aueys recibido/ no sabiendo si soy
venida para remediar vuestra passion/ o por
sentenciaros a muerte. Y dixo Oliueros. Grā
consuelo recibe el preso en ser visitado/ y mas
de persona que puede dar aliuio y remedio a
la pena que padesce (como tu puedes) y como
la presencia muestra de lo que dentro en las
entrañas esta encerrado: esperamos q̄ auras
piedad de nosotros. Muchas vezes son en-
gañados los que en la aparencia de las cosas
se fian dixo Floripes: ca la rosa por hermosa
que sea siēpre nace cercada de espinas/ y por
que mi venida si fuesse sentida/ vos podria
causar mayor pena que esta que aqui teneys/
no me quiero mas detener en estas platicas/
mas tu que tan osadamente has hablado: di-
me quien eres/ y tu linage: y assi mismo dessos
otros que cōtigo estan: sin discrepar de lo cier
to. Y Oliueros le dixo. Yo me llamo Oliue-
ros: y soy hijo del Conde Regner/ vassallo
del Emperador Carlo Magno. Y ella di-
xo. Venciste tu a mi hermano Fierabras? y
respondio. Señora en muy leal batalla hize
del lo que el quisiera hazer de mi/ y de su pro
prio motiuo se torno christiano: Y estos otros
señores son todos de muy noble sangre/ y nos
llaman de los doze pares de Francia. Y ella
dixo si estaua ay Guy de Borgoña. El dixo
que no/ que quedaua con el Emperador Car
lo Magno. Entonces les dixo Floripes.
Days me la fe de todos cinco/ de hazer todo
lo que os dixere/ y ayudarme a vn poco que
vos he menester? Y Oliueros le dixo. Seño-
ra por mi y por estos señores mis compañe-
ros que comigo estan/ te doy la fe como caua/
llero de te ayudar y fauorecer en quanto a no
sotros fuere possible en todo lo que manda-
res: con que no vayamos contra nuestra ley/
y si fuere cosa en que ayamos de poner nue-
stras personas: mandanos proueer de armas
que para alçarte con el reyno/ y echar a tus
parientes del: no has menester mas gente de
nosotros cinco: y ya desseo verme en ello/ por
vengarme de los villanos que aqui me traxe
ron. Y dixole Floripes. Como cauallero aun
estays en la torre/ y no sabeys quādo saldreys
y amenazays a los que estan en su libertad:
mas vale callar que no locamente hablar. Y
Gerardo de Mondidier le dixo. Señora es
tanto el desseo que Oliueros tiene de seruirte
que no le dexara callar. Y Floripes le dixo.
Bien sabeys escusar vuestro cōpañero. Que-
daos en la guarda de mis dioses: y no vos cō
goxeys/ que esta noche vos sacare de aqui/ y
con esto los dexo: y cerrada la trampa se bol-
boluio para su aposento.

Cap. iiij. Como los caualleros Christianos fueron sacados de la torre por mandado de Floripes/ y como los lleuo a su camara.

VEnida la noche/ Floripes con tan
solamente su escudero se fueron pa-
ra la torre/ y lleuaron vna maroma
y vn palo muy bien atado en ella/
y abierta la trampa echaron la maroma con
el palo por la torre abaxo. Y luego a ruego de
los otros caualleros tomo la cuerda prime-
ramente Oliueros/ y subieronle arriba Flori-
pes y su escudero. Desque fue subido se puso
de rodillas delante de Floripes y le beso la
mano/ y ella lo abraço y leuanto del suelo/ y
le dixo. Soys vos el que estando en poder de
vuestros enemigos los amenazays? Y Oliue
ros dixo. Soy el que con esperança de seruir-
te ha por biē de auer venido a tus prisiones.
Y ella le dio la maroma/ y le dixo que subies-
se a sus compañeros/ y subidos q̄ fueron los
abraço vno a vno con tanto amor como si de
largos tiēpos los vuiera conoscido. Y tomo
a Oliueros por la mano y el escudero delāte
se fueron por vna puerta falsa a su camara/ cu
ya entrada era rica a marauilla. Tenia tres
escalones de oro fino/ esmaltados y labra-
dos

dos a la morisca / las puertas todas de marfil / y los clauos de oro / y en el las engastadas muchas piedras de gran valor. En el sobrado d la camara estaua pintado el cielo de mano de vn gran maestro con los planetas y signos: y en medio estaua la ymagen de Mahoma maciza de oro fino tan grãde como vn hombre: y tenia debaxo de sus pies el sol y la luna / y en su mano derecha dos dardos como que tiraua a los Christianos. Las paredes todas labradas de oro y azul / y en ellas pintados todos los reyes y reynas passados. Y entrados los caualleros fueron marauillados de las grandes riquezas / y no se hartauã de mirar las diuersidades de labores de la sala: saluo Oliueros que no se hartaua d mirar a Floripes. Y estando departiendo le preguntó Floripes / q le parecia de la camara / y Oliueros le dixo / q no la auia visto / dandole a entender / que entẽdia en mirar a ella y no en las labores de la camara / y ella mostro q no lo sẽtia / y luego fue puesta vna rica mesa / y traydas viandas singulares / y los caualleros comierõ: q lo auian bien menester / y fuerõ seruidos de cinco muy hermosas damas y ricamẽte atauiadas / y Floripes estaua departiendo con ellos sentada a la cabecera de la mesa en vna silla de marfil / y desque vuieron cenado dieron los caualleros gracias a Dios. Y Floripes pregunto q era lo q dezian: y Oliueros le declaro la bendiciõ diziendo / q dauan gracias a Dios por los bienes y mercedes q cada dia les hazia / y ella dixo q era bien hecho. Y alçadas las mesas mando Floripes traer vn cofrecico de Unicornio de inestimable valor / y saco del vna caxuela de oro marauillosamente labrada llena de la manna q embiara Dios a los hijos de Israel en el desierto / y cõ vna cuchara de oro saco della / y dio a Oliueros diziendo. Cauallero comed esto / y no haureys menester otro phisico ni chirugiano para vuestras heridas. Y Oliueros con mucho acatamiento lo tomo / y desque la vuo comido se sintio tan sano y mas dispuesto q nunca auia sido: y dio por ello infinitas gracias a Dios. Y luego vinieron las cinco damas con sendas hachas encendidas y lleuaron los caualleros a dormir cada vno en su camara. Y despidiendose los caualleros de Floripes: les dixo. Señores perdonad / que por agora nõ tẽgo otros pages q os siruan / y Oliueros le dixo. De Dios te sea gualardonado / y de nosotros seruidas las crescidas mercedes q de ti recibimos. Y dexo de hablar de tan grãdes riquezas de las camaras y camas / por huyr prolixidad. Uenida la mañana / las cinco damas lleuaron a los caualleros nueuos vestidos hechos a la morisca muy ricos: y embio Floripes a Oliueros vna ropa roçagante de hilo de oro y seda texida: y enforrada en purpura / y tenia todo el ruedo y las bocas de las mangas y el collar hasta los pies bordadas vnas letras moriscas sacadas del coraçon: en que se encerraua toda la secta de Mahoma. Uestidos los caualleros entraron todos juntos en el aposentamiento de Floripes. la qual los estaua esperando por verlos vestidos a la morisca / y entrados / saludaron la con mucho acatamiento / y ella los rescibio con mucha alegria / y les dixo / que bien parecian vestidos a la morisca. Y Oliueros le dixo. Mejor parescieramos bien armados / y ella dixo. Cada cosa en su tiempo / para vuestros enemigos son necessarias las armas: mas agora estays entre amigos / y delicadas damas / que nunca vistieron armas: ni ciñeron espada. Y Oliueros le dixo. Por tu crescida virtud tenemos amistad y paz contigo: y con todas tus damas / mas no la tenemos con tu padre y su gente / ni tu la ternas si a su noticia viene lo que por nosotros has hecho: por ende te suplicamos nos mandes proueer de armas como nos proueyste de ricos y delicados vestidos. Y ella les dixo / que ya les tenia aparejadas las armas que auian menester / y con mucha alegria mezclada con vna pequeña risa / le pregunto si sabia leer aquellas letras moriscas que alli estauan bordadas en la ropa / y el dixo que no / y Floripes le dixo. En las letras d tu ropa se encierra toda la ley de mahoma / y por esso no se si te llamare Christiano / o moro. Y Oliueros le dixo. Señora el habito no haze al monge / y Dios solamente mira la voluntad con que se hazen las cosas / y recibe la pureza de las entrañas. Y pagauase mucho Floripes y sus damas de las razones de Oliueros y de sus cõpañeros. Y desque vuieron departido de muchas cosas de plazer / tomo Floripes a Oliueros por la mano / y sus damas a los otros caualleros

y en

y entrandose todos en vna sala muy grande
y llamauan la sala de Fierabras / y en la vna
parte della estauan cien arneses blãcos muy
ricos y muy polidos / y de la otra parte cien
arneses trançados para ginetes. Hauia assi
mismo dozientas espadas / y dozientos puña-
les muy ricos y de grã valor / y les dixo Flo-
ripes. Escoja cada vno las armas que mejor
le armaren / y tenerlas ha en su camara para
quando fuere menester. Y los caualleros de-
xaron las ropas moriscas / y con mucha dili-
gencia le armaron el vno al otro: y despues
de armados fueron a besar las manos a Flo-
ripes / y ella los abraço vno a vno con mucho
amor. Y Oliueros vio vn andamio tan alto
quanto vn hõbre podia alcançar con la ma-
no: hecho a manera de altar con vn ydolo: a
quien se encomẽdauan los caualleros que se
armauan en aquella sala / y con pequeña cor-
rida salto ligeramente en el armado de todas
armas / y despues tomo vna lança de armas /
corriẽdo con ella a la pared la quebro en mu-
chas pieças. Y boluiose Floripes a sus da-
mas y dixoles. Porcierto estos caualleros
son para grandissimos hechos y hazañas / y
no me marauillo agora del miedo que mi pa-
dre dellos tenia: y holgaua en gran grado en
mirarlos. Y quãdo oyo parte de su crecida Ma-
zera vna muy vieja donzella suya / q̃ hauia
estado gran tiempo presa en tierra de Chri-
stianos / y por esso los conoscio muy bien / y
los nombro vno a vno / z dixo a Floripes.
Señora ten modo como los bueluas a la pri-
sion dõde estauã: sino yo no callare tan gran
traycion / ca estos son enemigos de tu padre /
y de nuestros dioses / y perseguidores de nue-
stra ley. Y desto peso mucho a Floripes / y
concibio gran temor en su coraçon: mas dis-
simulando con mucha discrecion / fingio que
queria hablar con ella en secreto / para le de-
mandar consejo: y para esto le subieron en v-
na açutea muy alta / y hablando con ella / la
hizo llegar poco a poco bien en cabo del açu-
tea: y desque tuuo oportunidad / dio a la vie-
ja descuydada con la mano en los pechos / y
dio con ella en la calle diziendo. Vete vieja
maldita / y tendras compañia al carcelero:
pues que la mia y la destos nobles caualleros
aborreciste / y luego se abaxo con alegre sem-
blante a donde los caualleros y las damas
estauan. Y quando le dixeron que su ama era
cayda del açutea en la calle / porque no sin-
tiessen que ella lo auia hecho hizo grã llan-
to y sus damas con ella / z hizola enterrar con
mucha honra. Y venida que fue la hora del
comer / fue puesta la mesa / y puesta en ella grã
abundancia de diuersos manjares. Y assenta-
da Floripes en su silla de marfil / y los caua-
lleros en sus lugares comieron / departiendo
en muchas cosas / assi tocantes a los moros /
como a los christianos. Y desque vuieron co-
mido / y fue alçada la mesa: Floripes começo
ço de hablar a los caualleros en esta manera.
Muy nobles caualleros / bien tendreys en
la memoria como en la torre dõde estauades /
me prometistes de ayudar en lo que vos hu-
uiesse menester / y para ello me distes vuestra
fe / de la qual ninguna duda tengo. Sabreys
señores como agora diez años / estando el Al-
mirante Balan mi padre / y mi hermano Fie-
rabras en Roma / z yo con ellos: vue de ver
vna vez al noble cauallero Guy de Borgo-
ña en vnas justas / y fueron sus hazañas ta-
les / y sus proezas tan grandes / que sembro en
mis tiernas entrañas tan firme amor: que nin-
gun discurso de tiẽpo / ni tan poco las muchas
affrentas y daños que despues mi padre del
ha rescibido / no tuuieron poder de desarray-
garlo de mi coraçon / y a esta causa he dese-
chado los mayores reyes de la Turquia que
en casamiento me pediã / y quando venia mi
padre y mi hermano Fierabras de las bata-
llas de los Christianos / contauan lo que ha-
uian passado con ellos: z si acaso nombrauan
los doze pares alegrauame / y si oya nombrar
a Guy de Borgoña / me turbaua y mudaua
la color en tanto grado: que muchas vezes
temia que mi turbacion descubriesse mi secre-
to amor. Que os dire / q̃ quando mi padre y
toda su corte llorauan / entonces estaua su hija
mas alegre: ca su enojo procedia de la victo-
ria de los Christianos / y con ella misma hol-
gaua mi captiuo coraçon / el qual preso del a-
mor de vn solo Christiano cauallero desseauã
la bienauenturança de todos los christianos
pospuesto el amor del padre y de toda su tierra.
Y porque se que dello sera seruido mi Señor
Guy de Borgoña: he hecho yo por voso-
tros lo que haueys visto: y hare mas: que ten-
dre modo que a vuestro saluo os boluays
para

para vuestra tierra/ porq̃ lleueys las nueuas y encomiendas al cauallero que hasta agora esta bien innocente de mi pena/ y dezirle heys que esto y muy aparejada de tornarme Christiana: y que le dare muchas reliquias q̃ los christianos perdieron/ que tẽgo en mi poder/ y le dare mas thesoro que ninguna christiana le podria dar. Esto es lo que aueys de hazer por mi/ que le roguevs de vuestra parte que me quiera rescibir por su muger: certificando le que soy mas suya que mia. Los caualleros vuieron gran plazer de lo que les dixo Floripes. E dixo Oliueros. En verdad señora/ tu no podias hallar mejores mensageros q̃ nosotros/ por ende huelgue y descanse tu coraçon ca has hallado buẽ aparejo para salir de tu pena: por quanto Guy de Borgoña hara todo lo q̃ le rogaremos: y mas esto de donde tanto biẽ y honra le procede. Agora dexare de hablar de los cinco caualleros y de Floripes/ y hablare del Emperador Carlo Magno.

Ca.v. Como el Emperador Carlo Magno embio al Almirãte Balan los otros siete pares de Francia.

Muy enojado estaua Carlo Magno por sus caualleros: y mas Regner padre de Oliueros: temiendo que el Almirante Balan hiziesse morir los caualleros/ no le osaua hazer guerra/ y ordeno d̃ le embiar vna embaxada/ y llamo luego a don Roldan su sobrino: y le dixo. Sobrino: yo quiero que vays a Aguas muertas al Almirante Balan/ y le direys que me embie los caualleros y las reliquias que tiene/ sino que no cessare hasta echarle de la tierra/ y le hare morir mala muerte. Y Roldan le dixo. Señor tu consejo no es bueno: ca sin dubda ninguna procurara darme la muerte si pudiere. Y Carlo Magno le dixo. No vos cũple escusar/ ca no podeys huyr de la yda. Yo no me escuso/ ni tampoco me aparto dela yda dixo Roldan. Entonces dixo Guy de Borgogoña. Señor mirad bien lo que hazeys/ ca no me parece bien que vaya Roldan desta manera al Almirante Balan. Y Carlo Magno le dixo con gran furor. Vos aueys de yr con el. Y Guy de Borgoña le dixo. Señor si yre aunque fuesse mayor peligro. Y Richarte de Normandia le dixo. Señor bueno sera embiarle embaxada: mas has de embiar otra gẽte/ y no la que quieres embiar: porque si algũ infortunio te viniere/ no falte quien te sirua. Y Carlo Magno le dixo. Todos huys dela yda: mas juramento hago a Dios de embiar todos los siete que quedã de los doze pares. Y el Duque Naymes le dixo. No creas Señor: que ninguno de nos huya de hazer tu mãdado: mas dizete hombre su parecer/ por esso mira no te arrepientas quando no tengas lugar de enmendar lo errado. Y Carlo Magno le dixo. Aparejaos Duque de yr con ellos. Y Ogier le Danoys le dixo. Haz tus hechos con maduro consejo/ y no seras reprehendido. Y el dixo que se aparejassen. Y mando llamar a los otros/ y les dixo que se aparejassen todos siete para yr por embaxadores al Almirante Balan/ y como le vieron enojado no le osaron dezir nada. Y venida la mañana/ pregunto Roldan a Carlo Magno en que manera los mandaua yr/ si yrian armados/ o sin armas: y el les dixo/ que pues yuan como embaxadores que no era necessario lleuar armas/ y Roldan le dixo. Si no rescibes enojo lleuaremos nuestras armas/ ca parece que las auremos menester. Y Carlo Magno le dixo que hiziesse como mejor le paresciesse. Y bueltos los caualleros a sus posadas fueron armados de todas sus armas todos siete/ y con sendas lanças en las manos se boluieron para Carlo Magno: y le dixo Naymes de Bauiera. Muy noble Emperador/ aqui estamos tus siete caualleros para cumplir tu mandado/ y te supplicamos q̃ nos des licencia para yr a donde nos mandas/ y que nos digas que es lo que nos mandas dezir al Almirante Balan. Y Carlo Magno dixo. Mis caros y amados varones/ el todo poderoso y misericordioso Dios vos encomiendo/ y le suplico que por los meritos de su sancta passiõ vos quiera guardar: assi como guardo a Jonas en el vientre de la Ballena. Direys al Almirante Pagano/ que me embie mis varones/ y mas las reliquias que tiene/ y que se baptize/ y terna las tierras que tiene de mi mano/ pagando dellas tributo el que bueno fuere. E si esto el no haze/ direys que he jurado de le cercar/ y echar le de toda la tierra/ y darle he vituperosa muerte. E dixole

Guy de Borgoña. Muy poderoso Emperador/nos llauaremos tu embaxada/y le diremos todo lo que nos mandas dezir/aunque por ello supiessemos perder las vidas: y hincadas las rodillas en el suelo vno a vno le besaron la mano y se despidieron del: y bueltos a los caualleros y gente del real/q̃ los estauã mirãdo dixo el Duque Naymes. Muy nobles señores/ya aureys sabido/como el muy poderoso Emperador Carlo magño nos manda yr con embaxada al Almirãte Balan/y como la venida tenemos por dudosa/no sabemos q̃ sera de nosotros: os rogamos a todos generalmẽte si en alguna cosa os auemos enojado en dicho/o en hecho/q̃ nos perdoneys/y nosotros assi mismo perdonamos qualquier offensa/o injuria q̃ ayamos recibido/porq̃ nuestro señor Dios por su infinita clemencia perdone a nosotros. Y assi se despidio cada vno de sus amigos y conoscidos. Y caualleros en muy poderosos cauallos/encomẽdandose a su criador se pusieron en camino.

Cap. vj. como el Almirante Balan embio quinze reyes a Carlo Magno para que le diesse a su hijo Fierabras/y como los siete caualleros christianos los encontraron y los mataron.

Gran dolor tenia el Almirãte Balan en su coraçõ por la ausencia de su hijo Fierabras. Y esperando q̃ Carlo Magno se offreceria a se lo embiar en trueco de los cinco caualleros q̃ presos tenia: y por esso no se lo auia embiado a demandar/y acordo de le embiar vna embaxada/y mando llamar a quinze reyes turcos vassallos suyos/y les dixo que fuessen a Mormionda/donde el Emperador Carlo Magno estaua a la sazõ cõ todo su exercito/y le dixessen de su parte/q̃ sin dilaciõ alguna le embiasse al rey de Alexandria Fierabras su amado hijo/y q̃ le embiaria cinco caualleros christianos/vassallos y seruidores suyos q̃ tenia presos en sus carceles/y entre ellos estaua el cauallero que venciera a su hijo Fierabras/y que sino se lo embiaua/q̃ muy presto le yria a ver en su tierra con dozientos mil hombres de pelea/y no cessaria hasta que le echasse de todo su reyno/o le hiziesse morir vergonçosamente. Y Maradas vno dellos le dixo. Muy poderoso y temido Señor/q̃ nosotros no conuiene amenazar al Emperador Carlo Magno delante de sus varones/ca son muy valientes hombres/y no querran suffrir nuestras amenazas/y solamente le diremos que te embie a tu hijo Fierabras/y q̃ le daremos los cinco caualleros que tienes presos. Y el Almirante le dixo. O couarde y sin virtud/no osaras dezir lo que te mãdo? Y respondiole otro de los reyes. Señor aq̃llo y mas le diremos, y aun si hallamos algunos Christianos por el camino/les haremos tal juego/que los otros nos auran miedo. Y muy ricamente armados con mucho oro y piedras preciosas en los yelmos/caualleros en muy poderosos cauallos/se partieron para donde el Emperador Carlo Magno estaua. Y passados vna legua allende la puente de Mantible/vieron los siete caualleros Christianos/y dixeron entre ellos. Estos Christianos buscan por estos caminos algunos Turcos para captiuar. Y dixo el vno dellos. Veamos si son Christianos/lleuarlos hemos presos al Almirante Balan. Y los Christianos se recelaron dellos/pensando que auria alguna celada. Y dixo don Roldan a los otros caualleros. Esperad me señores vn poco que quiero ver que gente es/ca me parecen hombres principales/y si pudieremos passar sin batalla no la buscaremos/porque podamos hazer nuestra embaxada. Y los seys caualleros se estuuieron quedos/y Roldan se adelanto hasta que llego a los quinze Reyes: y viendole solo Maradas/puso su lança en el ristre haziẽdo señal de batalla/y Roldan alço la mano como que queria hablar con ellos: y llegados a el le preguntaron quiẽ era/y que buscaua por aquella tierra: y el le dixo que eran mensageros del Emperador Carlo magno/y yuan con embaxada al Almirante Balan. Maradas le dixo. Vosotros soys ladrones y venis espiando los caminos/y robando los Turcos que hallays solos/y de miedo nos dezis que soys mensageros que yays cõ embaxada/por esso vos cumple dexar las armas/y las manos atadas a las colas de vuestros cauallos vos lleuaremos al Almirãte

Balan/si embaxada traeys el os escuchara. Y Roldan les dixo. Señores yo bien os daria mis armas/ mas no querran mis compañeros dar las suyas/ca son hombres de gran estima: e dixo Maradas. Aunque vosotros fuessedes los doze pares de Francia/ no podeys huyr de dexar las armas/ o morir mala muerte. Y Roldā les dixo. Si vos damos las armas/assegurarnos heys las vidas? Y dixo vno dellos: las vidas por agora vos las asseguramos: mas de la manera que os dixe vos auemos de lleuar al Almirante: y el os mandara echar en vna escura torre: donde tiene otros cinco Christianos/ vassallos de Carlo Magno: y despues hara de vosotros lo que por bien tuuiere. Y Roldan le dixo. Quien soys vosotros q̄ tan ricas y polidas armas traeys? y ellos le dixeron. Nosotros somos vassallos del poderoso Almirāte Balan: y somos Reyes coronados. E dixoles Roldā. Si vosotros fuerades cuerdos yriades a demandar perdon a Carlo Magno/ y le hazer omenage: y el os haria mercedes: ca es mas noble y mas poderoso q̄ vuestro Señor el Almirante: y dexar vuestros ydolos q̄ os traen engañados/ y si no quereys yr de grado yo os hare yr por fuerça: y apercibios luego/ que no os aprouecharan las luzidas armas/ ni dorados yelmos. E dicho esto se cubrio del escudo y puso su lança en el ristre: y luego salio Maradas/ y encontraronse cō toda la fuerça que los cauallos alcançauan/ y Maradas quebro su lança en el escudo de Roldan: y Roldan le cogio por la visera: y dio con el en el suelo muerto: y quedo su lança entera: y luego se fue para otro y le metio la lança por los pechos/ y le passo a la otra parte. Y echo mano a la espada/ y antes q̄ llegassen los otros derribo los seys dellos: y llegados los seys Christianos començaron cruda batalla. E dixo Guy de Borgoña. Señor Roldā tened este passo/ que yo los quiero rodear de manera q̄ ninguno buelua con las nueuas. Y oyendo aquesto vno de los reyes moros/ dexando sus compañeros en cruda batalla/ boluio a rienda suelta por el camino por donde auian venido: y Richarte de Normandia que le vio huyr: hirio el cauallo de las espuelas/ y le siguio gran trecho. E viendo el moro q̄ Richarte de Normandia venia muy cerca/ dexo el camino: y metiose por vn monte adelante y perdiole de vista/ y boluiose para sus compañeros/ los quales ya auian dado cabo de todos los otros. E dixo don Roldan: Aquestos no nos haran ya mas guerra: mas recelome q̄ aquel que va huyendo sera causa que nunca boluamos a ojos de nuestros amigos/ ca no podemos dexar de lleuar nuestra embaxada al Almirante Balan. Y Guy de Borgoña dixo. Señores desuiemonos vn poco del camino/ y descansaran nuestros cauallos/ y miraremos en lo que auemos de hazer: y apartados en vn verde prado/ echaron los cauallos a pacer/ y ellos assentados dixo el Duque Naymes/ que era el mas anciano: Señores/ a mi me pareice que nos deuemos boluer/ y no nos culpara Carlo Magno/ cōtandole lo que ha acaescido/ y para mayor certinidad/ lleuaremos sendas cabeças de los Reyes muertos en nuestras manos. Y Roldan le dixo. Señor Naymes/ si la honra que con tantos trabajos y fatigas siēpre auemos lleuado adelante no queremos poner en oluido/ no podemos dexar de yr a hablar al Almirāte Balan/ ca aunque Carlo Magno aya plazer de lo que hezimos: no quedara satisfecho d̄ su embaxada/ y caso que quede satisfecho y nosotros sin culpa para con el: seremos culpados para con otros: que dirian que Carlo Magno nos mando vno/ y heziemos otro. Y quiē quita q̄ no digan muchos/ que adrede quesimos entrar en vn peligro/ por euitar otro mayor? quien duda q̄ otros no pongan duda en nuestra alabança: diziendo que de solas nuestras lenguas es predicada: y que no saben si los muertos eran pocos o muchos/ si eran armados/ o sin armas/ si los matamos nosotros: o si los hallamos muertos/ y dexados todo estos inconuenientes/ segun quien somos: quedaran nuestros coraçones querellosos/ pues partimos para lleuar embaxada al Almirante Balan/ y de medio camino nos boluimos. A todos ellos parecieron bien las razones de Roldan/ y le dixeron que ordenasse lo que se auia de hazer/ q̄ no discreparian vn punto de su voluntad/ y el les dixo. Para q̄ nuestros hechos merezcan alguna alabança: es necessario hazer cumplidamente lo que nos fue mandado y quan-

y quãto mas hizieremos mas dignos de alabança seremos/por ende querria que lleuassemos sendas cabeças delos reyes muertos al Almirante/y le diremos que eran salteadores que nos quisieron robar. Y cõ este proposito cortaron sendas cabeças de los moros muertos/y caualleros en sus cauallos siguieron su camino.

Ca. vij. de la puente de Mantible/y del tributo que en ella se pagaua: y como los caualleros Christianos mañosamente passaron sin pagar tributo.

Llegados los siete caualleros a la puente de Mantible/dixo Ogier le Danoys. Señores/este es el peor passo que ay en toda la tierra porque el rio es muy grande/y no se puede passar sino por la puente: y la puente es muy fuerte y grande de treynta arcos de marmol/y en ella ay dos torres quadradas de marmol blãco muy biẽ labradas/y en cada vna dellas vna puẽte leuadiza cõ quatro gruessas cadenas de hierro/y es guardada esta puẽte de vn gigante muy espantable/q̃ siempre esta armado de todas armas/y vna gruessa hacha de armas en la mano/y tiene cien turcos en su cõpañia en ayuda para guardar la torre del tributo no vos hablo: porq̃ no venimos en son ni en proposito de pagarlo: mas digo esto porq̃ miremos q̃ manera/o q̃ modo auemos de tener para salir con nr̃a demãda. Entonces dixo don Roldan. Desta manera ganaremos la puente. Yo yre delante/y dire q̃ somos embaxadores q̃ lleuamos vna embaxada al Almirante Balan/y si dixere q̃ no podemos passar/o por el tributo/o por otra qualquier cosa/le dire que me abra/que a el mismo le dire la embaxada/porque haga della relacion al Almirante su señor: y si pongo solamente el pie en el postigo/sed ciertos q̃ hare lugar por donde todos passemos/y el Duque Naymes le dixo. Señor Roldan: no es cordura dar vn golpe y rescibir diez/dexadme este cargo/que yo terne modo como passemos sin batalla. Y Roldan le dixo q̃ hiziesse todo lo q̃ quisiesse. Y el Duque Naymes les rogo q̃ se estuuiessen quedos: y el se fue para la puente/y llamo/y el gigante le abrio y le pregunto quien era/y que buscaua por aq̃lla tierra/y el le dixo. Somos mensageros del Emperador Carlo Magno/y vamos al Almirante Balan con presentes que vienen aqui detras. Y el gigante le dixo. Vosotros aueys de dexar las cabeças aqui/o pagar el tributo q̃ aqui se suele pagar en esta puẽte. Y el Duque Naymes le dixo. Dime lo q̃ te auemos de dar/y luego te lo daremos. Por el poder de mis dioses (te dixo el Gigante) no es poco lo que has de dar: porque te pido primeramẽte treynta pares de perros de caça/y cien donzellas virgines/y cien halcones mudados/y cien cauallos con sus jaeces/y por cada pie de cauallo vn marco de oro fino. Este es el tributo q̃ ha de pagar el christiano q̃ passa por esta puente/y sino lo puede pagar ha de dexar la cabeça en las almenas de la puente. Y el Duque Naymes dixo que muy cumplidamente trayan todo lo que se hauia de pagar. Y esto allende de los presentes que lleuauan al Almirante Balan/y q̃ muy presto llegarian: y q̃ ellos yuan delante por tomar las posadas. Y el gigante penso que era ansi/y los dexo passar. Y don Roldan q̃ oyo las mañas del Duque Naymes: no podia tener la risa. E yendo por la puente adelante/ya en cabo della toparon vn turco: que muy espantado y marauillado se paro a los mirar y Roldan se apeo muy presto/y se allego a el como que le queria hablar: y le tomo por el cinto y le arrojo en el rio. Y el Duque Naymes fue dello muy enojado/y le dixo. Señor Roldan/Dios nos quiere hazer mercedes/en dexarnos passar la puente sin batalla/y vos no las quereys recibir. Y Roldan le dixo. Si pensara que me abrieran como a vos: nunca buscara mañas para passar: antes viera si el gigante era tan feroz en los hechos como es marauilloso de cuerpo y de gesto/y los otros que en su compañia estan: no duraran media hora delante nosotros/porque es gẽte de poco valor/y ganada la puẽte touieramos la venida mas segura: y si plaze a Dios que boluamos/con Durandal les pagare el tributo que nos pidieren.

Ca. viij. Como los siete caualleros llegaron delante el Almirãte Balã/y le dieron la embaxada q̃ trayan.



Llegados los caualleros a Aguas muertas do estaua a la sazon el Almirante, en gentil ordenança le fueron hasta las puertas de su palacio y dixeron a los porteros que dixessen al Almirante que le querian hablar de parte del Emperador Carlo Magno. Como el Almirante supo que el Emperador Carlo Magno le embiaua embaxada/fue muy alegre pensando que le embiaua a pedir los cinco caualleros en trueco de Fierabras su hijo: Y porque era tarde / mando a su Maestresala que les diesse buena posada/ y los proueyesse de todo lo que vuiessen menester / y por la mañana los traxesse a Palacio. El maestresala les dio por posada la casa de vn principal cauallero:el qual los rescibio muy bien y los siruio de todo lo que menester auian/y desque vuieron cenado les dieron a cada vno su camara muy rica. A la media noche llego a palacio el rey que huyera y escapara de las manos de los siete caualleros/y entrando en palacio/no paro hasta la camara del Almirante que ya estaua acostado/y desque supo que de los quinze reyes no boluia sino vno/fue muy marauillado/y le mando entrar / y en entrando dixo. Muy poderoso Señor/ tu embiaste quinze Reyes vassallos tuyos por embaxadores al Emperador Carlo Magno/y en el camino topamos siete caualleros christianos y nos dixeron que trayan embaxada de parte del Emperador Carlo Magno/y creyendo que serian salteadores/que robauan y matauan por los caminos tus leales vassallos los quesimos traer presos a tu corte/y ellos fueron tan valientes/que mataron en poco tiempo los catorze reyes/sin que ninguno dellos muriesse ni fuesse derribado de su cauallo/z yo mediante la ligereza de mi cauallo escape del furor de sus espadas / y son los siete caualleros christianos que esta noche han venido a tu corte:por ende si dellos te quieres vengar / tendras agora buen lugar/y legitima causa de los hazer vituperosamente morir. Quando el Almirante Balan oyo las tristes nueuas/del gran enojo que vuo empeço a maldezir/ y a grandes bozes quexarse de sus dioses/y a las bozes entro el Maestresala/y le dixo. Señor no te fatigues en tanto grado / ni te quexes con desmesura de tus dioses:ca aunque tus yerros ayan permitido que tus Reyes muriessen: ya te han traydo a tu poder los que los mataron:porque dellos tomasses vengança / y fuesse su maldad castigada/ por ende huelga y descansa/ que mañana te los traere presos a buen recaudo y haras dellos a tu voluntad. Y dixo aquel Rey que los conocia/y escapara de sus manos. Señor: pues que en tu poder estan/ ten modo que no sean señores de sus armas/ ca si veen que los quieres prender/no podra con ellos toda tu corte/quiça no te pesara menos de su venida / que a mi de los auer encontrado en el campo. Y el Maestresala le dixo. Señor este cargo me dexa a mi/que yo los traere aqui mañana a buen recaudo/aunque fuessen ciento. Y despedidos del Almirante se fueron el Rey y el Maestresala al cauallero:en cuya casa estauan los caualleros Christianos aposentados/y le contaron todo el caso. El cauallero tuuo modo de hurtar las armas a los caualleros que sin recelo alguno apartados el vno del otro estauan durmiendo. Y a la mañana fueron armados tres mil Turcos de todas armas/ y sendas hachas de armas en las manos/y vno a vno los prendieron:y les ataron fuertemente las manos/y los lleuaron al Almirante Balan el qual despues de muchas injuriosas palabras y amenazas que les dixo/ les pregunto porque auian muerto a los Reyes sus embaxadores. Y Roldan le dixo. Los que matamos no eran Reyes en sus hechos / ca aunque fueron informados como veniamos a tu corte con embaxada/no dexaron de acometernos para matarnos: o captiuarnos / mas ellos fueron bien castigados/ ca catorze dellos quedan en el campo/y traemos sendas cabeças/porque certificandote dello assegurasses los caminos. Y el Almirante le dixo. Qual diablo os mando entrar en mis reynos? Roldan le respondio. El que nos mando venir te echara a ti dellos sino hazes lo que con nosotros te embia a dezir/y esto es. El muy poderoso Emperador Carlo Magno te manda que te baptizes/y que le embies los caualleros y las sanctas reliquias que tienes en tu poder/y si ansi no lo hazes/ha jurado de te echar de toda la tierra / y de te hazer malamente morir. El Almirante le dixo. Osadamente

[illegible] boluie-
tos cō la respuesta al viejo loco de Carlo ma
gno. ca antes que torne a el hare yo os vere a
todos hechos quartos con los otros q̄ tanto
he guardado pensandolos trocar por mi hi-
jo Fierabrás. ¶ Richarte de Normandia le
dixo. Tu hijo es mas cuerdo que tu / ca ya
cree en Dios criador del cielo y de la tierra:
y ha dexado las abusiones de tus ydolos: y
esta mas contento con el sancto baptismo que
ha recibido: que estaua con todas las tierras
que tenia: y por todo el auer del mundo no
vendra acá / ni dexara a Carlo Magno su se-
ñor. ¶ El Almirante conoscio a Richarte de
Normandia / y le dixo. Bien me plaze de te
tener aqui / porque pagues la muerte del no
ble cauallero Corsubel mi hermano. ¶ Guy
de Borgoña dixo. Muchos caualleros de
los tuyos auemos muerto los pocos q̄ aqui
estamos / mas no atados ni de la manera que
nos amenazas de matar / sino armados de to
das armas en muy leal batalla / por ende si tu
quieres vengar de nosotros finsacer en vile
za / danos nuestras armas y cauallos / y de-
xanos salir al campo / y manda apercebir to-
do tu exercito para contra nosotros / y enton
ces sin reprehension tomaras si pudieres ven
gança de nosotros. ¶ El Almirante le pregū-
to como se llamaua. ¶ El dixo Guy de Bor-
goña. ¶ El Almirante le dixo. Tambien pa-
garas tu lo que contra mi heziste en Roma / y
sera esta muerte escarmiento para otros chri-
stianos que no se atreuan tanto como voso-
tros heziste. ¶ Luego mando llamar dos cō-
sejeros suyos / llamados Brulante de Mon
miere / y Sortibran de Coymbres / y les pre-
gunto que haria de los christianos presos / y
ellos dixeron / que todos fuessen ragados dos
a las colas de sendos cauallos / y despues de
hechos quartos y puestos por los caminos / y
las cabeças puestas a las puertas de las ciu
dades. ¶ Despues cercaremos a Carlo Ma-
gno / y sin mucho trabajo le prenderemos / ca
estos son los mas principales hombres de su
exercito / y assi mataremos al Emperador / y
sin peligro podemos ganar todo el reyno de
Francia: y el Almirante les dixo que dezian
bien / y les mando que luego traxessen los o-
tros cinco: y se hiziesse lo que ellos hauian
ordenado.

Ca. xx. como por indu-
stria de Floripes los siete caualleros chri
stianos fueron puestos cō los otros cinco
y les mostro las sanctas reliquias.

Estaua Floripes escuchādo toda
la contiēda que su padre tenia cō
los caualleros christianos / y quā
do vio q̄ su padre mandaua traer
los cinco que estauan en la torre para les dar
la muerte: fue presto a su camara donde te-
nia los cinco caualleros / y los mando armar
de todas sus armas / y les dio sendas hachas
de armas diziendo / que dellas se aprouecha
rian en los palacios mejor que de las lanças
y les dixo. Muy nobles y virtuosos Seño-
res. Agora se offrece tiēpo que paguéys los
beneficios: que haziēdo esto guardareys vue
stras vidas / y las de vuestros amigos y com
pañeros los otros siete pares de Frācia / los
quales las manos atadas y gruessas cadenas
a los pies estan en los palacios de mi padre
sentenciados a muerte / y vosotros con ellos:
y agora voy yo a estar cō el Almirāte mi pa
dre: por ver si los podré traer aqui con voso-
tros: y si no pudiere / y oyeredes mis bozes
no seays perezosos de salir / ni tampoco vsa-
reys de piedad con ningun turco de quantos
hallaredes en el palacio. ¶ Assi se fue Flori-
pes para su padre con dissimulada alegria fin
giendo que tenia gran desseo de ver la muer-
te de los caualleros christianos: y le pregun
to que hōbres eran aquellos que estauan ata
dos y encadenados. ¶ El le dixo. Estos son
vassallos del Emperador Carlo Magno:
y son los de quien tantos daños auemos rece
bido / y a muchos parientes y amigos nuestros
y caualleros de grā valor han dado la muer
te: y mando por mi sentencia que estos cō los
otros cinco que estan en la torre sean arrastra
dos y puestos en quartos. ¶ Floripes le di-
xo: Señor esto y mucho mas merescen: y es
bien dar les otra mas penosa muerte: porque
sea escarmiento de otros / y esto se hara des-
pues que ayamos comido: ca es ya tarde / y
si se haze justicia no podras comer a tu hora
acostumbrada: por ende te suplico que me los
dexes en guarda hasta que los mandes sacar
a justiciar / porque en ello vengue la injuria

de mi hermano Fierabras. Y el Almirante dixo que le plazia/ y el mando al escudero que los lleuasse a la torre donde estauan los otros. Y el Rey Sortibran dixo al Almirante. Muy esclarecido y poderoso Señor/ suplicote que traygas a la memoria las grandes desdichas que auras leydo y aun visto/ que a especiales hombres han ocurrido/ por tener confiança de mugeres: y los grandes daños y males que su instabilidad ha causado: cata que su mas subido saber en el tiempo de la mayor necessidad les falta: y de su natural son muy mudables y liuianas en creer/ y subitas en la vengança/ mira no te ciegue el mucho amor de la hija. Quando Floripes huuo oydo las razones de Sortibran demudada en gran manera/ y hecha callada y muda: del crescido enojo le dixo. Tu hablaste como desleal/ porque el traydor no piensa que aya fiel alguno en el mundo: y por tus dañadas entrañas juzgaste las agenas/ mas no quedaras sin pago de tu mentiroso dezir: y dicho esto se fue tras el escudero. Y los presos estauan ya cerca de la torre/ donde fuera puesto Oliueros y sus compañeros: porque el escudero no los oso lleuar a la camara de Floripes/ por la gente que los miraua/ y Floripes lo llamo: y le dixo que los lleuasse a su camara/ que ella queria ser la carcelera/ y no otro ninguno. Y aunque algunos lo vieron y oyeron/ no sospecharon mal ninguno/ pensando que lo hazia por el enojo que hauia auido con el Rey Sortibran. Entrados que fueron los caualleros en la camara de Floripes, hallaron los otros cinco compañeros y amigos suyos/ armados de todas armas muy bien apercibidos: y fueron muy marauillados los vnos de los otros. Y Oliueros huuo gran lastima de don Roldan que traya vna gruessa cadena al pie/ y otra al cuerpo/ y las manos muy reziamente atadas/ y muy prestamente se las desato y quito las cadenas/ y le abraçaron y besaron con mucho amor. Y Floripes los miraua vno a vno por conoscer a Guy de Borgoña. Y conosciendo esto Oliueros dixo, Señor Guy de Borgoña/ que vos paresce de nuestra carcel y de nuestro carcelero: y dixo Guy de Borgoña. Digo que aunque la carcel fuera la peor del mundo que ninguna pena sentiria/ segun la perfection del carcelero. Y Oliueros le dixo: Agora ya a la Señora Floripes daremos las gracias conosciendo quien esto vos haze mercedes/ nos saco a todos del mas hediondo lugar del mundo. Y Floripes llorando con gran plazer que su coraçon sentia/ venciendo el amor a la verguença que comunmente las donzellas tienen/ abraço a Guy de Borgoña/ y le beso en el hombro que el hinco las rodillas/ y le quiso besar las manos: mas ella no lo consintio/ y puso le vn braço al cuello/ y la otra mano a la barua/ y le leuanto del suelo. Y estaua Guy de Borgoña muy espantado de tanto amor como la dama le mostraua. Y don Roldan le dixo. Bien creo señor Guy de Borgoña que no recibiriades pena/ aunque estuuiessedes algun tiempo en aquesta carcel. Y Guy de Borgoña respondio. Ya recelo la salida mas que temia la entrada/ si del carcelero me tengo de apartar. Y Floripes con muy graciosa risa les dixo assi. Dexemos esto Señores para mayor oportunidad/ y entendamos en lo que mucho mas cumple. Y tomo a Guy de Borgoña por la mano/ y dixo a los otros que estauan desarmados que los siguiessen/ y que los otros se quedassen en la sala: y los lleuo a la sala donde se armaron los otros: y les dixo que se armassen prestamente: y ella armo a Guy de Borgoña. Y desque fueron armados a su plazer/ se boluieron a donde estauan los otros/ y los hizo assentar a todos: y ella se sento en su silla de marfil/ mas allegada a Guy de Borgoña que no a los otros. Y les dixo desta manera. Muy nobles Caualleros/ pues que vuestra fortuna y mi ventura ya ha llegado a tiempo que de mis pequeñas y mugeriles fuerças ouiessedes necessidad: y por quanto tengo prepuesto/ oluidando mis dioses/ y el amor de mi padre y de la tierra/ y de todos mis parientes/ de saluar vuestras vidas/ aunque por ello sopiesse perder la mia/ merezco de pediros a todos vna merced/ y es que el señor don Roldan primeramente/ demandando la fe/ y a todos vosotros Señores de me ayudar y fauorescer en todo aquello que os sere menester. Y don Roldan le dixo. Muy virtuosa y noble dama/ nunca fuy ingrato a persona del mundo/ ni menos lo sere a las tamañas mercedes

que

q̃ de ti he recibido: por ende demãdame qualquier cosa que no discrepe de mi ley Christiana / y veras el desseo que tengo de seruir tus crecidos beneficios / y ella se leuanto / y dio las gracias por ello / y buelta a Guy de Borgoña le dixo. Y vos señor Guy de Borgoña / y el dixo. Yo y todos estos señores deximos lo que el esforçado don Roldan dize: y ella les dixo. Lo que mi coraçon dessea sobre todas las cosas del mundo es seruir como muger legitima al noble Guy de Borgoña. Esta merced es la que a el y a vosotros señores pido: de grado me tornare christiana / y vos dare las reliquias / q̃ con tanto trabajo aueys buscado / y vos dare todo el thesoro de mi padre / y las otras joyas mias de grã valor. Y Guy de Borgoña le dixo. Por cierto señora yo no tenia propuesto de tomar muger: sino por mano de mi tio el Emperador Carlo Magno / como han hecho los otros pares de Frãcia: mas porque tal dama como vos no se halla en todas partes: y no menos por las mercedes q̃ nos aueys hecho con consentimiento de don Roldan / y de vosotros señores / os tomo por legitima esposa / como lo ordena la sancta yglesia. Y dõ Roldan se leuanto / y les hizo dar la mano / el vno al otro / y los hizo abraçar y besar en la boca: y les dixo que lo demas fuesse guardado hasta q̃ ella fuesse christiana. Y dello vuo gran verguença Floripes / y no osaua despues mirar a don Roldan en la cara / y mando luego a sus damas q̃ pusiessen la mesa / y traxessen de comer / y dixo a los caualleros. El Almirante mi padre y Sortibran y los otros caualleros han ordenado de os dar la muerte a todos despues que el Almirante aya comido: mas dezir os he como les dareys mala comida: porq̃ no vengan a effecto sus malos desseos. Y assi armados como estauan los caualleros se assentaron a comer / y Floripes con ellos assentada cabe su muy amado Guy de Borgoña.

Ca.x. Como vn sobrino del Almirante llamado Lucafer entro en la camara de Floripes: y le mato el duque Naymes.

Los caualleros fuerõ muy biẽ seruidos y despues q̃ vuierõ comido y alçado la mesa / y dadas las gracias a Dios / Floripes les dixo. Señores el Almirante querra comer y no comera sin mi: por ende porq̃ no vẽga nadie a llamarme quiero yr alla: y le dire que estoy mal dispuesta que no quiero comer y mirare bien en lo que se ha de hazer antes que buelua / y quiero primero mostraros las sanctas reliquias que tengo: porq̃ viendolas tengays los coraçones mas contritos y con mayor deuocion demandeys ayuda a vuestro Dios: porq̃ oy lo aureys biẽ menester: y saco vn cofre todo dorado y labrado marauillosamente: en el q̃l estaua parte de la corona de nuestro Redemptor: y vn clauo con q̃ fue enclauado en la cruz / y vn paño en q̃ fue embuelto quando niño: y vna çapata de la virgen nr̃a señora y parte de sus cabellos / y otras muchas reliquias. Y quãdo los caualleros las vieron hincaron las rodillas en el suelo / y llorando amargamẽte demandarõ a Dios perdõ: suplicandole los dexasse boluer cõ salud a ojos de Carlo magno: y pudiessen lleuar a Floripes: porq̃ doctrinada en la fe catholica / mediãte el agua del sancto baptismo entrasse en el numero de los escogidos: y pudiessen lleuar las sanctas reliquias a tierra de Christianos: y marauillose mucho Floripes de las lagrimas d̃ los caualleros. Y despues q̃ vuieron hecho oraciõ dixo Floripes a Guy de Borgoña q̃ boluiesse las reliquias en el cofre / que era mas licito a el que no a ella: por quanto era christiano: y el le rogo a don Roldan: y Roldã lo rogo al Duq̃ Naymes por quanto era mas anciano y hombre de buena vida: y encerradas las reliquias en el cofre le boluio Floripes en su lugar. Y estando los caualleros en esto vuo de venir a los palacios del Almirãte vn cauallero sobrino suyo llamado Lucafer: q̃ venia a ver justiciar a los christianos: y preguntando por ellos al Almirante le dixo: como su hija Floripes los tenia en guarda hasta que el vuiesse comido. Lucafer le reprehendio mucho dello diziẽdo: q̃ semejantes hõbres no eran de fiar de muger alguna / y dixo q̃ queria verlos por conoscer al cauallero q̃ venciera a Fierabras de Alexandria: y el Almirante le dixo: q̃ fuesse y se viniesse Floripes con el a comer. Y despues mandaria juntar toda la gẽte para hazer justicia dellos: y llegado Lucafer a la puerta de la camara de Floripes: y hallandola cerrada empuxo la puerta con toda su

fuerça y quebro la cerradura / y abriola de par en par / y quando vio a los caualleros armados no quisiera auer entrado / y de su entrada peso mucho a Floripes / y conociendo esto el duque Naymes entro con el moro en razones / y preguntole muchas cosas: y el le respondio con mas miedo que gana de estar entre ellos: y queriendose yr el Moro / alço el duq̃ Naymes el puño / y diole vn tan gran golpe en la cabeça que dio con el en el suelo muerto: y a Floripes plugo dello: y dixo al duque Naymes q̃ aquel golpe no era de hõbre viejo / y el le dixo. Otros mayores vereys si nos dexan salir de aqui: y ella dixo. No se escusa de veros presto en ello / por ende señores quiero yr a hablar al Almirante q̃ estara esperando a este cauallero / ca le quiere mucho: y ha procurado mucho de le casar comigo / y vosotros señores guardad la camara. Y llegada Floripes delante el Almirante su padre le dixo que comiesse: que ella se sentia indispuesta de enojo de lo q̃ le dixera Sortilbran / y el le pregunto por Lucafer: ella dixo q̃ quedaua hablando cõ los christianos presos / y q̃ no queria comer: y el Almirãte le dixo q̃ le fuesse prestamente aparejada la comida porque queria hazer luego justicia de aq̃llos presos: que la gẽte estaua ya apercibida esperãdo q̃ los sacassen fuera: y Floripes miro por la ventana y vio gran numero de turcos armados / assi caualleros como peones / y le peso dello. Y despedida del padre se boluio a su camara: y dixo a los caualleros. Señores ved si os falta algo / que luego vos lo dare. Y Guy de Borgoña dixo que no / y Floripes dixo. Agora es tiempo q̃ salgays. Entonces salieron los doze caualleros de la camara: y Roldan el delantero: y entrando en el palacio del Almirante: topo vn rey q̃ llamauan Corsubel: y le hendio la cabeça hasta el pescueço: y Oliueros mato al rey Coldre: y Guy de Borgoña mato siete caualleros q̃ hallo en los corredores / y a otros hizo saltar de los corredores abaxo / de manera que no quedo hombre a vida de quantos en el palacio estauan: saluo el Almirãte q̃ salto por vna ventana / y fue recibido de los suyos / y no murio. Y quisieron salir del palacio los doze caualleros por dar batalla a los d̃ fuera: mas Floripes no los dexo porque eran muchos. Y lleuaron la prouision que hallaron en los palacios a vna fuerte torre / y alli se fortalecieron lo mejor que pudieron. Y el Almirante hizo cercar la torre: e hizo juramento a sus dioses de no partirse de alli hasta que hiziesse quemar a los caualleros y a Floripes su hija con ellos: y dezia a sus familiares. Aunq̃ no quiera su Dios ellos vendran a mis manos: ca no tienen vitualla mas de para tres dias / y allende desto no sabe Carlo Magno dellos para les dar socorro / y caso que le supiesse no podria passar mi fuerte Puente de Mantible / y no tiene otro passo alguno por el grandor del rio. Y fueron los que se hallaron en el cercar de la torre / ciento y treynta mil hombres de pelea: y dieron grandes cõbates / mas no pudieron entrar. Y passados los tres dias acordose el Almirãte de vn cinto q̃ su hija Floripes tenia: y mando llamar a vn nigromãtico llamado Marpin / y dixole. Marpin agora cumple que muestres todo tu saber / y si tu hazes lo que te dixere / te sera galardonado / y Martin le respondio. Señor si es cosa possible a hõbre del mundo no dubdes que no lo haga / y el Almirante le dixo. Sabras que mi hija tiene vn cinto de gran virtud / que mientra le tuuiere: ella ni ninguno de su compañia no puede perescer de hambre / y querria que se lo hurtasses / y si lo hazes te lo pagare muy bien. Y Marpin le dixo. Señor esso no es gran cosa de hazer / mañana te lo traere sin duda. Y venida la noche al primer sueño hizose lleuar a vn diablo encima de la torre: y de alli hizo sus encantamẽtos para hazer dormir a Floripes / y a todos los q̃ en su cõpañia estauan / y aq̃lla noche velauan la torre Guy de Borgoña y Richarte de Normandia y Ogier le danoys / y sobre estos no touo poder el encantamento / y todos los otros fueron de graue sueño adormides. Entrãdo Marpin en la camara vido a vna parte a Floripes y sus damas / y a la otra a los caualleros durmiẽdo / y busco el cinto con gran diligencia y hallosele ceñido / y [redacted] muchas vezes / y Floripes soñaua que vn turco le queria hazer fuerça / y que daua grandes vozes a Guy de borgoña q̃ la valiesse / y estaua en tanta cõgoxa: q̃ durmiẽdo meneaua los braços a vna parte y a otra / como que se defendia del tur-

co/y por esso no se osaua Marpin llegar a mas [illegible]/temiendo q̃ despertaria: Y salido Marpin dela camara desperto Floripes dãdo muy grandes vozes: y a sus vozes acudieron los caualleros que velauan/y toparõ con Marpin que yua buyendo por subir en el tejado dela torre: z diole Guy de Borgoña con el espada/y cortole la cabeça/y tomo el cuerpo y echole fuera por vna ventana en la caua dela torre que estaua llena de agua/y assi se perdio el cinto: z hizo Floripes gran llanto por el: y peso assi mesmo a los caualleros quando supieron la virtud q̃ tenia/mas no se pudo cobrar.

Cap.xj. Como los caualleros y Floripes y sus damas/padescieron grande hambre: y como los ydolos del Almirante fueron derribados y puestos en pieças.

Viendo el Almirante q̃ Marpin su nigromantico no venia/fue enojado tãto por el cinto como por el/y llamo a sus consejeros/y preguntoles que se auia de hazer: y ellos dixeron. Señor/Marpin es muerto pues q̃ no viene/manda llegar toda tu gente y daremos combate a la torre/y muy presto seras señor de tus enemigos. Y mãdo juntar dozientos hombres de pelea del Almirante/y dieron combate a la torre con grandes trabucos y hondas/y duro el combate todo vn dia: mas no la pudieron ganar/ca los caualleros Christianos derribaron vna parte de los palacios del Almirante/y con la piedra della defendian la torre/de manera que los turcos no se osauan llegar a la pared dela torre. Y venida la noche mando el Almirante que no cessasse el combate/y apremiada la gente se ensayaron para subir por la pared de la torre/y no cesso el combate en toda la noche/y en la mañana se hallaron dos mil Turcos muertos/y mas de otros tantos heridos. Quando el Almirante supo la grã mortandad dellos/sin daño alguno delos Christianos/penso perder el seso del mucho enojo que rescibio: y a grãdes vozes maldezia sus Dioses. Y vn cauallero le dixo. Señor no te fatigues tanto/ni enojes a tus Dioses que ninguna culpa tienen/mas manda hazer muchas escaleras/tan largas que alcancen a las ventanas dela torre: y manda apercebir toda la gente de armas/y armados de todas armas/subiremos por las escaleras: y no auremos miedo de las piedras. Y el Almirante tuuo su consejo por bueno/y mando q̃ luego fuessen hechas las escaleras/y traxeron presto cinquenta dellas muy largas: y los caualleros armados començaron de subir por ellas. Y viendo Floripes subir seys caualleros por las escaleras/dexolos subir hasta que llegauan a la ventana/y con vna hacha de armas que tenia en la mano/dio tan gran golpe al primero que dio con el y con los otros en el suelo: todo esto vido el Almirante Balan su padre/y por ello se messo las barbas, maldiziendo la hora en que la engendrara. Y a otra ventana por otra escalera subian otros tantos caualleros. Y Richarte de Normandia tomo vn canto quãto podia alçar en el ombro/y dio al primero/y derribolos enel suelo. Y viendo esto/no oso ninguno subir por las escaleras/ni llegar a la torre: y enesto passaron algunos dias/de manera que falto la prouission en la torre: y estuuieron dos dias sin comer pan. Y viẽdo esto don Roldan dixo alos otros. Señores paresceme que la necessidad nos hara hazer lo que antes que viniesse auiamos de hazer: ca ninguna honrra alcançamos en estar encerrados: y pues la vitualla nos ha faltado/aparejemonos para salir a nuestros enemigos/ca mas nos vale morir enel campo pelcando con ellos/q̃ no padecer mas hambre enla torre. A todos parescio muy bien lo que dixera Roldan/y acordaron de lo hazer assi. Entõces començaron a llorar Floripes y sus damas/temiendo la muerte delos Caualleros christianos por la multitud de los turcos: y con abundancia de lagrimas dixo. Por cierto caualleros muy poco haze vuestro Dios por vosotros viendo os en tanta necessidad: z si vosotros creyessedes en mis Dioses/sin duda ya vuieran vsado de misericordia con vosotros/y os proueyeran de vitualla. Y don Roldan dixo. Señora muestranos essos Dioses que tu dizes/ca querria ver si ternan poder de nos proueer de vitualla o de traer nos socorro de Francia: y ella dixo que le plazia dello: y muy alegre pensando que creerian en ellos/los lleuo a todos por vna cueua debaxo de tierra: y en cabo de la

cueua

cueua hallaron vna sala marauillosamēte labrada/y en el medio della estaua vn tablado muy rico/ y enel estauan quatro ydolos del grandor de vn hōbre todos quatro de oro fino:el vno llamauan Apolin/y el otro Caualgāte/y el otro margot/y el otro Jupin/y olia toda la sala tan suauemente/q̄ los caualleros estauan marauillados. Y Guy de borgoña dixo a Floripes. Señora quien hizo estos dioses:y ella dixo. Dos plateros los mayores maestros que enel mundo se pudieron hallar y Guy de Borgoña le dixo. Y quien dio este oro el poder q̄ tu dizes q̄ tiene. Y ella estuuo dudando sin que respondiesse/y el le dixo. Los maestros que los hizieron no eran hombres como nosotros? y ella dixo q̄ si: y Guy de borgoña le dixo. Y si quisiessemos agora hazer otra cosa algūa no lo podriamos hazer desse mesmo oro:y ella dixo que si podrian/y el le dixo. Luego mas poder tienen los hombres q̄ tus dioses/y mira como no tienen poder alguno. Y luego saco el espada y dio al vno con ella encima dela cabeça/q̄ lo derribo enel suelo/y Roldan con la hacha de armas echo a tierra a los otros / y dixo a Floripes Mira señora el poder de tus dioses. Entonces Floripes venida en conoscimiento dela verdad viendo q̄ sus dioses no se mouian/dixo: Agora conozco y confiesso no auer otro dios/sino el Dios delos christianos:al qual humilmēte suplico me quiera dar lugar dō recebir su sancto baptismo/porq̄ mi anima no sea agena de su santa gloria:y a vosotros quiera sacar de tanta affrenta. Y desto vuieron muy gran plazer los caualleros.

Ca.xij. Como los caualleros christianos salieron dela torre/y dieron batalla a los Turcos que los tenian cercados/y tomaron la prouision que tenian enel real.

Estando Floripes y los caualleros enesto vna dama de Floripes cayo de su estado desmayada de hambre / y no se hallo en los palacios d'l Almirante ni enla torre bocado de pan ni otra cosa que le dar:y desto vuierō muy gran lastima los caualleros/y mas Floripes/y ordenaron de salir a los del Real. Y rogo Oliueros al duque Haymes que quisiesse quedar en la torre en cōpañia de las damas para les abrir quando boluiessen/y el duque Haymes le dixo. Señor Oliueros/aunque soy mas viejo que vosotros / no dexare de hazer mi deuer contra mis enemigos: y pido os por merced q̄ no deys a mi officio de portero. Y rogaron todos al conde Tierri que quedasse/y assi quedo en guarda de la torre y delas damas/y ellos se subieron a la camara de Fierabras/y tomaron sendas lanças/y caualgaron en sendos cauallos q̄ auiā quedado delos del Almirante:y mirando al tiempo q̄ mas descuydado estaua el Almirāte y su gente/salieron dela torre/y acometieron a sus enemigos con tanta ferocidad q̄ en poco rato llegaron hasta las tiendas del Almirante derribando y matando caualleros y peones. Y el Almirante fue prestamente armado/y con el rey Clarion sobrino suyo cō quinze mil hōbres de pelea:era este rey Clarion el mas esforçado q̄ en toda aq̄lla tierra se hallaua despues de Fierabras. Y quando Roldan los vio/buelto a sus cōpañeros les dixo. Señores agora se nos offresce tiēpo de ganar honra/no nos desmandemos en ninguna manera/y con la ordenança q̄ hasta agora auemos tenido entremos en nuestros enemigos/y no salga ninguno de ordenança para seguir su enemigo/ni tampoco quede a tras: sino assi juntos como estamos: passo ante passo sigamos la batalla / porque el vno ayude al otro/y Oliueros z yo lleuaremos la delantera / y no se espante nadie de la multitud de los Turcos/ca en las grandes affrentas son conoscidos los buenos:y enellas se alcançan crescidas honras:y si estos delanteros vencemos/con poco trabajo seremos señores de los otros/ca estos son la flor de todos los hōbres de guerra que tiene el Almirante: y lleuaremos de comer a las damas/q̄ esperando nos estan. Y diziendo esto llegaron los Turcos con grādes alaridos/y lleuaua la delantera vn rey moro que viniera de allende en ayuda del Almirāte/y se llamaua Rapin:y viendole Oliueros le salio a rescebir/y fuerō los encuentros tales/q̄ el turco cayo enel suelo muerto / y luego salieron dos caualleros suyos por vengar su muerte:y el vno encontro con la lança a Oliueros tan fuertemente que la quebro enel/y echo luego mano de la espada : y de los primeros golpes cayo

el turco con su gente en tierra y el otro no lo osó esperar a Oliueros: y don Roldan derribo en poco rato diez y ocho caualleros a vista del Almirante / y cobro el Almirante gran temor y empeçose a retraer por huyr de los golpes de los caualleros. Y viendo esto Guy de Borgoña dio de las espuelas al cauallo / y pensando que entrara en la puente / a otra parte siguio hasta su tienda / y peleando solo con gran numero de turcos que le defendian la entrada de la tienda. Y los otros caualleros christianos / haziendo gran matança en la gente del rey Clarion / vio Ogier de Danoys como venian por vn camino veynte azemilas cargadas de vitualla / y dixolo a don Roldan / y Roldan dixolo a Oliueros / sin conoscer la falta de Guy de borgoña / fueron adonde venian las azemilas sin que mucho los contrastassen los Turcos / ca ya no los osauan esperar / venian en guarda de las azemilas nouecientos hombres de pie y treynta de cauallo / que se pusieron en defender la vitualla / y en poco rato murio la mayor parte dellos / y quedaron los christianos señores de las azemilas / y vuieron de passar por medio del real para llegarlas a la torre [illegible]

Capit. xiiij. Como Guy de Borgoña fue preso.

El noble cauallero Guy de Borgoña solo y desamparado de sus compañeros / quedo en el campo rodeado de toda la gente del exercito / y peleo la mayor parte de la noche / y dio con la tienda del Almirante en el suelo / y despues que le mataron el cauallo / hallose entre tantos cuerpos muertos que vn passo no podia hazer sin pisarlos. E ya que queria amanescer / fatigado y llagado en muy muchas partes / vuo de tropeçar en ellos y cayo y fue preso / y las manos atadas / y los ojos vendados le lleuaron al Almirante / que temiendo su espada se auia desuiado gran trecho de su gente. Y viendose Guy de Borgoña en poder de sus enemigos / y creyendo que seria llegada su postrimera hora dixo. O Jesus verdadero dios y hombre / no desampares a tu conuertida Floripes: porque consolandola de si no desuie de su buen proposito. O caualleros Christianos Dios por su piedad vos guarde de tanta desuentura / qual a su ventura Guy de Borgoña oy ha ocurrido. Y el rey Clarion le dixo. No cures christiano de tanto quexarte pues no ha de aprouechar / que assi te lo tenemos el Almirante / y luego seras ahorcado. Y el le pregunto quien era que tanto le amenazaua / y el le dixo que el rey Clarion. Dixole Guy de Borgoña. Mucho me amenazas agora que no tengo manos mas quando la tenia no me hablauas / ni aun me esperauas que te hablasse. Llegado Guy de Borgoña delante el Almirante todo demudado y descolorido / assi por auer estado dos dias sin comer / como por el gran trabajo de la batalla. Mando el Almirante que fuesse desarmado de todas sus armas: y porque para le desarmar era necessario quitarle la atadura de las manos / fue primeramente desarmado de las piernas / y le echaron a cada pie vna gruessa cadena: y con ellas le ataron a vn poste / y despues le soltaron las manos / y le quitaron todas las armas / y estaua tal que el Almirante no le conoscio / aunque otras vezes le auia conoscido / y le pregunto el Almirante quien era / y el la respondio. No creas que te negare la verdad en tiempo de tierra que me llamo Guy de borgoña sobrino del muy poderoso Emperador Carlo magno / y primo del muy noble y esforçado cauallero Roldan. Y el almirante le dixo. Gran tiempo ha que te conozco / y grandes males me has hecho / y por tus amores mi hija Floripes dio la fortaleza a mis enemigos / y assi mismo te entregara en su poder a mis parientes los quales no me guardaran los quales te troxeron a mis manos / porque tomasse entera vengança de ti. Dime / quien son los que en la torre quedan: que tanta guerra me hazen. Y el le dixo. Los que estan en la torre son todos hombres de noble sangre / y muy amados amigos y vassallos del noble Emperador Carlo magno / y por ende no dudes / que estos agrauios que les hazes / no te seran demandados. Y viendo vn turco de los que alli estauan que el Almirante auia rescibido enojo desto / quiso dar a Guy de borgoña vna puñada en el rostro / y el se escudo con el braço yzquierdo / y con la mano derecha le asio de los cabellos / y le traxo a sus pies: y le puso el pie sobre el pescueço / y antes que le pudiessen valer le ahogo. Y el Almirante

Almirante dixo. Creo q̃ esta gente es endiablada: ved q̃ bien hecho delante tus ojos. Y Guy de Borgoña le dixo. Si yerro alguno aqui ha auido tu hõbre lo ha causado: ca no le era licito en tu presencia herirme sin tu mandado: mas pareceme q̃ biẽ ha recibido la pena de su yerro: y creo cierto q̃ nunca mas passara tu mandado. Y assi atado al poste sin comer cosa alguna le tuuieron hasta otro dia.

Agora torna a hablar de dõ Roldan y de los otros caualleros q̃ estauã en la torre muy tristes y no menos florispes y las damas por la falta de Guy de borgoña. No conoscieron Roldan ni sus compañeros q̃ quedaua Guy de borgoña hasta q̃ entraron en la torre con la vitualla. Y quando vierõ q̃ no venia como hombres desesperados boluiendo la hazes q̃ tenian salieron todos sin esperar el vno al otro: y entraron con tanta ferocidad en sus enemigos q̃ ya no le recelauan dellos: q̃ en poco tiempo mataron dos mil dellos: y alli murio Basin de genoua vn especial cauallero y de su muerte peso mucho a todos los christianos y por la gran escuridad de la noche temiẽdo q̃ buscando a Guy de Borgoña se podrian perder fuerõ forçados de acogerse a la torre: donde con lastimeros llantos y gritos q̃ a los cielos subian de la triste Floripes fueron recibidos: la qual tirando cruelmente de sus cabellos: con crueles vñas rasgando su hermoso rostro tẽdida a los pies dõ Roldan besandolos muchas vezes le dezia. O cauallero de nobleza Duy que es de tu leal cõpañero y pariente Guy de Borgoña mi esposo. Y roldan con vn ñudo a la garganta que no le dexaua hablar la leuanto del suelo y buelta a Oliueros le dixo. Quãto mejor me fuera noble Oliueros q̃ el dia q̃ vuestro alcayde vino para sacaros de la carcel me mandara mi padre matar porque no me viera en tãta congoxa. Una sola pena lleuara mi anima al salir de las carnes por no auer conoscido Guy de Borgoña. Agora soy de mil congoxas rodeada: solo en pensar que para darme a mi la vida fue el muy noble cauallero a tomar la muerte: muriera me yo de hãbre delante sus pies y no me viera sin el. O padre mio: si supiste q̃ cosa es querer no me culpes de lo que hize contra ti: cata que el coraçon que engendraste yo es del cauallero que preso tienes desde el dia que en Roma le vi y pues q̃ sin yo era no podia huyr de lo que a su seruicio cumplia: no pienses que me arrepiento antes tendria en poco perder la vida por sacarle de pena. E si algun paternal amor te ha quedado dueleme de tu apassionada hija: e si por ventura te quieres vengar de la injuria recebida ten temor que justamente te vengues: ca ya no solamente aun carcelero por sacar a los christianos de la torre: y a la vieja matrona aya mia eche d̃ la açutea abaxo porq̃ no dixesse lo q̃ hazia con los caualleros: y finalmente los arme para q̃ de tu furor se pudiessen defender: y la torre y sus thesoros y tus ioyas de oro les entregue: pues cosa conoscida es que no erraron en tomar los seruicios que cõ tanto amor les hazia: y ellos tanto menester auian q̃ lo mismo hizieras tu si en su lugar te hallaras. Y pues que en mi sola se halla el excesso y a sola fabrique el error: suplicote que no lo pague el innocente cauallero. O bendita madre de Dios en quien mi señor Guy de Borgoña tiene gran deuocion: pon en el coraçon del Almirante la creencia que en mi coraçõ tengo inxerida: porque conuertido a tu bendito hijo: Dios y hõbre verdadero no maltrate su cauallero y diziẽdo esto y otras cosas de gran dolor cõ sollozos que las entrañas le sacauan cayo en el suelo mas muerta que viua. Y don Roldan la alço muy presto d̃l suelo: y desque fue tornada en si con mas lagrimas que palabras la començo a consolar: y le dixo. Señora por Dios aued paciencia que vuestro esposo no es muerto: y sed cierta que antes q̃ mañana anochezca le traeremos aqui o perderemos todos la vida. Y mando Roldan traer la prouision que auian ganado: y hallaron muchas viandas cozidas y assadas: muchos guisados a vso d̃ turquia y comieron todos ellos de aquellas viandas que bien las auian menester.

Cap. xiiij. como los paganos quisieron ahorcar a Guy de Borgoña y como los diez caualleros Christianos se lo quitaron.

Venida la mañana el Almirante Balã mãdo llamar a sus cõsejeros: a los que les pregunto que era lo que haria de Guy de Borgoña: y ellos dixeron. Señor para que

los otros escarmienten/ mando poner vna alta horca en lugar q̄ la puedan ver todos los que estan en la torre: y en ella mãdaras ahorcar al cauallero preso/ y quedaras vengado de las injurias q̄ del has recibido/ y mandaras assi mismo poner diez mil hombres en celada: porq̄ creemos q̄ sus compañeros no dexaran de salir en su socorro/ y tomarlos han en medio/ y serã muertos/ o presos para q̄ hagas dellos a tu volũtad. Y este cõsejo aprouo el Almirante y le tuuo por bueno/ y luego mãdo hazer la horca/ y en vn mõtezico q̄ cerca estaua mando esconder diez mil turcos/ y mando al rey Clarion que los rigiesse/ y estuuiesse atento para salir quando menester fuesse/ y mando atar las manos a Guy de Borgoña/ y vendarle los ojos porq̄ no viesse a donde lo lleuauan/ y mando q̄ tres mil hombres de pelea lo lleuassen a la horca. Y desque lo tuuieron en su poder/ algunos que en las peleas auian conoscido los fieros golpes de su espada/ le dauan grandes palos/ y otros puñadas pensando q̄ en aq̄llo eran vengados. Puesto el noble cauallero Guy de Borgoña en tanta angustia/ esperãdo su postrimera hora dixo. O redemptor y señor del mũdo/ mi Dios/ mi criador/ por cuyo nombre voy a rescibir deshonrada muerte/ por los meritos de tu sancta passion te suplico q̄ rescibas mi anima/ pues que el cuerpo va a tomar fin/ y ansi como tu vees q̄ lo he menester/ me embies paciencia/ porque me sea esta muerte remission de mis peccados. O nobles Caualleros de Francia nunca me vereys mas/ aunq̄ dõ dudo q̄ si esto viene a vuestra noticia/ que no salgays en mi socorro. O noble primo Roldan quã malas nueuas lleuareys al Emperador Carlo Magno vuestro tio y mio. O nobles compañeros encomiendo vos a la triste Floripes/ que ya no tendra desseo de viuir sabiẽdo las tristes nueuas/ ni aura quien la consuele/ si de vosotros es oluidada. En este instante estaua Floripes con los caualleros christianos a las ventanas de la torre/ mirando a los que alçauan la horca/ no sabiendo para que era/ hasta que vieron los tres mil hombres que trayan a Guy de Borgoña/ y aunq̄ no le vieron sospecharon lo q̄ era/ y Floripes lo conoscio la primera en los grandes alaridos q̄ los turcos tenian/ y puesta de rodillas delante los caualleros les dixo. O nobles caualleros/ seran vuestros coraçones tan sin virtud/ q̄ delante de vuestros ojos consiẽtan que vuestro leal amigo y pariente sea ahorcado? O noble Roldan cuyas cauallerias por todo el mũdo son sonadas: cuya lança y espada en toda Turquia es temida/ por aq̄l dios en que crees y adoras/ te suplico que no desampares a la triste donzella que a ti se encomienda/ ni oluides a tu primo Guy de Borgoña en tanta affrenta metido. Y Roldan le dixo. Señora tened esperãça en aquella virgen y madre de Dios/ y le rogad que quiera ser en nuestro fauor/ porque le traygamos cõ salud delante vuestros ojos: y mediante su gracia podamos boluer a tierra de Christianos: y de salir en su fauor no lo dudes: ca no dexaremos de poner todas nuestras fuerças para le sacar de peligro aunque todo el mundo fuesse contra nosotros. Y Floripes derramando infinitas lagrimas por su amoroso rostro: los abraço a todos vno a vno/ y les dixo q̄ mientras los cauallos se ensillauan/ se subiessen a la camara de Fierabras: y se proueyessen de las armas que vuiessen menester: Y armados los caualleros/ y proueydos de gruessas lanças: caualgarõ en sus cauallos: y antes que saliessen hablo Roldan desta manera. Señores en este dia se nos affrece tiempo para ganar hõra/ y ayudar a nuestro amigo/ o para recibir muerte de nuestros enemigos: y si nosotros nos desmandamos/ es imposible salir de tanta multitud de Turcos/ por ende vos ruego que no vos engañen vuestros esforçados coraçones/ que por cobdicia d̄ matar veynte/ o treynta de vuestros enemigos/ no salgays de ordenança/ pues veys que desta manera se perdio Guy de Borgoña/ sino que juntos entremos en la batalla/ y q̄ el vno sea guardado del otro/ y que si vno cayere que sea de los otros leuantado/ y si esto hazemos aunque somos pocos en numero/ seremos muchos en fortaleza. Y antes que saliessen de la torre truxo Floripes el cofre donde estauan las sanctas reliquias y se humillaron con gran deuocion/ y pusieron el cofre encima de sus cabeças/ y encõmendandose a la sanctissima Trinidad salieron de la torre/ y vieron los que lleuauan a Guy de Borgoña/ que estauan ya cerca de la

la horca/y dixo Oliueros. Señor cumple q̃ les tomemos la delantera: porque miẽtra peleamos con los trasseros no reciba muerte de los delanteros. Y quando los Turcos los vierõ venir/vn capitan llamado Conifer puso los turcos en ordenança/y mando a diez peones que lleuassen a Guy de Borgoña ala horca/mientra el yua a dar la batalla a los Christianos/y con vna gruessa lança tomo la delãtera/y fue a rescibir a los caualleros christianos. Y quando Oliueros le vio dixo. Señor Roldã perdoname que quiero salir a rescibir a esse turco q̃ tan soberuio viene/y le encontro de tal suerte q̃ dio con el cauallero en el suelo/y echo mano a la espada/y se entro en los otros como lobo carnicero en el ganado/y alli fue vna muy cruda batalla/y fuerõ detenidos gran rato los christianos q̃ no pudieron passar adelante. Y alçado Rodan sobre los estriuos vio como ya subian al buẽ cauallero en la escalera de la horca/y dixo a los otros. Señores mucho nos tardamos/por esso cada vno trabajẽ de seguirme/q̃ Guy de Borgoña esta en la escalera de la horca. Entonces los caualleros oluidando todo temor de morir/puestos en buena ordenança entraron en sus enemigos/guiandolos Roldan q̃ era ya tan conocido/q̃ ningũ turco no se le paraua delante/y a su lado yua Richarte de Normandia derribando Caualleros y peones/y del otro lado yua Oliueros desguarnesciendo arneses/y cortando braços y cabeças sin dar golpe en vazio/y Ogier le danoys traya todas las armas teñidas en la sangre de sus enemigos. Y llegados los caualleros al pie de la escalera/vuieron gran lastima del buen cauallero/que tenia vna soga de esparto al cuello: y mientras los otros peleauan/ salto Richarte de Normandia de su cauallo y le quito la soga/y le solto las manos/abraçandole muchas vezes. Y en este instante salieron los diez mil que estauan en la celada/y como Oliueros los vio/tomo por la rienda vn poderoso cauallo que entre ellos andaua suelto/y lo lleuo muy presto a Richarte de Normandia y le dixo. Procurad de armar a Guy de Borgoña/y caualgue en esse cauallo/ y venios a la batalla presto/que vienen mas de diez mil turcos de refresco. Y dicho esto se boluio para sus cõpañeros/y vio a Girardo de Mondidier a pie cercado de mas de cien Turcos/ que trabajauan de le dar la muerte/y arremetio con tanto denuedo/y haziendo tales hechos con la espada/ que muy presto llego a donde Girardo estaua/y se puso delante defendiendo que no le hiriessen/y peleando los dos compañeros/y llegando se quanto mas podian a los otros: y vio Girando de Mõdidier como vn cauallero moro boluia rienda por no encontrar con Oliueros/y offresciendosele tiempo/ dio vna arremetida y salto en las ancas del cauallo/y trastorno al cauallero sin le hazer otro mal/y assi fueron toda via peleando/hasta que se juntaron con los otros/y dixo Oliueros. Señores detengamonos vn poco aqui/y esperemos a Richarte de Normandia/y a Guy de Borgoña/porque nos hallemos juntos para dar batalla a los que de refresco vienen: mas no pudieron esperar tanto: ca llegaron presto los turcos que auian estado en la celada/y los acometieron con mucho furor: y como los caualleros christianos estauan sin lanças recelaron mucho los primeros encuentros/e yuan Roldan y Oliueros delãte qua si como amparo de los otros/cõ los escudos en los braços/y las espadas en las manos: y en los primeros encuentros mataron el cauallo a Roldan/y vn cauallero le dio vn gran golpe en el yelmo/y desque le vio la espada a don Roldan quiso huyr: mas roldã dio vn salto y le alcanço con Duraldal en el hõbro derecho/ que le hendio hasta los pechos/ y deste golpe fueron marauillados los enemigos/y cobraron gran temor/y en poco tiempo derribo Roldan quinze caualleros/y otros tantos cauallos. Y viendo vn cauallero el daño que Roldan hazia en ellos/queriendole herir a su saluo: le tiro la lança que lleuaua Roldan desuio el cuerpo/y salto muy presto con el cauallero/que mas aparejado estaua para huyr/que desseoso de esperarle: y tomole por el braço y derribolo en el suelo: y salto muy ligeramẽte en el cauallo/y tomo la lança/y començo a discurrir por vna parte y por otra/derribando caualleros y cauallos sin tener ordenança alguna/y rogo a sus compañeros que no saliessen della/y q̃ esperassen a Richarte de Normandia/y a Guy de Borgoña: y el andaua por el campo mirando don-

donde estauan los capitanes y principales del real/y fueron sus brauos golpes tan conoscidos/q̃ assi yuan huyendo sus enemigos del/como el ganado huye del lobo. Y armado Guy de Borgoña y cauallero en vn poderoso cauallo/dixo a Richarte de Normandia. Mirad señor Richarte lo que haze don Roldan:lo que el solo haze era mucho para cien buenos caualleros/no veys como huyẽ delante del los turcos/vamos nosotros por aqui y atajaremos el camino a los q̃ van huyendo y vengarme he dellos. Y tomarõ ambos la delantera:z hizo Guy de Borgoña tã gran matança en sus enemigos:que Roldan estaua espantado:y muchas vezes oluidaua el pelear por le ver herir del espada. De manera que los que huyan de Roldan cayan en manos de Guy de Borgoña y de Richarte de Normandia:y los q̃ dellos escapauan los rescibia Roldan. Y llegado dõ Roldan a dõde estaua Guy de Borgoña/le abraço cõ mucho amor y le dixo. Plazeme primo que vos os vẽgastes d̃ vuestros enemigos. Ma yor vengança hezistes vos señor en ellos dixo Guy de Borgoña. Y estãdo en esto llegaron los otros nueue compañeros/y los abraço a todos Guy de Borgoña/dandoles las gracias del trabajo q̃ por el auiã recibido. E viendose libres de sus enemigos/dierõ infinitas gracias a Dios:y mirando el campo fueron muy marauillados del gran numero de los muertos:z dixo don Roldan. Alabado sea Dios q̃ vuo piedad de sus caualleros: y despues dixo a Guy de Borgoña: Señor vamos a consolar a Floripes y a las damas que han recibido gran pena del vuestro mal. Y Guy de Borgoña le respondio. Que haremos en la torre sin vitualla/mas nos vale morir enel cãpo peleando:q̃ enla torre de hambre:si vamos a nr̃os enemigos y tomarles hemos la prouision que tienen: y todos fueron deste acuerdo:y viendo Floripes de la ventana q̃ yuan adelante llamo a muy grandes vozes a Guy de Borgoña:y el noble cauallero y todos ellos se llegarõ al pie de la torre: y hablarõ a Floripes q̃ estaua muy alegre:y dixerõ como les cumplia seguir a sus enemigos que ya lleuauan de vencida por tomarles la prouision q̃ tenian. Y despedidos della siguieron el alcance de sus enemigos.

Cap.xv. Como los caualleros christianos tomaron todas las prouisiones q̃ hallarõ en el real/y como la torre fue con grandes ingenios combatida.

Pusieronse los caualleros en ordenança/y fuerõ en busca de sus enemigos:los quales pensando descansar:muchos dellos auian dexado las armas. Y viendo el Almirante a los Christianos dio grandes vozes a los suyos que se armassen y defendiessen las vituallas. Y juntaronse todos a vnas tiendas donde tenian la prouision de todo el real. Y conosciendo esto los caualleros les dieron muy cruda guerra y mataron muchos dellos:y duro la batalla hasta la noche/y quando pẽsaron los Turcos que los Christianos se retrayan:entonces les dieron mayor guerra/ y como no osauan huyr de miedo del Almirante murieron tantos/que los Christianos estauan todos teñidos de sangre:y cansados de herir en ellos:y entraron en las tiendas y lleuaron doze cauallos cargados de pan y carne y caça/y otras prouisiones muchas. Y boluiendose con ellas para la torre/hallarõ el cuerpo de Basin de Genouoys su compañero/y lleuaronlo a la torre/donde fueron con gran alegria recibidos de las damas:especialmente Guy de Borgoña de su amada Floripes/la qual tenia en sus braços y no lo creya/tenia tanto plazer que no se podia hartar de lo mirar: y dexando a el: se puso a los pies de don Roldan: queriendo se los besar/y abraçolos todos vno a vno/ dandoles muchas gracias por lo que por Guy de Borgoña hauian hecho: y puestas las mesas cenarõ cõ gran plazer todos. No cumple dezir de la pena y enojo que el Almirante recibio quando supo q̃ los Christianos estauan proueydos de viandas/ca siempre tuuo pensamiento de tomarlos por hãbre: y renegando de sus dioses/y maldiziendo la hora de su nacimiẽto y su mala fortuna/dezia. O malauenturado viejo/oluidado de sus dioses/y de toda su gente: no puedo creer que mi gente ose pelear contra estos caualleros/o ellos estan encantados que tan gran destroço han hecho en los mios. O ingrato Carlo Magno/como puedes oluidar

los tã nobles caualleros/ por cierto ninguna razon tienes de los oluidar/ pues q̃ tu corona es por sus grandes proezas muy hõrada. Con estos doze podias dar guerra a todo el mundo/ z yo con dozientos mil no oso estar en el cãpo: o quanta merced me harian mis dioses si estos caualleros quisiessen viuir comigo: yo les perdonaria todo mi mal talante/ y aun les haria mayores mercedes delas q̃ les haze Carlo Magno. Y estaua tan enojado q̃ ninguno de los suyos no se osaua parar delante/ y estuuo toda la noche en estas q̃xas passeandose por su tiẽda. Venida q̃ fue ya la mañana/ mando luego llamar a sus consejeros/ y les pregunto/ q̃ les parecia q̃ se auia de hazer. Y ellos dixeron que hiziesse apercibir toda su gente/ y hiziesse dar combate a la torre que no tendrian los christianos cosa alguna para se defender/ y luego fue hecho: mas los christianos se defendieron varonilmente tirandoles piedras/ ladrillos/ y tejas. Y Floripes y sus damas estauan a las ventanas tirando osadamente piedras a sus enemigos: y desto tenia gran enojo el Almirante. Y desque vio que el cõbate no le auia aprouechado/ antes auia perdido de los suyos/ y auia muchos descalabrados: torno nueuamente a maldezir su fortuna y quexarse de sus dioses. Y dixole vn cauallero. Señor creo que quando los christianos entraron esta torre q̃ perdieron tus dioses todo su poder/ pues q̃ en ninguna cosa te ayudan. El Almirante le dixo que callasse y no dixesse tales palabras que creya q̃ aun sus dioses le traerian a los christianos y a su hija a su poder.

Cap. xvj. Como la torre en que estauan los caualleros christianos fue minada y cayo vna parte della.

Muy enojado estaua de los christianos y no menos de su hija el Almirante Balan/ y buscando todos los modos que podia para se vengar dellos/ mando llamar vn gran encantador que en su tierra estaua/ y viendolo dixo/ si sabria dar algun modo para ganar la torre. Y el dixo que si/ y que otro dia por la mañana mandasse apercibir su gẽte para resistir a los caualleros (si de la torre saliessen) ca en muy poco tiempo haria arder toda la torre. Y venida la mañana: y apercibida toda la gente del real/ y venido el encantador (q̃ se llamaua Mabron) hizo supitamente encender las quatro esquinas de la torre/ y ardiã marauillosamente. Quando los christianos vieron arder la torre/ armaronse muy presto para salir: y Floripes les dixo que estuuiessen quedos/ que ella sabia bien como se hazia aquel fuego: y diziẽdo ciertas palabras lo hizo morir: y biẽ conoscio el Almirante que aquello hiziera Floripes/ y juro a sus dioses de la hazer quemar. Y mando a su encantador y a otros muchos ingeniosos q̃ buscassen otros ingenios para que pudiessen combatir la torre: y mandaron hazer grandes reparos con mucha madera: y puestos sobre vna rueda/ los lleuarõ al pie de la torre para se guardar de las piedras: y dieron otro combate. Y como los caualleros no tuuieron que tirar/ cõcertaron de salir a sus enemigos. Y Floripes les dixo q̃ esperassen vn poco: y abaxo a vn sotano donde estaua el thesoro de su padre/ y traxo muy grandes pieças de oro y plata: y dixo a los caualleros que tirassen cõ ellas: q̃ tambien matarian a quien acertassen como las piedras. Y despues les traxo todos los ydolos y dioses/ y otras grandes pieças de baxilla: que eran todos de oro fino y plata: y los cortaron todos en pieças/ y con ellas tirauan a sus enemigos. Y quando los turcos vieron tanto oro y plata/ oluidaron el combate por tomar dello/ y sobre ello vuo gran matança entre ellos. Y mando el Almirante cessar el combate: y recoger la gente: diziendo/ que dello se le seguian dos daños: ca moria su gente y perdia sus thesoros. Y recogida la gente mando curar de los heridos/ y dixo a los otros que descansassen la noche/ y a la mañana boluiessen al combate/ y con los ingenios y reparos fuesse minada la torre: y venida la mañana fue puesto por obra/ y minaron tanto que dieron cõ vna esquina de la torre en el suelo/ y Floripes tomo otros thesoros: y con ellos tirauan por las ventanas. Y sobre ellos vuo muy grande batalla entre los Turcos. Y entro el Almirante cauallero en vn poderoso cauallo/ y los puso en paz. Y luego mando pregonar/ que so pena de la muerte/ ninguno fuesse osado de se abaxar

xar por ningun orō ni plata ni otra joya q̄ de la torre fuesse tirado/ y les mando secretamē te que reposassen el dia/ y que en la noche minassen la otra esquina d̄ la torre. Y venida la noche estando Floripes a la vētana vido lleuar ciertos manjares al maestresala/ y considero que el Almirante estaua cenando/ y dixolo a Guy de Borgoña/ y el dixo a Roldan. Señor toda la gente esta sossegada/ y el Almirante estara cenando/ a buen tiempo llegaremos para darle mala cena en pago del cōbate. Y acordaron todos de salir/ y d̄spues de bien armados/ caualleros en sus cauallos entraron en sus enemigos q̄ descuydados estauan de su venida/ y dellos se pusierō en defensa/ y dellos fueron huyendo hasta la mesa del Almirante q̄ estaua cenando con el Rey Esplorante sobrino suyo/ el qual nueuamēte era venido de allende con mucha gēte en fauor suyo. Y el rey fue prestamente armado de muy luzido arnes/ y vn yelmo muy rico/ y cauallero en vn poderoso cauallo/ y vna gruessa lança en la mano el delantero de todos los suyos salio a dar batalla a los christianos/ y topo primeramēte con Roldan/ y quebro su lança en el escudo/ y luego echo mano a la espada/ mas Roldan le dio tal golpe en la cabeça/ que le corto el yelmo hasta la carne/ y cayo del cauallo aturdido/ y vno de los suyos dio grandes vozes diziendo. Socorred caualleros que el rey Esplorante es derribado del cauallo/ y oyendo esto Roldan tomole por vn braço y lo lleuo arrastrando hasta la torre/ y los otros lo siguieron pensando que lleuaua al Almirante.

Comiēça la tercera

parte del segundo libro/ y habla como los christianos vuieron socorro de Francia/ y tiene diez y seys capitulos.

Capi. primero. Como

los doze pares de Francia ordenaron q̄ el vno dellos fuesse a hazer saber a Carlo magno el peligro en que estauan.

Auiendo estado los caualleros tanto tiēpo en la torre sin socorro alguno/ desconfiando ya del socorro de Carlo Magno/ estauā muy tristes. Y dixo el Duque Naymes. Señores/ el Emperador Carlo Magno no deue de saber dō de estamos/ y no dubdo yo/ que no tenga el tanta congoxa de nuestra ausencia/ quāta nosotros tenemos en esta torre/ y si de vno d̄ nosotros no es informado/ jamas oyra nueuas de nosotros/ porq̄ este lugar es muy desuiado/ y por el nunca aporta christiano ninguno. Y allende desto el almirante ha mandado guardar los passos/ porque nadie lleue las nueuas a los christianos. Porēde me paresceria buen consejo/ que el vno de nos se partiesse secretamente para Carlo magno/ porque sin duda/ si el supiesse donde estamos/ el vendria con todo su poder a nos buscar. Y Guy de Borgoña le respōdio. Señor duque por demas es hablar en esto/ ca es impossible passar hombre alguno/ sino fuesse bolando: vos veys toda la tierra cubierta de turcos/ y sabeys que no puede nadie passar a tierra de christianos/ sino por la puente de Mantible y sabeys las fuerças y las guardas que en ella ay/ ved como passara vn hombre solo/ ni aun muchos/ sin gran peligro. Y viendo les Floripes estar muy tristes en estas razones/ les dixo. Señores/ es de pensar que Carlo magno sabe adonde estays aunque no sabra de la necessidad que teneys/ ca bien supo como los cinco fuystes presos/ quando Oliueros vencio a Fierabras mi hermano/ y los otros venistes por su mandado con embaxada al Almirante/ y con otros negocios/ o por falta de gente no aura podido venir en vuestro socorro: mas no creays que vos tiene oluidados. Porende no os fatigueys y esperad aun algunos dias/ y sino vos viniere socorro/ qualquier partido hara el Almirante con vosotros por rescatar este Rey que aqui teneys preso: ca lo quiere mucho/ y es hijo de su hermano/ y es señor de grandissima renta. Y parescio a todos muy bien lo que Floripes les dixo/ y esperaron algunos dias. Y viendo Roldan que la vitualla se apocaua/ y que socorro no les venia/ dixo que queria yr a Carlo magno/ y con el ayuda de Dios les traeria muy presto socorro. Y el duque Naymes le dixo. Señor Roldan mas vale que qualquiera de nosotros vaya porque vos soys nuestra guia y nuestro capitan/ y si los Turcos supiessen que no estauades

des con vosotros/ d'armes bian mayor guerra de la que nos han dado/ y podriemos peligrar: porende si vos quereys yo yre de buē grado. Y assi cada vno con muy sanas entrañas se offrecia a tan gran peligro/ por traer socorro a sus compañeros/ rogando todos que en ninguna manera fuesse don Roldan. Y no sabiendo determinadamente a quien embiar dixo Richarte de Normandia. Señores yo tengo vn hijo como sabeys/ que ya trae armas/ y segun sus principios sera buen cauallero/ y si por caso yo muriere/ o fuere preso en este camino/ tengo quien me vengue/ porende me es mas conuenible la yda que a ninguno de vosotros: y si vos mandays/ me porne luego en camino/ porque antes que os falte la prouision vos pueda traer socorro. Y ansi concluyeron que fuesse: aunque a todos pesaua por el gran peligro a que se metia. Y dixo Richarte de Normandia: que en la noche calladamente se saldria de la torre y tomaria su camino para la puente de Mantible. Y Roldan le dixo. Señor Richarte: no creays que estan los Turcos de noche sin velas: porende en amanesciendo saldremos todos juntos y los acometeremos virilmente/ y desque los vieredes metidos en la batalla desuiaros heys/ y tomareys vuestro camino: y yo les dare tanto que hazer/ que no tendran lugar de seguiros. Y leuantaronse los caualleros dos horas antes que amanesciesse: y despues de bien armados todos abraçaron a Richarte de Normandia cō gran amor encomendandole a Dios: que le quisiesse guardar de todo peligro. Y fue el buen Richarte a despedirse de Floripes: y ella con abundancia de lagrimas le abraço muchas vezes/ y saco el cofre y le mostro las sanctas reliquias: y se humillo deuotamente: y derramando infinitas lagrimas le encomendo a su criador. Y despedido de Floripes y de sus damas/ abaxo donde los otros caualleros le estauā esperando/ y caualgaron en sus cauallos/ y salieron de la torre/ y hallaron toda la gente del Rey Esplorante guardando la salida de la torre/ y se començo vna muy cruel batalla y hirieron tanto los christianos que los hizieron retraer hasta las tiendas donde el Almirante estaua: mas no sin gran trabajo: y metiose tanto Richarte de Normandia en la batalla: que quando quiso salir para meterse en camino no podia: y no cessando de herir en sus enemigos dio vna gran voz: porq̄ supiessen sus compañeros a donde estaua. Y oyendole Oliueros: se entro como ferocissimo leō entre los turcos/ y en poco rato le hizo camino por donde passasse. Y viēdo Richarte de Normandia que ya queria amanescer: y que tenia lugar oportuno/ se puso en camino para tierra de Christianos.

Capi. iij. Como el Rey Clariō siguio a Richarte de Normandia: y como el buē Richarte le mato/ y le tomo el cauallo.

Puesto en camino Richarte d' Normandia huuo de meterse por vn monte/ desuiandose de todo camino por la multitud de los Turcos que venia al real del Almirante Balan: y como subiesse por vn puerto: siendo ya de dia claro fue visto de los Turcos. Y sabiendolo el rey Clarion mando muy presto apercibir toda su gente para seguirle. Y quando Richarte de Normādia estuuo encima del puerto/ no sabiendo que nadie le seguia se apeo dl cauallo que venia muy cansado/ y le tiro el freno porque paciesse. Y estando arrimado a vn arbol con crescida congoxa/ assi por el peligro que esperaua en passar la puente de Mantible/ como por dexar a sus leales compañeros cercados de tan gran multitud de Turcos/ vido venir al rey Clarion cauallero en vn muy poderoso cauallo/ mirādo a todas partes si le veria. Y sintio el cauallo de Richarte de Normandia las pisadas del cauallo del pagano/ y se fue muy presto cabe su señor para q̄ caualgasse/ y Richarte de Normandia le enfreno y caualgo en el. Y venia el rey Clarion muy lexos de los suyos: y quando vio a Richarte le dixo. Juramento hago a mis dioses Christiano: de boluerte al Almirante: y no ternan tus compañeros espacio de te socorrer/ como hizieron al otro que lleuauamos a la horca. Y Richarte de Normandia le dixo. Con toda tu gente no me podiste prender ni hazer ningū daño/ y solo me piensas lleuar al Almirante? Y el el Rey Clarion le dixo. Al pie del puerto dexo quatro mil

mil hōbres de pelea que muy presto seran aqui: por ende defiendete armado y vente comigo / que impossible es escapar de nuestras manos. Y Richarte de Normandia le dixo. Mientra los tuyos vienen piensa de ser buen cauallero. Y abaxadas las lanças se encontraron con grandissimas fuerças y coraçon: y delos encuentros el cauallo de Richarte de Normandia que muy cansado estaua / cayo en el suelo: mas luego fue el cauallero en pie cō la espada enla mano: e dio tal golpe al rey Clarion / que de su escudo hizo dos partes. Y sintiendo Richarte las pisadas de la gente del rey Clarion / le dio tan gran golpe enel braço derecho / que la espada le hizo saltar dela mano. Y le asio de vn braço y le saco dela silla / y le corto la cabeça: y salto en su cauallo / q̄ mas descansado estaua quel suyo. Y era este cauallo marauillosamente bueno / y era dela cabeça hasta el medio cuerpo muy blanco / con vnas pecas bermejas / y de medio cuerpo atras bayo / con vnas pecas negras: y tenia el pelo largo como el dedo / y la cabeça pequeña / los ojos grandes y blancos / las orejas muy cortas y redondas / las narizes muy romas / las ventanas muy abiertas / y dela parte de dētro muy colorados / que parescia que echaua sangre por ellas: y el pescueço muy ancho y corto / y la silla de marfil muy ricamente labrada: y la cola no muy larga / y las sedas della gordas y al cabo muy esparzidas que quando corria parescia q̄ traya vna gran vela y era muy ligero / que por correr diez leguas a rienda suelta / jamas lo vieron sudado ni cansado. Y quando se vido cauallero en aquel cauallo quiso matar el suyo / porque no quedasse en poder de los paganos / y despues dixo: Buenos seruicios he rescebido de ti / no es razon de darte mal galardon / Dios te lleue en poder de los Christianos / mucho me pesaria que caualgasse en ti moro alguno / [illegible] pocos cauallos ay enel mūdo mejores que el. Y sintiendo el ruydo que trayan los del rey Clarion / sin seguir camino alguno co[illegible] hazia la puente de mantible. Y su cauallo se boluio por dōde auia venido y quando la gente del rey Clarion le vieron venir pensaron q̄ Richarte de normādia era muerto / y le quisieron tomar: mas no pudieron / y passo por el real delos paganos sin que le pudiessen tomar ni estoruar llegar a el. Y quando el Almirante le vido dixo: O muy noble rey Clarion mi muy amado sobrino en gran merced te tengo lo q̄ oy has hecho / por mi matasse al mensagero de los christianos / del qual nos pudiera venir grā daño si al emperador Carlo magno lleuara las nueuas de sus varones: Y el cauallo no paro hasta la puerta dela torre: y quando le vieron los Christianos con muy congoxoso llorar abaxaron a le abrir / y luego entro. Y dixo el duq̄ Naymes con tanto dolor / que quasi no podia pronunciar la palabra. O noble Richarte d' normandia nuestro especial Amigo / mucho me peso de tu partida / y mucho mas delas malas nueuas que tu cauallo nos trae. Dios por su piedad quiera rescebir tu anima en su santissima gloria. Y Roldan dixo. O mi leal amigo / mucha culpa tengo yo en tu muerte: por auer consentido en tu partida / hauiendo tan gran peligro en ella: mucho mejor nos fuera esperar el socorro de Dios / pues que el de Carlo magno no venia: mas de vna cosa seras seguro / que tu muerte sera bien vengada. No boluere jamas ala torre / ni a durendal metere en la bayna / hasta que al viejo Almirante corte la cabeça.

Cap. iij. como la gente del rey Clarion hallo a su señor muerto / y le lleuaron al real del Almirante.

Corriendo la gente del rey Clarion empos de Richarte de Normandia / hallaron a su señor muerto en el campo: e hizieron gran llanto por el / y assi llorando amargamente su muerte / lo lleuaron al real / y dexaron de seguir a Richarte de Normandia. Y llegados al real oyo el Almirante los grandes llantos que hazian: y assi a pie armado como estaua / los salio a rescebir / y llorando amargamente les pregunto por su sobrino el rey Clarion / Y respondiole vn cauallero / que dela muerte del rey Clarion tenia gran pesar. Señor en fuerte hora venimos en tu socorro: y en peor seguimos al mensagero de los Christianos / su perdiste tu especial capitan el rey Clarion / y nosotros perdimos a nuestro natural señor. Antes que el cauallero acabasse de hablar / cayo el Almirante de su estado amortescido:

y estuuo gran rato mas muerto que viuo/por lo qual se hizo muy doloroso llanto por todo el real. Y oyendo los caualleros christianos que estauan en la torre los grandes gritos que dauan los del real/salieron a las ventanas por saber que cosa era. Y Floripes entendio luego que el Rey Clarion era muerto y con gran plazer lo dixo a Guy de borgoña/y a los otros caualleros: y dieron todos gracias a Dios por ello/y fueron muy alegres con esperança de socorro. Y tornando en si el Almirante/tirando con rauia de sus cabellos y barbas/maldiziendo a sus dioses/y amenazando a los christianos/mando llamar a vn correo llamado Orages/y dixole. Ya sabes como el que mato al rey Clarion/es ydo con mensage al emperador Carlo magno, por le informar dela necessidad en que estan sus varones/y segun el gran poder de Carlo magno/gran daño nos puede venir dello/por ende te mando/que muy presto lleues mis cartas a Salafre guarda dela puente de Mantible: y le digas que estoy muy enojado del/porque dexo passar los siete caualleros de Carlo magno que tan gran daño nos han hecho: y que se guarde bien de dexar passar al mensagero que oy se partio de aqui/sino que le hare ahorcar de la ventana de la torre. Y tu has de yr muy prestamente/porque llegues ala puente antes que el mensagero de los christianos. Señor dixo Orages/desso pierde cuydado/que yo llegare antes que el: aunque lleue buen cauallo. Y llegado a la puente de Mantible/dixo a Salafre. Señor Salafre/yo soy mensajero del muy poderoso y muy temido señor/el Almirante Balan: el qual te manda so pena de perder la vida/que no dexes passar vn christiano que ha de venir por aqui/y lleua cartas al emperador Carlo magno de vnos caualleros suyos que estan cercados. Y allende desto esta muy mal contento de ti/por quanto dexaste passar estos dias passados ciertos christianos que le han hecho grandes daños. Quando Salafre oyo al mensagero/y leyo las cartas del Almirante subio encima dela torre y tañó vna bozina: y en muy poco tiempo se juntaron en la puente de Mantible tres mil turcos armados/caualleros y peones: y salieron todos ellos por todos los caminos buscando al mensagero de los christianos.

Ca. iiij. Como Richarte de normandia passo el rio Flagot milagrosamente mediante vn cieruo blanco que lo guio.



Puesto en el camino Richarte de normandia mensagero de los christianos que quedauan en la torre/estaua muy desseoso de lleuar socorro a sus compañeros: y por esso temia mucho la passada dela puente: y estando de diuersos pensamientos combatido/andando toda via adelante sintio pisadas de cauallos y gran bullicio de gente: y mirando a vna parte y a otra/vio gran numero dela gente de Salafre y con crescida congoxa se desuio dellos/diziendo. O Jesus rey de gloria/en esta hora te suplico que seas en mi guarda/porque mediante tu gracia pueda traer socorro a tus caualleros/que de tantas angustias dexo cercados: y el rio es muy crescido y las guardas de la puente son muchas/por donde conozco que sin tu ayuda/ni a mis compañeros lleuare consuelo/ni les podre escusar la muerte. E diziendo esto/vio delante de si diez caualleros armados que a grandes vozes le amenazauan de le dar la muerte/diziendo que no le aprouecharia el ligero cauallo del rey Clarion. Y queriendo apartarse dela batalla/penso el buen Richarte de huyr/confiando mucho en la ligereza del cauallo: mas considerando que por la puente no podia passar ni por el rio menos/boluer atras no le era prouecho ni honrroso/con magnanimo coraçon cubierto con su escudo/apretando la espada en el puño/arremetio para ellos: y encontro le vn cauallero con vna gruessa lança/y la quebro en su escudo/sin que Richarte de normandia hiziesse ninguna mudança en la silla. E yua su cauallo con tanta impetuosidad/que vuo de juntar con el cauallo del turco: y dio con el y con el cauallero en el suelo: y boluiendo para los otros/dio al vno tan gran golpe en la cabeça/que le hendio el yelmo y la cabeça hasta los dientes: y deste golpe fueron muy espantados los otros. Y Richarte de Normandia los dexo/y guio para la puente de Mantible. Y viendo de lexos como la entrada de la puente estaua guardada de mas de tres mil Turcos/sin que ellos lo viessen se me-

se metio en vna ysla q̃ estaua a orilla del rio: pensando que modo tẽdria para passar/mas nuestro señor Dios/q̃ jamas oluida a los suyos/ni dexa desconsolados a los que con sanas entrañas le piden consuelo/le embio vn cieruo blanco que delante del se metio en el rio:y passo a la otra parte/y despues se boluio a mirar a Richarte de Normandia/y viẽdo que no se osaua meter en el rio/boluio otra vez a la otra parte/y se llego al cauallo/y passo a passo se metio otra vez enel rio/y Richarte de Normandia se encomendo a Dios de muy deuoto coraçõ/y se metio enel rio siguiẽdo al cieruo/y sin peligro alguno passo a la otra parte. Y quãdo los paganos que estauã encima de la torre lo vieron passar/dieron grandes vozes a Galafre:y quando galafre le vio a la otra parte del rio fue muy triste. Y mando luego abrir las puertas/y que siguiessen a Richarte hasta que lo alcançassen/porque si entra en tierra de christianos/nosotros no osaremos jamas parecer delante el Almirante Balan:mas quando Richarte de Normandia se vio a la otra parte del rio/dando muchas gracias a Dios/guio para tierra de christianos sin ningũ miedo de los paganos. Y agora dexare de hablar d̃ Richarte de normandia y de sus compañeros q̃ quedauã en la torre; y del Almirante Balan: y hablare del Emperador Carlo Magno y de su gente que toda via estaua en Mormionda.

Cap.v. Como Carlo Magno quiso boluerse para Francia por cõsejo de Galalon y de sus parientes.

Estando Carlo magno en Mormionda en gran tristeza: porq̃ no sabia nueua alguna d̃ sus varones mando llamar a Galalon/y a Giofre de alta hoja/y a Alberto/y a Macayre/y a otros muchos. Y entre ellos vino el Duque Reguer padre de Oliueros/a los q̃les dixo. Señores y amigos mios/yo esto y en gran congoxa metido/y es menester deziros la causa. Verdaderamente/si yo no se de mis varones/yo propongo de dexar la corona Imperial/y todo el gouierno q̃ tengo: ca hõbre q̃ tan desdichadamente perdio tales caualleros no meresce reynar. Por ende vos ruego q̃ cada vno de vosotros me diga su parescer y el modo que se ha de tener para saber de los caualleros. Y desto plugo mucho a Galalon/aunque mostraua que le pesaua:y dixo. Señor Emperador/si tu me das licencia yo dire mi parecer. Y Carlo Magno le dixo q̃ dixesse. Señor de mi consejo no passeres mas adelante/antes haras leuãtar todas las tiendas/y cargadas en sus azemilas las lleuaras adelante/y despues nos yremos nosotros poco a poco. Y por las animas de tus caualleros haras dezir missas:q̃ los cuerpos no creas q̃ son viuos:y buelto a tierra de christianos allegaras mucha gente/y despues bolueremos a vengar la muerte del noble dõ Roldan y de los otros caualleros. Y has de creer q̃ el Almirante Balan tẽdra la mayor parte de toda turquia allegada por vengarse de ti por el vencimiento de su hijo Fierabras/y esta es mi opinion/y creo q̃ te doy sano consejo. Quando Carlo magno oyo las razones de Galalõ/puesta la mano al carrillo arrimada la cabeça a ella/estuuo grã rato sin hablar palabra/y despues esforçandose quanto podia dezia entre si. O desdichado rey q̃ haras si tu te bueluees sin vengar la muerte de tus varones:seras para siempre deshonrado:dira la gente que mejor supiste embiarlos donde perdieron las vidas/que vẽgar sus muertes/que sin tomar vengança del Almirante me bueluo a tierra de christianos. Qual cauallero tendra desseo de seruirme? quien se metera en peligro por mi? pues que los que no tuuieron en nada perder las vidas por mi seruicio/son tan presto oluidados: ni yo tendre razon para les mandar cosa alguna de affrenta/ni ellos seran de culpar aunque dexen de hazerlo. Como hablare a los pariẽtes de los caualleros muertos/que con tanto plazer solian salir a recibirme: que diran sino q̃ los lleue donde perdiessen las vidas/y despues de muertos di luego la buelta buscando mi guarida. O viejo sin ventura/como no consintio la fortuna que tu tomasses la muerte cõ ellos porque con mengua y deshonra no viuiesses estos pocos de dias q̃ te quedan. O mis leales caualleros: quanta razõ tẽgo de lloraros ca allẽde de perder lo q̃ pierdo en perderos/cada vno de vos era mas digno de la corona impe-

imperial que yo. Por vosotros tenia corona y honrra/por vosotros era temido de christianos y judios / y paganos vosotros erades los firmes pilares q̃ tenian en pie todo el imperio: y vuestras espadas y vigorosos braços las fortalezas de todos mis reynos. En perderos perdi todo cõsejo y fauor: no se con quien comunique la crecida pena que siento ni tiene a quien pida consuelo el desconsolado viejo. Con vosotros tenia todos los bienes del mundo: en perderos perdi toda la esperança y alegria q̃ yo solo tenia / y solo me quedo desamparado de todo el mũdo / saluo de tristeza: ala qual ruego muy afincadamente acorte aquestos mis tristes dias / pues no he coraçon para querer viuir sin vuestra leal compañia. O paganos/si sabeys quanto ganastes en la muerte de los caualleros: en aquel dia cessaron todos vuestros temores/ a aquellos cuyos solos nombres vos espantauan / y vos bastauan boluer las riendas en la mayor priessa dela batalla: ya no os yran a sacar de vuestras fortalezas. De mi gran perdida/redunda a todos los infieles descanso y gran seguridad de sus vidas. Y estãdo mis nobles caualleros en mi corte / sonauan los grandes golpes d̃ sus tajantes espadas enel coraçon de toda turquia. Y despues que vuo razonado entre si: esforçandose quanto pudo leuanto la cabeça: y arrimado ala silla dixo alos caualleros q̃ presentes estauan. Señores ya aueys oydo el consejo que me dio Galalon/y no me parescio que lo deuo tomar: ca es contra mi honrra/y querria q̃ vosotros dixessedes vuestro parescer/porq̃ ayas visto vuestra [illegible] se tomasse el mas sano consejo/y q̃ menos detrimento traxesse a nuestras honras. Entonces vn cauallero llamado Ricarte / y Aubrey y Geofre / y otros caualleros del linage de Galalon y conformes a su condicion le dixeron. Señor muy poderoso y temido Emperador: Galalon ha hablado sueruadamente / y te ha dado buen consejo: y passar adelante no hagas cuenta/porq̃ en tu compañia estan mas de diez mil hombres/q̃ despues que han sabido dela muerte de don Roldan que era su capitan y su guia en las grandes affrentas/han hecho juramento de no passar de aqui/aunque tu se lo mandes. Y Carlo magno dio vn gran sospiro diziendo. O verdadero Dios/en quien siempre halle remedio en mis tribulaciones / no desampares al triste viejo de tantas angustias rodeado: el consejo destos caualleros no me puede parescer bueno. Entonces Regner de Genes padre de Oliueros/dixo. Señor los que aqueste consejo te dieron / no te quieren bien / ni dessean tu honrra: e si alguno dexare de seguirte/sera del linage delos consejeros: mas los que dessean el ensalçamiento de tu Imperial corona: ni te daran tal consejo / ni dexaran de seguirte. Y Aubertin pariente muy cercano de Galalon le dixo. Regner/ si no estuuiessemos delante del Emperador/yo haria que os costasse caro lo que dezis/ca vos mentistes en ello. Y Regner le dio tan gran golpe con el puño / que dio con el en el suelo. Y vuiera gran mal entre ellos/si el Emperador no se metiera en medio / ca se hallaron del linage de Galalon mas de seyscientos hõbres armados. Y Fierabras que presente estaua/echo mano ala espada / e dixo. Juramento hago al baptismo que he rescebido / que si se mueue alguno para enojar al duque Regner que yo le mostrare como corta mi espada: Y el Emperador mando que estuuiessen quedos so pena de perder la vida/y les dixo. Ya es [illegible] la fe [illegible] de mis Caualleros / en ver vosotros que [illegible] sin ellos me teneys en poco/y no me teneys honrra alguna / y vos atreueys a hazer demasias delante mis ojos. Y Fierabras le dixo. Señor suplicote que esto que agora ha passado sea perdonado: mas de aqui adelante ten tu gente en justicia: y castiga alos que erraren / y assi tendras mientra viuieres por firme poste d̃ tu honrra. Y Carlo Magno le dixo que le parescia/si se boluia/o si yua adelante. Y el le dixo. El boluer es bueno para descansar tu persona/ [illegible] para acrescentar tu honra. Entonces dio Carlo Magno vn gran sospiro/e dixo. Al todo poderoso Dios encomiendo mis hechos/al qual prometo de no boluer jamas a tierra de Christianos/ hasta que sepa nueuas ciertas de mis varones. Y auido su consejo/ fue ordenado que fuessen algũos caualleros al reyno de Frãcia cõ sus cartas para allegar mas gente: y mando al Duque Regner que tomasse la compañia que el quisiesse/y aderesçasse la partida.

Ca. vj. Como Richarte de Normãdia llego al exercito dl Emperador Carlo Magno.

Queriendo Carlo Magno embiar a tierra de Christianos por gente: y estando el Duque Regner cõ su compañias dereçados para la partida/ vn cauallero vino al Emperador Carlo Magno/ y le dixo como venia a grã priessa vn cauallero de tierra de moros/ y q̃ creya que traya embaxada del Almirante Balan. Y Carlo Magno salio muy presto al camino/ y el duque Regner con el/ y vieron de lexos a Richarte de Normandia armado de todas armas/ cauallero en el cauallo del rey Clarion. Y el duque Regner dixo. Este que aqui viene es christiano/ que los Turcos no caualgan desta manera. Y allegandose mas Richarte de Normandia/ dixo Carlo magno. Este parece en su ayre a Richarte d̃ normandia. Y llegado el cauallero delante del Emperador/ salio muy presto del cauallo/ y hizo acatamiento a su señor. Y Carlo magno le dixo. Mi cauallero y amigo/ vos seays bien venido/ que es de Roldan y Oliueros y de los otros vuestros cõpañeros/ y como venis solo/ son muertos o estan en vida? Y Richarte de Normandia le dixo. Señor da gracias a Dios/ que de infinitos peligros los ha librado/ y estan viuos y sanos/ no muy lexos d̃ aguas muertas en vna fuerte torre cercados de mas de cien mil paganos/ y esta cõ ellos la muy virtuosa dama Floripes/ hija del Almirante Balan: mediante la qual somos viuos/ que seria largo de contar lo que por nos ha hecho/ y tiene las reliquias que tu buscas tanto tiempo ha/ todas en su poder y otros infinitos thesoros. Y te suplica/ assi ella como los caualleros/ q̃ te plega de darles socorro/ y esta Floripes con gran desseo de rescibir el sancto baptismo/ y si tu ganas a aguas muertas/ y aquella torre/ podras en poco tiempo ganar la mayor parte de aquella tierra. Gran consuelo rescibio Carlo magno con estas nueuas: y dixo que Galalon y sus parientes eran traydores/ que porq̃ muriessen los caualleros/ trabajauan de me hazer boluer/ y dixo. Dime Richarte/ tienẽ mis caualleros prouision alguna en la torre? podrian passarse cinco/ o seys dias? Y el le dixo: que tendrian vitualla para seys dias/ y no mas/ y la prouision que ellos tienen tomamos en el mismo aposentamiento del Almirãte a pesar de todo su real: si mucho trabajo passamos tu lo puedes pensar/ y Carlo magno le pregũto/ q̃ hombre era el Almirante/ y el le dixo. El Almirante es muy feroz de hecho y de gesto/ y valiente de su persona/ y es muy enemigo de los christianos/ y es muy temido y obedescido de los suyos. La gẽte es mucha a marauilla/ y no muy diestra en las armas. Y para passar a Aguas muertes/ ay vn passo muy malo y muy peligroso: y se llama la puente de Mantible/ el rio es muy crescido a marauilla/ y se llama Flagot. La puẽte es muy fuerte con dos torres de marmol y sus puentes leuadizas. Y tiene la puente por guarda vn gigante muy espantable/ y en su compañia tiene tres mil paganos para guardar la puente: de manera que por fuerça no passara todo el resto del mundo: mas vsaremos de sotileza/ y Carlo magno le dixo: que industria tendras para passar? y Richarte le dixo. Señor yremos cinquenta de nosotros bien armados/ y encima de las armas sendas capas largas como mercaderes/ y lleuaremos quarenta azemilas cargadas de fardeles que parezcan de mercaderia/ y tu estaras con la gente en vn monte que esta cerca de la puẽte/ y pensando las guardas que lleuamos mercaderia abriran la primera puerta y pediran sus derechos/ y entonces dexaremos las capas y les daremos batalla: y con vna señal que haremos vendras luego con tus caualleros/ y cõ el ayuda de Dios ganaremos la puẽte/ y daremos socorro a tus nobles caualleros/ que estan esperando. Este consejo y auisacion parecio muy biẽ a Carlo Magno y a los otros caualleros. Y el Duque Regner abraço a Richarte de Normandia con grande amor. Y Richarte de Normandia le conto lo que su hijo Oliueros hauia passado en la torre/ y los beneficios que de Floripes hija del Almirante Balam auia recibido. Y mãdo el Emperador Carlo Magno a los caualleros que hiziessen adereçar sus armas/ y assi mismo a los peones/ y a los capitanes que proueyessen de armas a aquellos que no

les tenian. Y mando assi mesmo alçar todas las tiendas/y que todos estuuiessen muy bié apercebidos para la partida. Y dixo a Richarte de Normandia q̃ hiziesse todo lo que auia ordenado: y Richarte de Normandia mando hazer muchas valas del fardage del real/y las hizo atar como balas de mercaderia/y cargo quarenta azemilas/y rogo al duque Regner y a Hoel de Nantes/q̃ quisiessen tomar setenta caualleros escogidos/y el duque fue muy contento dello. Y armados los caualleros: les dio Carlo magno sendas capas para cobrir las armas/y se pusieron en camino para la puente de Mantible/e yuan delante/el duque Regner y Richarte de normandia/y luego las azemilas cõ alguna gente de pie: y despues toda la otra gente. Y el emperador mando alçar todas sus vanderas y estandartes: y puesta la gente en ordenança/se metieron assi mesmo en camino.

Ca. vij. como por industria de Richarte de Normandia fue ganada la puente de Mantible y del gigante Galafre que tenia cargo de guardar aquella puente.

Tuuo el Emperador modo que se metio en el monte do noche/por que no le viessen de las torres dela puente de mantible. y Richarte de Normandia/y Hoel de Nantes/y el duque Regner se fueron con las azemilas cargadas para la puente/y quando los compañeros de Richarte vieron las fuerças de la puente y la grandeza del rio/fueron muy marauillados/ca por fuerça no la tomaria todo el poder delos christianos. Y Richarte de Normandia dixo. Dios nos quiera guardar/ca nos cumple auer batalla con el mas feroz gigante del mundo/y con tres mil paganos/q̃ no se apartan de su compañia para guardar la puente. Y el duque le pregunto/como passara quando yua don Roldan y los otros a lleuar la embaxada al Almirante. Y Richarte le conto la manera que el duque Naymes auia tenido/y rieron se dello. Y llegados a la puente dixo Richarte de Normandia. Señores yo sere el primero con vra licencia/y abriendo la guarda la primera puerta entrareys vosotros/y quando me vieredes echar la capa/luego vos que no sea ya nada perezosos de echar las vuestras/y procurad todos de ser buenos caualleros/ca sera bien menester: y ellos dixeron que ningun recelo tuuiesse dello/ni tápoco de no ser señores dela puente/si vna vez entrauan en ella. Y luego salio Galafre el gigante/y abrio vn pequeño postigo dela primera puerta/y tenia en su mano derecha vna hacha de armas muy gruessa y muy aguda: y era muy grande y fornido a marauilla/los ojos muy grandes y muy salidos/y bueltos en sangre/y las narizes anchas y romas/la boca grande y los labrios muy gruessos y muy negros/que mas parescia diablo que criatura humana. Tenia las piernas muy gruessas/y los pies tuertos/y el caçana grandissima y fuerte/y estaua de dia y de noche armado/y era muy querido del almirante Balan/por q̃ le siruio mucho/y era de saber de aquella tierra/y era muy cruel especialmente con los christianos. Y abierto el postigo/dixo a Richarte de Normandia. Di me hombre q̃ buscas por esta tierra/y que es lo que lleuas alli. Y Richarte le mudo el lenguaje por q̃ no lo tuuiesse por Frances y dixole. Señor somos mercaderes/y venimos de Carascona/y traemos paños de todas suertes/y los queremos lleuar a guisa de mercaderes para vender dellos/y traemos otras joyas para presentar al Almirante Balan/y si nos mostrassedes el camino/nos yriamos de nra mercaderia/ca no sabemos los passos dessas tierras/ni ninguno de nosotros ha passado otra vez por aqui: y Galafre le respondio. Sabed que yo tengo cargo de guardar esta puente/y todos los otros passos desta tierra/y no ha mucho tiempo que siete traydores vassallos de Carlo magno/me burlaron malamente/diziendo que lleuauan embaxada al Almirante/y me dieron a entender q̃ trayan el tributo q̃ le ha de pagar: y los dexe passar/y han hecho gran daño y enojo al Almirante/bassi mas ellos estan en lugar do paguen lo que han hecho/ca estan cercados en vna torre de mas de cien mil turcos. Y este de ayer se cupo vno que creo que tenia el diablo en el cuerpo/ca mato al rey Clarion mi sobrino que le seguia con diez mil Turcos/y le tomo su cauallo el mejor que auia en todo el mundo: y como vio las guardas desta

puente

puente se lançó con su cavallo en el rio / y lo passo a nado / lo que otro hombre nunca hizo y fue a llevar las nuevas a Carlo Magno de los christianos que estavan en la torre / para q̃ les diesse socorro. Y a esta causa le ha mandado el Almirante / que so pena de la muerte no dexasse passar a ninguna persona sin primero saber donde vas / y que os he dicho / y quien es / por tanto quiero saber ... parece que ... mercaderes. Entonces Richarte de Normandia dixo ... Bien nos plaze que lo sepays y ... que mire ... nuestra mercaduria. Y oyendo esto entro en el postigo / y luego le siguieron Reyner / y Oger de Flandes y ... / y quando Galafre los vido dentro / no le plugo mucho / y cerro el postigo porq̃ no entrassen los otros: y dixo les que se quitassen las capas porque queria ver lo que llevavan / y Richarte de Normandia se desuio un poco / y dexo caer la capa en el suelo / y puso mano a la espada / y lo mismo hizieron los otros. Y Richarte de Normandia le dio un gran golpe en la cabeça: mas tenia en ella una calavera de serpiente / mas dura q̃ ningun azero / y resualo el espada y cortole la parte de la oreja y los otros assimismo procuravan de le herir: mas no aprovechava mas dar en el q̃ en una peña / ca sobre las armas traya el cuero de la serpiente / que era mucho mas duro que las armas. Y Galafre alço la hacha de armas q̃ en las manos tenia / por herir a Richarte de Normandia / mas como vido venir el golpe desuio el cuerpo / y dio el golpe en una piedra de marmol / y entro la hacha en ella mas de un palmo. Y quando vio que el golpe diera en vazio / dio tan gran grito / que le oyeron los paganos que estavan en otra torre a la otra parte de la puente / y vinieron gran multitud dellos en socorro de Galafre / y viendolo Richarte de Normandia / abrio muy prestamente la puerta / y entraron luego los otros: y uvo gran mortandad entre ellos / assi de la una parte como de la otra: y haziendo los Christianos señas a Carlo Magno y su gente / llegaron muy prestamente a la puente / y Galalon (que despues fue traydor / como adelante se oyra en el tercero libro) hizo señaladas cosas aquel dia / mas su lealtad y de sus parientes / duro despues muy poco tiempo.

Cap. viij. Como Carlo Magno gano la fuerte puente de Mantible: y de como Aloti pariente de Galalon quiso hazer traycion.

Uno tanta multitud de Paganos en socorro de la puente que cubrian bien dos leguas de tierra. Y Carlo Magno viendo que los christianos se retrayan / cubierto de su escudo / y puesto entre los suyos / començo a matar paganos a una parte y a otra / y Galalon de su lado peleando assi mismo maravillosamente / y siguiendo la batalla vido Carlo Magno a Galafre con su hacha en las manos haziendo gran daño en los christianos / y en la ... avia muertos de cien Christianos ... y viendo que no aprovechava herir de espada / por la fortaleza de las armas pidio una lança / y con ella le dio tales encuentros que le derribo y Richarte de Normandia le corto la cabeça / y quando se vido en el suelo dio tan gran grito / que le oyeron tres leguas de alli / y conocieron los paganos que Galafre tenia necessidad de socorro / por lo qual acudio mucha gente para defender la puente / y entre ellos vino un gigante llamado Alpheon / y le seguia una muger llamada Amiote con dos niños en los braços de quatro meses / y eran de cinco pies de largo / y bien formados segũ el grandor / y se puso este gigante a la puerta de la puente por do avian de salir los christianos con una grande barra de hierro en la mano / y empeço a dezir. Donde esta el viejo loco de Carlo Magno: si quiere llevar las reliquias o si quiere passar a dar socorro a sus cavalleros / vea que la puerta esta aqui abierta: y fueron los christianos muy maravillados de su grandor: y Carlo Magno se cubrio de su escudo para acometerle: mas Fierabras le suplico que le dexasse aquella batalla / que conocia mejor aquella gente y el modo de su pelear: porque es gente de grandissimas fuerças / y no tienen ninguna maña ni destreza alguna en las armas. Y cubriose Fierabras de su escudo: y allegose al Gigante quanto le parescio que le podria el Gigante alcançar con la barra / y el gigante alço la barra con entrambas las manos.

Y Fierabras hizo semblante de esperar el gol
pe: mas viendole venir Fierabras / desuio el
cuerpo / y dio el golpe del gigante enel suelo /
y fue tan grande que hizo estremecer toda la
puente / y antes que alçasse otra vez la barra /
le corto Fierabras los braços entrambos de
vn golpe / y le dio otro golpe en la cabeça /
que le corto el yelmo y la cabeça hasta los
dientes: y assi ganaron los christianos la puer
ta: mas la gran multitud de los turcos no los
dexaua salir / y hizieron los retraer hasta en
medio de la puente muriendo muchos de la
vna parte y de la otra. Y estauan siempre a la
do de Carlo magno / Fierabras y el duque Rei
gner / y Richarte de Normandia / y Hoel de
Nantes / guardando su persona mas que a sus
vidas mesmas. Y viendo Carlo magno que
no podia yr adelante antes le era forçado re
traerse / perdiendo siempre de su gente comen
ço de sospirar reziamente diziendo que ya per
dia la esperança de jamas ver a sus caualle
ros / pues que aquel passo no podian ganar.
Y Fierabras le dixo. Señor no nos cumple
agora librar a los que estan ausentes sino a
nos mismos / que sino ganamos esta puente se
ra marauilla escapar de las manos de nue
stros enemigos / por la mucha gente que de
contino viene. Entonces Carlo magno dixo
a grandes bozes. Aqui caualleros / que agora
es tiempo de emplear vuestras fuerças. Y di
ziendo esto se adelanto de los suyos / y empe
ço a hazer tales cosas / que todos estauan es
pantados / assi sus caualleros como sus ene
migos. Y puesto a su lado Fierabras y Ri
charte de Normandia / y el duque Regner
dieron tanta priessa a los paganos / que les
fue forçado meterse enla villa / y pensaron de
alçar vna puente leuadiza mas Fierabras le
tuuo que no la pudieron alçar / y dixo a los
otros que entrassen en la villa con gentil or
denança sin dexar de herir virilmente en sus
enemigos / y a la entrada vuo gran mortan
dad de christianos: ca de las ventanas y de
las torres los matauan a pedradas. Y vien
dose Carlo magno en gran affrenta / dio vna
gran voz diziendo. Socorro caualleros: y en
tonces llego Galalon y sus parientes con mil
y setecientos hombres bien apercebidos / y
hizo alli gran proeza aunque despues fue tray
dor. Y duro el combate de la puerta quatro
horas / y con muy poca gente entro Carlo
magno en la villa. Y despues de entrado / vn
cauallero del linage de Galalon llamado Alo
ri dixo a Galalon. Señor Galalon / Carlo
Magno esta en la villa con muy poca gente
y sera marauilla si jamas sale de la villa los tur
cos tienen gran gente en ella / y muy apercebi
da / y plazera a dios que ninguno de nuestros ami
gos no quede con el / y agora seremos venga
dos del / y de los otros nuestros enemigos: y
si vos quereys boluer nos hemos para Fran
cia / y nos alçaremos con las fortalezas: y po
co a poco seremos señores de todo el reyno /
pues que villano queda hombre que nos ose
contradezir. Y Galalon le respondio. Señor
verdaderamente yo tengo gran enojo del
duque Regner / que malamente nos injurio
el otro dia delante Carlo magno / y no menos
de Carlo magno porque se le mostro fauora
ble: mas no me parece podernos vengar de
la manera que dezis sin detrimento de nuestra
honra dexandole en tanta necessidad en po
der de paganos. Y allende desto podra ser que
no saliessemos con nuestra intencion / que bien
podrian los parientes de los que aca quedan
hazernos harto daño / ca sentirian muy presto
la traycion. Y Alori le dixo. Señor Gala
lon / no seays simple ni corto en lo que tanto
vos cumple: si vos no tomays vengança de
vuestros enemigos agora que teneys tiem
po para ello / quando vos quisieredes ven
gar no tendreys lugar / y vos podreys arre
pentir / y sobre aquesto se encendio gran eno
jo entre ellos. Y estando ellos en esta contien
da sobreuino Fierabras / y les pregunto por
Carlo Magno / y Alori le respondio. Yo
creo que nunca le vereys / porque esta en la
villa entre gran numero de paganos. Y Fie
rabras le dixo. Y vosotros que hazeys aqui
porque no le days socorro: bien podeys ser
acusados de traydores / pues que en tanta
affrenta oluidays a vuestro señor. Y dizien
do esto tomo vna hacha de armas / y se fue
para la puerta dando vozes. Caualleros / ca
ualleros / socorred a vuestro señor. Y llegan
do a la puerta hallo a Galalon a su lado con
alguna gente suya / y viendo que Carlo Ma
gno con la poca gente que tenia se retraya ha
zia la puerta peleando quanto podia / y per
diendo toda via de los suyos / el se metio en

tre los christianos pocos a poco/ hasta q llego a la delantera/ y Galafon con el/ e hizieron tan gran matança los dos/ q corrian los arroyos de sangre por la villa: y no tuuieron otro remedio los paganos sino dando grandes bozes/ echar a huyr el q podia: y salieron algunos por una puerta falsa / y fueron a cōtar su desuentura y la perdicion de la puēte de Mātible al Almirante Balan/ y fueron los christianos señores de la puente y de la villa/ en la qual hallaron muy grandes riquezas.

Cap. ix. como Amiote giganta de la qual hable arriba / mato muchos christianos/ y como el Almirante supo que la puente de Mantible estaua en poder de Christianos.

Con muy gran trabajo y perdicion de gente gano Carlo Magno la puente de Mantible / y venida la noche tomaron los Christianos sus posadas pacificamente/ y se desarmaron para descansar/ ca estauan muy fatigados de la batalla. Y vna gigante muger del Gigante q Fierabras matara en la puente/ sintiēdo que los christianos estauan descuydados/ rauiosa por la muerte de Ampheon su marido/ tomo vna visarma a manera de hoz muy grande: y en gran manera aguda/ y salio de vna cueua donde estaua con sus hijos/ y entro en la villa con muy gran furor/ y a quantos por la calle hallaua daua la muerte: y quādo no hallaua gente por la calle/ entraua en las casas: y como los hallaua desarmados: sin mucho trabajo mataua a muchos dellos: de tal manera q se alboroto gran parte de la gente/ y se armaron contra ella. Y quando Carlo Magno sintio aql tan grande alboroto de la gente penso que serian algunos turcos q nueuamente venian en socorro de la puēte: y fue muy presto armado: y Fierabras y los otros caualleros con el: y salidos de sus aposentamientos/ les dixeron que vna sola muger hazia tan gran alboroto/ y matara gran numero de Christianos. Y Carlo Magno dixo q la queria ver la tal muger. Y llegados donde estaua/ fueron espantados de cosa tan disforme: ca llegaua con la cabeça a los tejados/ reluzian sus ojos como hachas encendidas: la espuma que le salia de la boca le corria por los pechos hasta los pies. Daua de rato en rato vn gemido q se oya media legua. Solo el peso de la hoz que traya en la mano bastara para derribar vna torre. Por sola su vista ningū christiano se le parava delante. Y Carlo Magno se cubrio de su escudo/ y co la espada en la mano quiso yr para ella. Y Fierabras le dixo. Señor no es honesto q ensuzies tu espada en vna muger/ ni seria cordura esperar sus golpes: mas yo te dire el modo que se ha de tener/ y mando llamar vnos peones que sabia que trayan hondas al modo de turquia: y mando que le tirassen/ y tiraronle muchos tiros sin que daño alguno le hiziessen. Y tomo Fierabras vna honda / y dixo. Feo me parecera matar vna muger/ mas no quiero ver delante de mi este diablo: y tirole vna piedra con tanta fuerça que la mano derecha en la muñeca le quito del braço / y dexo caer la hoz: y dio vn gran grito que grā parte de la villa hizo estremecer/ y luego la acabaron de matar los peones. Y mando Fierabras que se velasse la puente y villa toda la noche / y venida la mañana mando Carlo Magno repartir las grandes riquezas que auian hallado en la villa/ entre su gente: porque cada vno lleuasse su parte segun su estado. Y assi quedaron todos muy contentos: y fueron las riquezas y los thesoros muchos q por ser lugar tan fuerte/ tenia en el el Almirante gran parte de sus thesoros. Y no quiso Carlo Magno cosa alguna para si/ y andando mirando la cerca de la villa vido vna cueua muy grande/ y en ella estauan dos niños llorando / hijos de la giganta Amiote q los pariera de vna ventrada/ y eran tan grandes de quatro meses/ como vn hombre de los de agora: y hizolos baptizar Carlo Magno: y llamaron al vno Roldan/ y al otro Oliueros/ y no viuieron sino tres dias/ de lo qual peso mucho al Emperador Carlo Magno. Y queriendo Carlo Magno passar adelante mando que todos los muertos fuessen enterrados/ y los heridos curados/ y llamo al duque Regner/ y a Richarte de Normandia a parte y les dixo que queria passar adelāte/ y queria dexar gēte en la villa para q guardassen la puēte/ y el Duque Regner le dixo. Señor necessariamente has de dexar aqui alguna gente/ porque los paganos no nos tomen

este

este passo: mas hase de mirar que los q̃ aqui quedaren no carezcan de fidelidad/ca esta es la llaue por donde nos hemos de saluar: y todos los que vienen en tu compañia no son fieles. Y despues de lo auer bien mirado/ordenaron que dos nobles caualleros llamados Hoel de Nantes/y Riol Duman/con diez mil christianos q̃dassen en la villa para guardar el passo: y Carlo Magno con toda la otra gente salio de la villa y hizo della quatro batallas/y la vna dio a Fierabras/y la otra al Duq̃ Regner/y la otra a Richarte de normandia: y la otra recibio en su guarda: y dio a Fierabras la delantera: porque sabia mejor la tierra: y en la reguardia quedo Richarte de Normandia. Y puestos en buena ordenança se pusieron en camino/y desque vuierõ subido vna cuesta assaz alta/se paro Carlo magno a mirar su gente/y la vio tan luzida y tã bien adereçada/q̃ vuo gran plazer de verla/y mas porq̃ los vio muy ganosos y en muy buen proposito de pelear: y dio infinitas gracias a Dios por ello. Y en este comedio supo el Almirante Balan como la puẽte de mantible era ganada de Christianos/y los gigantes muertos/y cayo en el suelo amortecido/y siẽdo tornado en si dixo. O mahoma como te han faltado las fuerças/agora conozco tu poco poder/y tengo yo por menguado y de poco saber el que en ti confia: nũca hõbre tanto te honro como yo/ni en ninguna parte del mundo son las mezquitas tan ricas ni tan seruidas como las q̃ en mis tierras estan/y muy gran parte de mis thesoros he gastado en hazer muchas ymagines de oro y plata a tu semejança y por tu seruicio/porque fuesses adorado de todo el pueblo como Dios: y tu como ingrato desconocido/en tanta necessidad oluidaste mis seruicios. A ti solo auia encomendado mi torre y los thesoros que en ella estauan/en ti solo tenia esperança que guardasses mi fuerte puente de Mantible/y descuydadome en tu guarda/no puse tanto recaudo en ella quanto era razõ en las cosas de poca importancia me mostraste tus halagos/porque en las arduas mas facilmente me pudiesses derribar. Y dicho esto tomo vna hacha de armas/y con ella despedaço todos sus dioses e ydolos. Y Sortibran de Coymbres viendo al Almirante tan desconsolado trabajo de lo consolar quanto pudo/reprehendiendole de la injuria q̃ a su Dios mahoma auia hecho/diziendole q̃ le pidiesse perdon: porq̃ no le castigasse cõ saña/y el dixo. No le podia yra obedescer ni querer/pues que tan desconoscido me ha sido en dexar tomar mis fortalezas de los christianos. Y Sortibran le dixo. No digas señor tales palabras/demanda perdon a tu Dios/pues los has menester mas que nũca/y ordena de embiar espias para saber si es cierta la venida de Carlo magno/y que gẽte trae: y darle hemos batalla campal: y si cae en nuestras manos: le haremos quemar y a tu hijo Fierabras con el que en su fauor viene. Y el Almirante le dixo. Por hazerte plazer quiero hazer lo que me ruegas/mas bien veo que Mahoma me es enemigo sin razon alguna: mas ya no tengo en nada su poder.

Cap. x. como los caualleros q̃ en la torre estauan vuieron gran combate: y fue la torre quasi derribada.

Tanto rogo Sortibran al Almirante/que le hizo demandar perdon a Mahoma delante algunos caualleros suyos por mayor satisfaciõ y prometio de hazer su ymagen/y de añadir en ella cien libras de oro/y le haria adornar de muchas piedras preciosas/porque le diesse victoria contra Carlo Magno. Y embio secretamente espias para saber del exercito de Carlo Magno. Y bueltas las espias le dixeron q̃ Carlo Magno era partido de mantible: y que venia a priessa para dar socorro a sus caualleros que en la torre estauan/y que traya poca gente y muy bien armada y apercebida. Y auiendo su consejo el Almirante/mando apercebir su gente y dar combate a la torre antes que llegasse el socorro: y mientra que se ordenaua el combate embio por gente por todos sus reynos. Y empeçando el combate dieron tanta priessa/que derribarõ otra esquina de la torre: y aunque morian muchos no se osauan apartar del combate: por miedo del Almirante/q̃ muy grandes vozes les daua/q̃ trabajassen en derribar la torre: y tenian ya hecho vn agujero assaz grãde para entrar mas no osaua ninguno entrar en el: por mucho q̃ el Almirante les mandasse q̃ entrassen.

Quan-

Quando los caualleros vieron la esquina derribada / y el agujero abierto / vuieron algun temor de sus enemigos / mas por las damas q̃ por ellos / ca por ellas no osauan salir a la batalla / ni apartarse de la torre / diziẽdo que mientra peleauan se podria perder la torre. Y dõ Roldan dixo a los otros. Señores cumple que salgamos a nuestros enemigos / porque no tengan lugar de derribar la torre: y no nos auemos mucho de apartar de la torre / sino tanto que tengamos lugar de reparar el agujero que esta hecho: y agora nos cũple ser buenos caualleros: ca la gente es mucha / y el furor del Almirante es grande: porende os ruego que tengamos buen concierto en el pelear / q̃ no nos apartemos el vno del otro / porque si el vno cayere / tenga quien le ayude a leuantar / sed ciertos que terneys en mi buen fauor: que si Duraldal no me falta yo hare de manera que al Almirante y a su gente pese muy bien del combate q̃ oy nos dieron. Y dixeron todos ellos que era bien dicho / y assi ordenaron de salir. Y a Floripes peso en muy grandissimo grado / mas viendo que no lo podia escusar: bañada en lagrimas les dixo. Señores antes que salgays os ruego que veays las sanctas reliquias / porq̃ con mas contrito coraçõ rogueys a nuestro Dios que el por su piedad os saque de tanta affrenta. Y puestos los caualleros de rodillas delante las sanctas reliquias: cõ mucha abundancia de lagrimas rogaron a nr̃o señor Dios que por su sanctissima misericordia y grandissima piedad los guardasse de sus enemigos. Y estando ellos en aquesto / las damas de Floripes dieron muy grandes vozes diziendo q̃ subian los turcos por la torre / y llegauan ya a las ventanas / y teniendo Floripes el cofre en sus manos se puso espantada a la ventana y plugo a nuestro señor Dios de mostrar alli vn gran milagro / que los que subiã a la torre viendo el cofre que Floripes tenia en sus manos / cayerõ supitamente en el suelo / y los que al rededor estauan / sin ser apremiados / se arredraron vn gran tiro de ballesta. Y viendo esto los caualleros / dieron muchas gracias a Dios nuestro Señor. Y Floripes boluio las sanctas reliquias a su lugar / y boluiose luego a las vẽtanas donde estauan los caualleros. Y viẽdola el Almirante su padre cõ ellos le dixo. O Floripes mi hija / grande fue tu luxuria / quãdo por ella dexaste a tus dioses / y vendiste a tu padre y a todos tus parientes / mas sey cierta q̃ muy presto te hare dexar el amor del christiano q̃ tanto quieres: ca ellos y tu sereys quemados oy en este dia. Y ella dixo / por cierto padre tu no dizes lo cierto / que nũca conosci hombre en essa parte / antes me encamino dios en el camino d̃la verdad / como a mi hermano Fierabras / y este camino querria yo q̃ tomasses tu / porq̃ tu anima no fuesse perdida: y a esta causa he rogado a los caualleros que no te matassen: mas si los persigues mas / no tendra tu gente poder de te librar de sus manos / ca Dios esta con ellos / como lo puedes ver en el destroço q̃ en tu gẽte han hecho / no siẽdo mas de diez caualleros. Y desto vuo tanto enojo el Almirante q̃ cayo en tierra amortecido. Y Sortibran y los otros caualleros / trabajaron mucho en le consolar. Y tornando en si el Almirante dixo. O mahomad como me has oluidado / y quã poco es el tu poder y el mio / que a diez solos caualleros no podemos resistir. Y Sortibran le dixo. Señor muy simplemente has hablado contra tu Dios. Tu no vees con quanta abundancia nos da continuamẽte los bienes temporales: y esto q̃ agora padescemos por tus peccados lo permite: mas pidele perdõ porque te sea fauorable contra Carlo magno. Y traxeronle luego vna ymagen de oro fino / a semejança de mahomad / en cuya cabeça estaua vn diablo encantado q̃ hablaua y respondia a todo lo que le preguntauan tres dias en la semana / e dixeron. Señor muy poderoso Almirante / pide perdon a mahomad tu dios q̃ tienes delãte / y el te ayudara en tus aduersidades / y puesto el Almirante de rodillas a ruego de los suyos / dixo. O Mahomad / suplicote quanto a mi es possible de suplicarte que no mires a las feas palabras que este atribulado viejo dixo contra ti / pues esta en proposito de hazer emienda de tus pecados y yerros / e yo hare acrescentar tu ymagen con dozientas libras de oro fino / y seran todas tus mezquitas muy reparadas / porque con tu fauor y ayuda tome vengança destos christianos tus enemigos / y el diablo que estaua en la ymagen le respondio. Almirante / tus yerros son perdonados / por el gran arrepentimiento

miento

miento q̃ vuestros tienes: no menos porque se que estaua con sobrada angustia de coraçon: mas manda apercebir tu gente/y den otro cōbate a la torre/q̃ sin duda seras señor de tus enemigos. Y el Almirā le hizo hazer grandes alegrias por el real/tañendo añafiles y bozinas y otros instrumētos en señal de la victoria que esperauan. Y apercibida su gente con esperança de victoria: dieron combate cō tanto denuedo/q̃ dierō cō parte de la principal pared de la torre en el suelo. Entonces dixo Ogier le danoys. Señores forçado nos serā buscar otra morada/salgamos pues a buscarla/pues q̃ Dios es seruido que dexemos esta y vamos ya/que mejor resistiremos a los golpes de nuestros enemigos/que a la cayda de la torre: y si Dios nuestro Señor es seruido q̃ perdamos las vidas en poder destos infieles/tenga cada vno de nos modo de vengar su muerte antes que la resciba/salgamos ya pues que Dios lo quiere/y contra su voluntad no queramos hazer cosa: y con la fidelidad que siempre auemos tenido el vno al otro acometamos a nuestros enemigos. Y estado los caualleros christianos apercibidos para salir: puesta Floripes a los pies de su muy amado Guy de borgoña: cō lagrimas y sollozos le dixo. Señor por aquel Dios en quien creyes/y confiessas ser vno y trino/te ruego y pido de merced que sean tus hechos segū la generosidad de tu sangre: cata que la torre esta abierta por muchas partes/y mis fuerças son muy pequeñas/y la crueldad de mi padre muy grāde/no creas tu que menor vengança tome de mi que tomaria de ti si en su poder estuuiesse/y con toda razō/pues en tanto grado por seruirte le he deseruido. Y abraçandola Guy de Borgoña le dixo. No pienses señora q̃ es tan pequeño el amor que te tēgo/q̃ no reciba mayor fatiga de tu perso/ q̃ de la mia misma/ya vees que la salida no se escusa/mas no sera de manera q̃ tu ni tus damas q̃deys desamparadas/mientras nos touieremos vida: no nos partiremos de la torre: mas de quanto hayamos apartar los turcos/porq̃ no acaben de derribarla: y si de lo ser seruido/los dos de nosotros quedarā en tu compañia: aunque yo en ninguna manera podre quedar. Viendo Floripes el amor de Guy de Borgoña y su fidelidad/le dixo.

Señor mucho te agradezco de dexar parte de tus compañeros en mi guarda/y yo rescibo mortal dolor en pensar que con tan poca compaña sales a dar batalla a tanta multitud de turcos: por ende te suplico que nos armes a mi y a mis damas/y cō sendas hachas de armas so el amparo de vosotros yremos en guarda de tu persona. Oyēdo don Roldan las razones de Floripes se tomo a reyr/y dixo a Guy de Borgoña. Grande es el amor de la dama mas no sera honrosa ni prouechosa su salida/ por ende señora te ruego q̃ no te fatigues tanto. Cessen ya tus ojos de tāto llorar y ten esperança en aq̃l verdadero Dios y hombre/ que como por su piedad nos ha sacado de otros peligros/no nos oluidara agora. Y esto se despidieron della y de las damas/y en buena ordenança salieron de la torre/y empeçaron cruda batalla cō sus enemigos: e hizierō tanto que en poco rato los desuiarō gran trecho de la torre/y a su saluo se boluieron a ella y hallaron a Floripes y a sus damas armadas de todas armas/con sendas hachas de armas en las manos/puestas a donde estaua derribada la pared de la torre.

Ca. xj. Como los caualleros supieron la venida de Carlo Magno/y assi mismo el Almirante Balā/y como Galalon fue embiado con embaxada al Almirante Balan.

LOs Caualleros passaron aquella noche en gran plazer/hablando de Floripes y de sus damas/que con varonil coraçon se auian armado para defender la torre. E dixo Guy de Borgoña. Señores con mayor esfuerço saldremos de aqui adelante a la batalla/pues que tales veladores dexamos para guardar la torre. Y Oliueros dixo. Señora mañana saldremos a la batalla/y si te parece saldras cō tus damas con nos: porq̃ hemos presto sin estos descreydos/y no dudo q̃ no haga Guy de Borgoña quanto quisiere/teniendote en su compañia. Y ella dixo. Cierto señor Oliueros como mi señor Guy de Borgoña haze vees q̃ me dexe salir cō vosotros a la batalla/ y vereys como a donde yo estuuiere no hara mengua mi hermano Fierabras. Y desto vuieron todos muy gran plazer. Venida la mañana

Ogier le dano ya subio encima la torre/ por
ver el real de sus enemigos / y vido muy le-
xos muchas vãderas desplegadas y gran cõ
pañia de gente armada/ y conoscio que eran
christianos/ y abaxo muy presto adonde esta
uan sus compañeros/ y dixo: Señores y lea-
les amigos mios / y vosotras señoras/ pido
vos por merced que todos deys gracias a
Dios/ que tan piadosamente se ha auido con
nosotros: ca muy gran compaña de christia-
nos/ y muy bien armados nos vienen a ayu
dar/ y en nuestro socorro. Y corrieron todos
a abraçarle con muy gran plazer / y subieron
prestamente a la torre/ y Floripes / y sus da-
mas con ellos/ y se les doblo el plazer quan-
do conoscieron el estandarte y las armas de
Carlo magno. Y supo assi mesmo el Almiran
te que estaua ya cerca de su real. Y el rey Cos
dre aconsejo al Almirante q̃ hiziesse aperce-
bir su gente/ y antes que llegassen a vn valle
por donde auian de passar los christianos les
diessen batalla. Y aprouo el Almirante su cõ
sejo por bueno/ y mando luego apercebir su
gente/ y apercebida y encomendada a los ca
pitanes se hallarõ ciẽto y ochenta mil hõbres
de pelea/ y el emperador Carlo magno llego
aq̃l dia ala entrada del valle. Y tomoles alli
la noche/ y se quedaron assi sin tiẽda alguna
que las auian dexado en Mantible. Y veni-
da la mañana mando el Emperador Carlo
magno armar toda su gente/ y se hallaron cin
quenta mil christianos de pelea. Y viẽdo Fie
rabras toda la gente apercebida para dar la
batalla a su padre / dixo a Carlo Magno.
Muy noble y poderoso señor: por los serui-
cios que entiendo de te hazer / te suplico me
otorgues vna merced. Y Carlo Magno le
dixo: que pidiesse qualquiera cosa/ que ningu
na cosa le seria negada. Y a sabes muy magni
fico señor quanto deuen los hijos a los pa-
dres: aunque mi padre es turco y yo Chri-
stiano: ni por esso he perdido el amor que le
deuo: antes querria trabajar q̃ dexasse sus dio
ses y engañosos ydolos/ y meterle en el ver-
dadero camino de saluacion/ y querria q̃ so-
bre esto le embiasses de tu parte y mia vn hõ
bre que le amonestasse dello: diziendole / q̃ si
se torna christiano/ q̃ le haras toda cortesia y
honra / y si no que le trataras como a enemi-
go mortal/ sin auer del ni delos suyos piedad
alguna. Y Carlo magno le dixo. Desso me
plaze mucho señor Fierabras: y luego vaya
el mensagero q̃ para ello vos paresciere suf
ficiente: y por el amor que os tengo quiero ha
zer le este partido. Que de toda su tierra y ha
zienda no le tomare nada / solamente que de
llas pague vn pepueño tributo. Y Fierabras
le beso la mano por ello / y pregunto Carlo
magno a sus consejeros / a quien les pares-
cia que se embiasse al Almirante Balan: y a-
cordaron de embiar a Galalon / porque era
muy sagaz/ y eloquẽte / y mando le llamar
Carlo magno/ y dixole delante de Fierabras
y los otros caualleros. Mi amigo Galalon/
nos vos auemos escogido para que lleueys
embaxada a Balan. Y Galalon dixo que de
grado lo haria. Direys a Balan/ que yo y su
hijo Fierabras le rogamos que se torne chri
stiano el y toda su gente / y que me embie a
mis caualleros/ y si esto haze/ no yre mas ade
lante / y le dexare toda su tiera pagando vn
pequeño tributo della: y si esto no haze / q̃ sin
ninguna piedad le perseguiremos hasta dar
le la muerte / o echarle de todas sus tierras.
Y Galalon armado de todas armas caualle
ro en vn poderoso cauallo/ y vna gruessa lan
ça en su mano se fue para el real del Almiran
te Balan/ que estaua apercebido con toda su
gente para dar batalla a Carlo magno. Y lle
gado Galalon a las primeras guardas/ qui-
sieron le prender/ y quando supieron que era
mensagero le dexaron passar. Y llegado a la
tienda del Almirante/ dixo que traya emba-
xada al Almirante/ y sabiendo lo el Almiran
te/ salio dela tienda armado de todas armas/
con vna hacha de armas en la mano: y le di-
xo que era lo que buscaua en su real. Y gala-
lon arrimado a su lança / sin le hazer mucho
acatamiento le dixo. El muy noble y podero
so y temido emperador Carlo Magno/ y el
muy poderoso cauallero Fierabras tu hijo/
doliendose dela perdicion de tu anima/ me em
biaron a ti/ para q̃ te dixesse / que dexasses a
tus Dioses Mahoma y Taualgante/ y los
otros q̃ te traen engañado: y q̃ rescibiesses el
sancto baptismo/ como hizo tu hijo: y creyes-
ses en Dios verdadero hazedor del Cielo y
dela tierra/ y que embies al emperador Car-
lo magno sus caualleros q̃ tienes: y si esto ha
zes a ruego de tu hijo es contento el Empe-
dor

rador de te dexar todas tus tierras y riqzas pagando algun tributo por ello / y si esto no hazes te hara morir mala muerte / o te echara vergonçosamēte de toda esta tierra. Tuuo tā to enojo el Almirāte desto / que por poco per diera el seso / y con mucha yra dixo a Galalō amenazandole cō la hacha que enlas manos tenia. Osadamēte heziste tu embaxada / y me amenazaste en mi real: y porque eres embiado no te mando dar el castigo que mereces / y puedes conoscer el poco querer que el Emperador tu señor contigo tiene / en embiarte a donde licitamēte se te podria dar la muerte: mas cata que no buelua otra vez con tal embaxada / sino tuuiesses desseo de poco viuir. Y Galalon le dixo. No creas almirante que tan poco amor tēgamos con el Emperador / que por ningun peligro deste mundo dexemos de hazer su mandado / y mira e[n] lo que te dixe / pues mucho te cūple / y dame la respuesta que por bien tuuieres / porque le detēga la gente / que ya esta puesta en ordenāça / y muy dessseosa en darte la batalla / o venga presto a dar fin a ti y a tu gente. Y viendo vn cauallero el enojo del Almirante / dixo a Galalon. Porq̄ otro no se atreua a hablar demasiado es razon q̄ tu seas castigado / y diziendo esto alço vna maça de hierro con dos manos por le dar con ella. Y Galalon que esto vio tomo prestamēte la lança por medio del asta / y diole con ella en los pechos / que le passo a la otra parte / y cayo muerto a los pies del Almirante / el qual dio muy grandes vozes a su gē te / que prēdiessen a Galalon. Y el dio a huyr por el camino por donde el hauia venido / y fue seguido de mas de veynte mil paganos / mas lleuaua vn cauallo muy ligero / y no le pudieron alcançar. Y quando Roldan y los otros q̄ estauan en la torre le vieron salir del real a rienda suelta conoscieron que era christiano. Y dixo el Duq̄ Naymes. Este me parece en las armas a Galalon / y sera venido con embaxada al Almirante / plega a Dios d̄ le librar de peligro. Y Galalon corrio sin parar hasta que subio vna cuesta no muy apartado del real / y q̄ndo se vio encima de la cuesta / se boluio a mirar los que le seguian / y vido vn turco muy grande de cuerpo / y armado de muy luzidas armas / y con el venia Tenebre hermano del rey Sortibran / y venian buen trecho delante de todos los otros / y cō magnanimo coraçon los espero: y encontro al vno con la lança / de manera que dio con el y con el cauallo en el suelo: y buelto contra el otro le dio tal golpe con la espada en la cabeça / que le corto el yelmo y la cabeça hasta los ojos. Y viēdo la multitud que lo seguian boluio rienda para donde estauan los Christianos esperandole. Y todo esto vieron los caualleros que en la torre estauan / y fueron marauillados de ver hazer tales cosas a Galalon. Y siguieronle los paganos hasta que vieron el exercito de Carlo Magno / y viendole dieron supitamente buelta / y contaron al Almirante y al rey Sortibran lo que les auia acaescido. Quando Sortibran supo q̄ su hermano era muerto: hizo grandissimo llanto / amenazando a Carlo Magno y a su gēte. Y desto plugo mucho al Almirante / porq̄ con mayor esfuerço saliesse a la batalla cōtra los Christianos.

Cap. xij. Como el Emperador Carlo Magno hizo tres batallas de su gente / y como acometieron todo el poder del Almirante / y de las grādes valentias q̄ Carlo Magno hizo aquel dia.

Llegado Galalon delante el Emperador Carlo Magno le dixo. Muy poderoso Emperador / el Almirante Balan / ni quiere ser christiano / ni quiere oyr hablar dello / ni tiene en nada tu poder ni tu gēte / y tiene apercibida toda su gente / con desseo de te dar batalla / y vuo muy grande enojo de lo que le dixe: y vn cauallero alço vna maça de hierro para darme con ella: y delante del le meti la lança por los pechos / y di cō el muerto a sus pies / y me siguieron mas de diez mil Turcos de cauallo para prenderme: y a los dos que delante venian derribe en el suelo / y vine huyendo por escapar de los otros. Entonces mando el Emperador a Fierabras / y al Duque Regner / y a Richarte de Normādia / que ordenassen la gente / y fue repartida en tres batallas. La primera dio a Richarte de Normendia. La segunda al Duque Regner. La tercera guiaron el Emperador y Fierabras. Y puestos todos en ordenança / mando taher las trompetas y atabales / y vuie-

vuierõ gran plazer los cavalleros q̃ en la torre estavan. Y sin salir de ordenança los christianos se movieron para el real del Almirante. Y quando el rey Brulante y Sortibran y Tenebre/que tenian cargo de guiar las batallas del Almirante/supieron que Carlo magno venia/ordenarõ assi mesmo sus batallas y pusieron su gente en ordenança. Y el Rey Brulante suplico al Almirante/que le dexasse la primera batalla: y el Almirante se la dexo y dixo. Si topáredes con Carlo Magno o cõ Fierabras/no los mateys: porque quiero hazerlos quemar con Floripes y con los que estan en la torre. Y estando ellos en esto vieron assomar a Carlo magno con su gente. Y Brulante con cien mil paganos/assaz en buena ordenança/los salio a rescebir. Y adelantose de su gente/y a muy grandes vozes empeço a dezir. O Carlo magno adonde estas: apartate de tu gente como yo dela mia/ y empecemos los dos viejos esta batalla/ vente seguro para mi/que mi gente no se movera hasta que vean el fin de nuestra batalla/ no seras digno de la alabança q̃ esperas/sino participas en las affrentas/no consientas que los mancebos ganen toda la honra/cata que de tu misma gente seras tenido en poco/si de la batalla de vn Rey solo/y no menos que tu te desuias. Oyendo Carlo Magno las vozes del pagano/demando vna gruessa lança para salir a la batalla. Y viendo esto Fierabras/salto del cavallo/y se puso de rodillas delante el/suplicandole que en ninguna manera saliesse a la batalla/offresciendose de salir a ella: diziendo que en su vida se encerrava la honra de toda su gente. Y allende desto el pagano era muy buen cavallero/y muy diestro en las armas. Y lo mismo rogava Richarte de Normandia/y el Duque Regner/y los otros cavalleros/y el les dixo. Señores/en mucha merced vos tengo vuestra buena voluntad/mas no hallo razon alguna para dexar esta batalla/porque aunque vno de vosotros supla en ella por mi persona/no suplira por mi honrra. Como tendran los mios desseo de pelear viendome apartar de la batalla? No solamente han de ser diligentes en ordenar sus gentes los caudillos/mas muy osados para llevar la delantera en los mayores peligros. Assi que propongo de començar esta batalla/porque vosotros con mayor esfuerço entreys en ella/z ya me paresce que soy digno de reprehension por detenerme tanto. Y mando a su gente que ninguno se mouiesse en su favor hasta ver el fin dela batalla. Y salio al campo cõ el pagano que le estava esperando: y el le preguntó si era el Carlo magno/y desque fue cierto dello/tomaron el campo a su plazer/y se encontraron con toda la fuerça que los cavallos los pudieron llevar/en que cayeron entrambos delos cavallos/sin que en ellos se conosciesse ventaja/y con gran esfuerço echaron mano a las espadas: y se dieron tales golpes/que los mancebos que los miravan/los tenian embidia: y viendo Carlo magno que por la fuerça delas armas no se podian herir confiando enla mucha destreza que tenia en el juego dela lucha/queriendole el pagano tirar vn tajo/se metio enel/y dexo la espada y le abraço por el cuerpo/y dio con el en el suelo/y con el puñal le corto los lazos del yelmo y la cabeça/y buelto para los suyos fue luego servido de cavallo y lança/y mando que fuesse la gente adelante con buena ordenança/y lo mismo hizieron los paganos/y llegados los vnos a los otros/fue tan grande la matança/que los muertos cerravan el passo alos vivos. Y hizo Carlo Magno tales hechos aquel dia/que los suyos estavan espantados/y los enemigos atemorizados de su gran proeza. Y entre los Turcos avia vn rey llamado Tenebre: el qual hazia gran daño en los Christianos/que a muchos quito las vidas: y viendolo vn cavallero christiano que se llamava Johan de Pontoesa/ fuese para el con vna gruessa lança/y el pagano le espero osadamente: y del encuentro cayo Johan de Pontoesa enel suelo/y luego fue muerto/y puso el pagano mano ala espada/y mato otro cavallero anciano que llamavan Hugo de Guernir: y andava por la batalla llamando a grandes vozes a Carlo Magno y a Fierabras/amenazando los de les dar la muerte: y oyendo esto Richarte de Normandia/se fue para el y le dio tan gran golpe del espada/que el escudo corto en dos pieças/y el pagano le dio tal golpe encima del yelmo q̃ le hizo caer de pechos sobre el arzon dela silla. Y quiriendole tirar otro/tiro

Richarte vn reues con toda su fuerça/en que le corto la mano derecha por la muñeca/y quiso boluer la rienda para buyr: y Richarte de Normandia le dio otro golpe encima del yelmo/y resbalando el espada/le corto la cabeça del cauallo: y luego cayo en tierra y vn peon le corto la cabeça. Y de otra parte estaua Carlo Magno y Fierabras haziendo tanta matança en sus enemigos/que grandes arroyos de sangre corrian por el campo y trayan las armas todas teñidas en sangre/y fue les forçado a los paganos de retraerse hasta donde estaua el Almirante acompañado de seys reyes/y de cien mil hombres q̃ no auiã aun salido a la batalla. Y quando supo que Brulante su hermano era muerto/llorando y messando sus cabellos sin ninguna piedad llamo vn sobrino suyo llamado Tempesta/ y a Sortibran de Coymbres sus secretarios/ y dixoles. Señores y mis especiales amigos mis dioses me son muy contrarios/y no les les falta el poder/o tienen hechas pazes con los christianos/yo veo mi muerte muy cercana/y si solamente me pudiesse vengar de Carlo Magno/alegremente recibiria la muerte. Por ende vos ruego que mireys cõ diligencia por el campo de la batalla si le pudieredes ver/porq̃ me pueda vengar en su persona. Y ellos llorando amargamente de lastima que del tuuieron/le prometieron de lo assi hazer en se lo buscar.

Cap.xiij. Como Sortibran de Coymbres fue muerto a manos del Duque Regner padre de Oliueros/y de las cauallerias que el Almirante Balã hizo contra los Christianos.

Mando el Almirante Balan que la gẽte que en su compañia auia quedado fuesse repartida en quatro batallas/y el y Tempesta su sobrino guiaron la primera batalla/y Sortibran la otra. Y tañiendo sus añafiles y bozinas/ puestos en muy buena ordenança començaron a dar muy cruda batalla a los Christianos: y Sortibran de Coymbres acometio con gran denuedo a la batalla del Duque Regner: y mato muchos Christianos/y viẽdole el Duque Regner andar muy feroz entre su gente: tomo vna gruessa lança y se fue para el: y desque Sortibran lo vido/pidio vna gruessa lança a los suyos/y con gran esfuerço le salio al encuentro: y saltarõ las lanças en muchas piezas/y prestamente echaron mano a las espadas/y se dieron tales golpes/que en poco rato entrambos escudos cayeron en el suelo hechos pedaços. Y escudandose con las espadas/el Duque Regner le corto las guardas de la espada/y la manopla/y los dedos de la mano: y diole luego otro golpe encima del yelmo/que le echo del cauallo aturdido/y luego le acabaron los peones de matar. Y passo el duque Regner adelante derribando muchos de sus enemigos/assi caualleros como peones. Y quando el Almirante supo que Sortibran era muerto/como hombre desesperado fuera de todo sentido/echando espuma por la boca/y muy gran abundancia de lagrimas por los ojos dezia. O Sortibran de Coymbres mi especial amigo y leal secretario/porque me dexaste en tiempo de tan gran necessidad: aunque no me marauillo que me dexasses y huyesses de mi compañia/pues viste que mi hijo huyo della/y en compañia de mis enemigos me haze cruel guerra/y mi hija no solamente oborrecio mi conuersacion/mas como mortal enemiga mia/en pago de mis beneficios/entrego mi fortaleza y mi misma persona a mis enemigos. Y lo que mas me afflige/q̃ mis Dioses a quiẽ yo tantos seruicios he hecho/y he gastado tantos thesoros por honrarlos/son mis contrarios y fauorables a mis enemigos. Pues como podrias tu tener firmeza comigo: pues no me tuuo lealtad mi propria sangre? Mas soy cierto que si tu pudieras q̃ no me desampararas/y me fueras mas leal que no mis proprios hijos: y por esto te seguire luego por estar en tu compañia/y si algun tanto me detengo/no me culpes/que no sera mi tardança/sino quãto vẽgue tu muerte/y no creas que para ello me falten las fuerças/que aunque la edad me las aya enflaquezido/me las ha acrescentado en gran grado el dolor de tu muerte/y la ingratitud de mis hijos. Y diziẽdo esto/pidio vna muy gruessa lança/y como Leon hambriento entro en los Christianos/y encontro luego vn Cauallero con tanta fuerça/que con el y con el cauallo dio en el suelo/y no se quebro la

[illegible] encontro con otro [illegible] y sacolo de la silla: y con el troço de la lança encontro otro cauallero que sin lança estaua y le derribo: y echo mano ala espada llamando a muy grandes bozes a Carlo magno. O Emperador Carlo magno donde estas / pues que en la tierra [illegible] porque [illegible] agora de mi [illegible] [illegible] en tu persona [illegible] honra seria a [illegible] propias manos [illegible] consuelo lleuaria mi anima si primero bañasse mi espada en tu sangre: venite [illegible] viejo cano que tanto [illegible] no ayas piedad de mi [illegible] tiene / ni menos la tendra de ti. Y [illegible] esto y otras cosas muchas [illegible] cado y apreto la espada en el puño y [illegible] desesperadamente metio en los christianos [illegible] poco tiempo derribo treynta caualleros / [illegible] atropello mas de dozientos peones. Y [illegible] la espada y sus armas que muy [illegible] estauan en la sangre de los Christianos [illegible] empeço de nueuo a llamar a Carlo magno: y desque vio que no lo podia hallar / dio tan gran denuedo en los Christianos / haziendo gran matança en ellos. Y todo esto estaua mirando Fierabras y marauillado dela hazaña de su padre / estaua puesto en gran confusion: pesauale de la muerte de los Christianos / y le temblauan las carnes quando pensaua poner las manos en su padre / y tenia verguença porque no [illegible] lealmente a su señor Carlo magno. Y queriendo euitar el daño que el Almirante hazia en los Christianos el amor del padre le boluia del camino / quando veya la muerte delos Christianos / de su mal maldad era combatido. Y el Almirante jamas descansaua / derribando caualleros y peones: y vido vn cauallero que se llamaua el conde Milon armado de muy luzidas armas y el yelmo muy dorado: y conosciendo que era hombre muy principal se fue para el con grande esfuerço: y el conde Milon lo espero virilmente: y se dieron muy grandes golpes / y el conde Milon quebro su espada junto ala empuñadura: y el Almirante le dio a [illegible] tan gran golpe que le [illegible] el cuerpo / y junto [illegible] con los [illegible] del cauallo y [illegible] [illegible] le [illegible] [illegible] [illegible] que [illegible] de algun partido Carlo magno [illegible] Fierabras [illegible] que todos los Christianos [illegible] / [illegible] se lo quitaron queriendo lo [illegible] Tempesta y [illegible] y otros caualleros [illegible] [illegible] grandes [illegible] [illegible] valientes [illegible] [illegible] [illegible] Almirante le [illegible] con el [illegible] que [illegible] con el gran [illegible] Fierabras [illegible] y el le dixo que [illegible] viendo el Almirante que matara [illegible] Tempesta su sobrino y a los otros caualleros / aunque quisiera vengarse [illegible] esfuerço para se defender / mas [illegible] para le [illegible] y se abraço con el por no caer del cauallo. Y vn cauallero christiano le quiso herir / mas Fierabras se puso delante y no lo consintio: y no le [illegible] que [illegible] y quando [illegible] le dixo Fierabras. Quando [illegible] Dios padre mio / si te [illegible] en proposito de ver a tus [illegible] por manos de hombres / y conoscer el verdadero Dios que te crio [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] viendo Fierabras [illegible] con [illegible] Carlo magno [illegible] a su padre y [illegible] y en [illegible] con tal [illegible] que en poco rato [illegible] / y derribo mas de treynta caualleros y atropello infinitos peones.

Ca. xiiij. como los diez caualleros salieron dela torre / y entraron en la batalla: y como el Almirante fue preso.

Entre tanto la morisma delos paganos / que no se podia dar fin ala batalla / porque continuamente venian turcos de muchas partes. Y viendo los diez caualleros que estauan en la torre / y viendo que los que guardauan la torre eran ydos ala batalla / salieron de la torre [illegible] algunos de sus enemigos / y tomaron

con sendos cavallos delos q̃ andavan suel- tos por el campo: y cavalleros en ellos y sus espadas en las manos se metieron en la bata- lla. Y sabiendolo el Almirante recogio gran parte de su gente / y les quiso atajar el cami- no porque no se juntassen cõ los otros / y alli uvo muy cruda batalla / y fue tanta la matan ça de los paganos / que todo el campo estava cubierto de sangre y de cuerpos muertos. Y sabiendo el Almirante que los diez cavalle- ros estavan cõ los otros dixo. Agora es cier- ta la perdicion mia y de mi gente / y arredran- do algun tanto de los suyos dezia. O Mahoma engañador / en que te desservi, que tanta enemistad tienes comigo: porque me dixiste que ganaria la torre / y me prometiste el ven- cimiento de la batalla: bastava engañarme una vez y no tantas / pues de mi te has vengado porque consentiste que pagassen mis innocen- tes cavalleros: buelve pues si algun poder tienes tu ira sobre mi / y no consientas q̃ per- gue tanta gente los yerros q̃ yo cometi. Di- ziendo esto / y otras razones de gran lastima fueron todos los suyos desbaratados / de tal suerte / que el que mas huya pensava que me- jor hecho havia / mas ni por esso no quiso el Almirante bolver la cara a sus enemigos: an- tes los espero con gran coraçon / y pensando dar a un cavallero con la espada en la cabeça corto todo el cuello del cavallo: y viendose el cavallero a pie mato assi mismo el cavallo del Almirante: y fue luego conoscido / y a rue- go de Fierabras no le mataron mas sin le ha- zer mal alguno le llevaron delante Carlo ma- gno: el qual estava en gran plazer con sus ca- valleros / y ellos estavan le contando de las desdichas q̃ les avian acaescido / y de lo que passaron en la torre, y los beneficios que de Floripes avian recibido.

Cap. xv. Como el Almirante por ruegos ni amenazas nunca quiso ser Christiano: y como Floripes fue baptizada y casada con Guy de Borgoña y fueron coronados Reyes de toda aquella provincia.

El Almirante Balan fue llevado a Car- lo Magno / y fue muy bien recibido y le mostro mucho amor: pensando que se tor- naria Christiano. Y fue Carlo Magno con sus cavalleros ala torre donde estava Flori- pes con sus damas: y como supo Floripes su venida / se vistio los mejores vestidos que tenia con muchas joyas de gran valor / y assi mesmo sus damas / y le salieron a rescebir ala puerta de la torre y le besaron la mano / y el be- so a Floripes en el carrillo / y fue muy mara- villado Carlo magno / assi de la hermosura de Floripes como de la riqueza de los vestidos y estuvieron alli en gran plazer hasta la ma- ñana. Venida la mañana mando Carlo ma- gno llamar a Fierabras / e dixole. Querria señor Fierabras que hablassemos con el Al- mirante vuestro padre / para que quiriendo ser christiano se le hiziesse (por vuestro amor) mucha honrra. Y Fierabras le suplico q̃ se lo dixesse el mesmo. Y venido el Almirante le dixo Carlo magno desta manera. Almiran- te todas las criaturas razonables deven par- ticular honrra aquel que les dio ser y conos- cimiento y vida: y es muy justa razon que se de toda honrra y reverencia al que hizo el cie- lo y la tierra y todo lo que en ellos esta / pues es superior de todas las cosas criadas. Y caen en muy gran simpleza los que ponen su esperança en las cosas q̃ ellos hazen por sus manos hechas de materia muerta e insensi- ble / por lo qual te ruego por la salud de tu al- ma quieras dexar tus Dioses / q̃ y dolos: y creer en la santissima Trinidad / padre / hijo / y espiritu sancto / y rescibas el sancto baptismo como tu hijo Fierabras: y si esto hazes allen- de de salvar tu anima / libraras tu cuerpo de muerte / y no perderas tus tierras y hazien- das: y por amor de tu hijo Fierabras te hare merced de todas ellas. Y el Almirante le di- xo / q̃ no lo haria en ninguna manera. Y Car- lo magno saco el espada y le dixo. Si no fue- ra por tu buena respuesta y tus dias se aca- baran en un punto / mas si no te baptizas yo te mandare matar. Y el Almirante le dixo. Em- perador no manda esso la ley de Jesu christo tu dios / q̃ a nadie hiziesses fuerça en tal caso: que la verdadera creencia del coraçon ha de proceder: por ende no procures de me hazer consentir lo que no creo. Y viendo esto Fie- rabras se puso de rodillas delante su padre y le rogo q̃ hiziesse lo que Carlo magno le dezia. Y el Almirante tuvo miedo de morir: y dixo que le plazia. Y Carlo magno y todos sus ca- valleros

ualleros vuieron gran plazer dello. Y fueron aparejadas las cosas necessarias muy cumplidamente/ y con mucha honra. Y estando el Almirante cabe la pila do auia de ser baptizado/ le dixo vn Arçobispo. Señor Almirante/ negays de puro coraçon todos vuestros ydolos/ que tanto tiempo vos han traydo engañado/ y creeys en nuestro Redemptor Jesu Christo/ que nacio de la virgen sancta Maria/ siendo virgen antes del parto/ y en el parto y despues del parto? Entonces el Almirante temblando como azogado de grande enojo/ y la cara encendida como desesperado/ dixo que no/ y escupio en la pila en menosprecio del sancto baptismo/ y alço la mano y dio al Arçobispo en la cara y le hizo saltar la sangre por la boca: y por las narizes: y le tomo por los cabellos/ y le ahogaua en la pila/ si no se le quitaran. Y desto fueron todos marauillados/ y si por Fierabras no fuera le mataran supitamente. Y Carlo magno mando llamar a Fierabras y le dixo. Fierabras bien vistes lo que hizo vuestro padre: y no fue tan liuiano su yerro/ que no meresciesse cruda muerte por ello/ y por teneros amor no se le ha hecho mal ninguno: por ende vos que quereys que se le haga/ que entre [illegible] de consentir tal hombre. Y Fierabras le suplico que por aquel dia y la noche siguiente viniesse paciencia/ y si otro dia no se baptizaua: que hiziesse dello que bien le viniesse. Y Carlo magno fue contento dello: y estuuo Fierabras todo aquel dia y aquella noche rogando a su padre que quisiesse ser christiano: mas no quiso consentir en ello. Y venida la mañana se lo rogo Carlo Magno nueuamente: y ninguna cosa le aprouecho. Y viendo esto Floripes dixo a Carlo Magno. Señor para que gastays tanto tiempo con el Almirante que jamas sera buen christiano: mandalde matar/ y sacaros eys de penas y de enojo. Y Fierabras le respondio. En esto [illegible] la pobre vn luz de las mugeres que por cumplir vuestros desseos/ ninguna cosa dexays de hazer/ y que por traer a effecto vuestra carnal [illegible] con Guy de Borgoña/ venido es tu padre para [illegible] y suffriste auer de la muerte de ciento mil hombres y no contenta desto: despues de vendido el cuerpo quieres que se pierda el anima/ rogando que le maten sin que reciba el sancto baptismo. Y ella le dixo. No creas hermano que no me pese de la muerte de mi padre/ y de la perdicion de su anima/ mas se de cierto que aunque por vuestros ruegos y importunacion resciba baptismo/ que jamas sera buen christiano. Y buelto Fierabras a su padre le dixo. Suplicote padre mio que creas en Dios todo poderoso/ que hizo el cielo y la tierra/ y te hizo a su semejança/ y en Jesu Christo su hijo/ que murio en el arbol de la cruz porque nuestras animas no fuessen perdidas. Y el le dixo que en ninguna manera tal no haria/ y que dello mas no le hablasse: que mas queria morir. Y Fierabras dixo a Carlo Magno que hiziesse del lo que por bien tuuiesse/ y el mando que se lo quitassen de delante: y los peones lo lleuaron al campo/ y lo mataron. Y Floripes hizo llamar los caualleros que auian estado en la torre/ y les dixo que les rogaua que le cumpliessen lo que le auian prometido. Y Roldan le dixo que tenia razon: y dixo a Guy de Borgoña. Señor primo/ bien sera que ordenemos que Floripes resciba el sancto baptismo: y despues entenderemos en vuestro desposorio y bodas. Y Guy de Borgoña dixo que le plazia: y lo hablaron al Emperador: y mando al arçobispo que hiziesse aparejar todas las cosas necessarias: lo qual fue luego hecho: y fue baptizada sin le mudar su nombre/ tampoco como a su hermano Fierabras: y fueron padrinos Carlo Magno y el duque Regner/ y Lierri duque de Ardania: y luego fueron desposados y otro dia los velaron. Y fueron hechas las bodas/ segun que a tales señores pertenecian. Y embio Carlo Magno en todas las prouincias del Almirante a amonestar la gente que dexassen los ydolos: y creyessen en la fe de Jesu Christo: y que recibiessen el sancto baptismo/ y que les haria mercedes/ y si no que los haria morir mala muerte/ o los captiuaria. Y en poco tiempo fueron todos baptizados. Y dio Carlo Magno vna parte de las tierras del Almirante a Fierabras/ y la otra parte dio a Guy de Borgoña/ y a su muger/ y con la corona del Almirante los corono reyes de aquella tierra/ con que la tuuiessen del y en su nombre. Y estuuo Carlo Magno en aquella tierra dos meses en gran plazer/ hauiendo puesto toda la tierra pacifica.

¶ Ca. xvj. como Floripes dio las sanctas reliquias a Carlo Magno / y como hizo Dios nr̃o Señor vn grã milagro delante todo el pueblo.

Carlo Magno quando vio toda la tierra pacifica / y que los Turcos de su grado se avian tornado Christianos / propuso de bolverse para Francia: y llamo a Floripes / y le dixo. Hija yo me quiero bolver para mi tierra / y tẽgo gran desseo de ver las sanctas reliquias q̃ vos teneys / y las quiero llevar a tierra de christianos porque sean mas guardadas / y vos quedareys en esta tierra con vuestro marido Guy de Borgoña / y con vuestro hermano Fierabras / y ella le demando perdõ porque antes no se las avia dado / y entro por el cofre y se lo traxo / y queriendo se lo dar / quedo el cofre en el ayre entre las manos de Carlo Magno y las de Floripes: y fue causa de desarraygar alguna incredulidad que en su coraçon avia quedado: y Carlo Magno y los otros cavalleros / puestos las rodillas lloraron con mucha contricion sus pecados / y dieron infinitas gracias a Dios por las mercedes que les hazia / y el Arçobispo tomo el cofre y dixo. Verdaderamẽte estos son las sanctas reliquias que tanto tiempo avemos buscado: y las saco todas vna a vna: y mostrolas a los que presentes estavan / y salio muy suave olor dellas. Y Floripes fue muy maravillada dello / que de quantas vezes las avia sacado / nunca avia sentido aquel olor hasta entonces: y esto causo la grande virtud del baptismo: y fue dende muy adelante muy cõstante y firme en la fe de Jesu Christo: y assi mismo Fierabras su hermano. Y estando Carlo Magno de rodillas delante las sanctas reliquias / dixo. Todo poderoso Dios que me diste victoria contra mis enemigos: y me diste gracia que hallasse tus sanctas reliquias / y las sacasse del poder de los infieles: a ti doy gracias e infinitos loores: y te suplico que por tu santissima piedad me des gracia que las pueda llevar a Francia: y me enseñes el lugar donde estas seran adoradas. Y el Arçobispo los bendixo a todos con las sanctas reliquias: y queriendolas bolver en el cofre / vido Carlo Magno que estavan en vn viejo cendal colorado embueltas: e hizo traer vn paño colorado en que se embolvieron: y doblo el cẽdal muy gentilmente y le puso en el seno. Y puestas las sanctas reliquias en el cofre / dixo el Emperador a Guy de Borgoña y a Fierabras. Hijos muy nobles cavalleros yo vos ruego q̃ tengays vr̃as tierras en mucha paz / y hagays justicia: assi a los menores como a los grandes / y q̃ tẽgays vuestras fortalezas bastecidas de pertrechos: porque os podays tener algunos dias / si los turcos viniessen sobre ellas / y no fatigueys ni maltrateys a vuestros vassallos / antes procurad de ser bien quistos dellos: y seran las principales fuerças de vuestras tierras. Mandareys assi mismo hazer yglesias donde se celebren los officios divinos / y se sirva y alabe aquel verdadero Dios que tantas mercedes nos ha hecho: y mandareys guardar vuestras fronteras / porque si alguna mudança viniere en vuestros vezinos / que seays apercibidos para guardar vuestras tierras. Haveys assi mismo de hazer instruyr a vuestros vassallos en la fe de Christo / y tendreys buenos predicadores y hombres de buena vida para que los enseñen. Procurad assi mismo de desechar toda la heregia / y castigar por justicia a los que erraren: y porque tengan temor vr̃os vassallos y los tengays mas subjectos / vos quiero dexar quinze mil hombres de pelea: los quales vos encomiendo q̃ sean muy biẽ tratados. Y dicho esto se despidio dellos / y ellos le besaron la mano / y assi mismo Floripes y sus damas. E hizo Floripes tan gran llanto al despedir de Roldan y de Oliveros y de los que en la torre avian estado cercados que no podia Carlo Magno / ni su marido Guy de Borgoña consolarla / y bañada en lagrimas y con sollozos que le querian ahogar dixo a Carlo Magno / que no recibia tãta pena en la torre cercada de sus enemigos / quanta sentia en apartarse dellos. Y viendo que no se escusava la partida / con infinitos sospiros y lagrimas abraçandolos vno a vno / se despidio dellos. Y queriendole despedir dõ Roldan de su primo Guy de Borgoña / se le puso vn ñudo en la garganta / que vna sola palabra no le podia hablar. Y Guy de Borgoña con mas lagrimas q̃ razones le dixo. En dicha tenia señor Roldan / que otro resci-

reciba las mercedes del Emperador/ y se q̃de con todas las tierras del Almirante: y q̃ no me aparte yo de vuestra dulce conuersacion. Y Roldan esforçandose quanto pudo le dixo. Gran pena siento en la partida/ mas no se puede escusar pues que Carlo Magno assi lo ha ordenado. Dela despedida de Oliueros y de Fierabras no escriuo: por no ser causa de dolor a los leyentes: mas pesar tanto a Fierabras/ que puesto de rodillas delante del Emperador le suplico q̃ no lo apartasse de su compañia/ diziẽdo que estimaua mas su cõpañia q̃ ser señor de gran parte del mundo: Mas no consintio Carlo Magno que se hiziesse otra cosa: sino como el lo auia ordenado. Y mando luego tañer las trompetas. E yendo su camino adelante se le cayo el cẽdal que traya en el seno/ en que auian estado embueltas las sanctas reliquias/ y le vieron los suyos en el ayre: sin llegar al suelo ni a ninguna parte: y fueron corriendo a dezirlo al Emperador que adelante yua: y boluio luego cõ el Arçobispo y le pusieron en el cofre con las reliquias con mucha reuerencia.

Comiẽça el tercero

libro: y sera diuidido en dos partes declaradas por capitulos.

La primera parte habla delas guerras q̃ uuo Carlo Magno con dos marauillosos Gigantes.

Ca.j. Como Sanctiago aparescio a Carlo Magno: y como fue guiado de ciertas estrellas hasta Galicia.

Despues que el noble Emperador Carlo Magno uuo recibido muchos trabajos por ensalçar la Fe Christiana/ y despues de auer ganado muchas prouincias de paganos propuso de no seguir ya las guerras/ y apartarse a tener vida contemplatiua/ dando infinitas gracias y alabanças a su criador que tan grandes mercedes le auia hecho en la subjecion y vencimiento de sus enemigos. Y estãdo vna noche mirando el cielo/ q̃ estaua muy estrellado/ vio vnas estrellas en gran cõcierto puestas: señalando de si mismas vn camino/ y empeçaua aq̃l concierto de estrellas desde la mar de Frisa/ y passaua por Alemaña/ e Italia/ entre Francia y Aquitania/ y passaua por Gascuña y tierra de Bascos y Nauarra/ las quales prouincias con grandes trabajos y continuas guerras el auia traydo a la Fe de Christo/ y seguia aquel concierto de estrellas hasta Galicia dõde estaua el cuerpo de Sanctiago/ y no se sabia su lugar cierto. Y miraua cada noche aquellas estrellas/ marauillado dello dezia entre si/ que aquello no era sin gran mysterio. Y despues de lo auer mirado muchas vezes/ con gran desseo de saber lo q̃ podria significar aquello se puso en oraciõ/ y rogo a Dios q̃ por su sancta piedad le hiziesse sabidor dello. Y estando vna noche en este pensamiento/ vio a desora cabe su cama vn hombre muy hermoso de gẽtil presencia: y Carlo Magno se quiso leuantar para hazerle acatamiento/ y el le dixo q̃ estuuiesse quedo. Y preguntole que era lo q̃ tanto desseaua saber. Y Carlo Magno le dixo/ que desseaua mucho saber: que significaua aquel concierto de estrellas que nueuamente parescia en el cielo/ y el le dixo. Sepas Carlo que soy Sãctiago Apostol de Jesu Christo/ hijo del Zebedeo/ y hermano de S. Juã Euãgelista/ y soy embiado para te dezir que aq̃llas estrellas puestas en aquel concierto te seran guia para te lleuar a Galicia al lugar donde esta mi cuerpo en poder de paganos/ plaze a Dios q̃ ganes aq̃lla tierra/ y la conuiertas a su sanctissima fe y creencia/ y despues de ganada la tierra haras vn templo en mi nõbre/ a dõde vernan de todas las partidas de la christiandad a ganar grandes indulgencias y remissiones de pecados/ y esto durara hasta la fin del mũdo. En esta manera que dixe aparescio tres vezes Sanctiago a Carlo magno/ y dẽde a poco tiẽpo allego Carlo Magno cinquẽta mil hõbres de pelea/ y cõ ellos empeço a seguir el camino q̃ le enseñauan las estrellas: y passo toda Francia y Gascuña/ y el primer lugar q̃ se le rebelo fue la ciudad de Pamplona q̃ era muy fuerte/ y biẽ bastecida de todos pertrechos/ y auia en ella gran numero de turcos q̃ salian muchas vezes a escaramuçar con los del Real. Y estuuo tres meses sobre ella sin le hazer mucho daño/ q̃ esta-

ua muy bien cercado/y viendo Carlo Ma-gno las grandes fuerças de la ciudad/q̄ no la podia tomar sino por gran discurso de tiē-po: no supo que remedio se tener/saluo enco-mendarse a Dios y a señor Sanctiago/por cuyo mandado se pusiera en aq̄l camino/di-ziendo desta manera. Señor Dios mi cria-dor y redemptor/pues por tu mandado vi-no en esta tierra para que fuesse ensalçada tu sanctissima fe: y tu señor Sanctiago q̄ fuyste el medianero para q̄ me fuesse dado este car-go: vos suplico humilmente que me sea dada gracia y poder para sojuzgar esta ciudad/y q̄ pueda traer este pueblo a la verdadera carre-ra de saluacion/y desuiarlos de sus grandes errores. Y diziendo Carlo Magno esto/esta-ua de rodillas delante vn deuoto crucifixo q̄ continuamente consigo traya/y antes que se leuantasse le dixeron como gran parte de la cerca de la ciudad se auia caydo/y conosciē-do que esto venia por la gracia de Dios: le dio infinitas gracias por ello/y mādo poner su gente en ordenança y entro en la ciudad: y viēdo los paganos que la cerca se cayera de suyo sin premia alguna: fueron muy espanta-dos/y muchos dellos se fuerō por vna puer-ta falsa/y desampararon la ciudad/y entran-do Carlo Magno en la ciudad/mādo q̄ a los q̄ quisiessen ser Christianos no hiziessen mal alguno: y que los otros muriessen a espada: y viendo los paganos el gran milagro que Dios mostro sobre la cerca: la mayor parte dellos se conuertieron a Dios y demandarō baptismo/y lo mismo hizieron las communi-dades de al rededor. Y Carlo Magno man-do edificar yglesias y monesterios: y renta-llas cumplidamēte para que Dios fuesse ser-uido y alabado. Y despues siguio su camino hasta q̄ entro en Galizia/y en poco tiempo la señoreo toda: honrando siēpre mucho a los que se tornauan Christianos: y matādo a los que dellos se desuiauan/y seguiale continua-mente el Arçobispo Turpin/y por su mano baptizaua y doctrinaua todos los q̄ deman-dauan el sancto baptismo: y llego hasta Fini-bus terre/q̄ entonces se llamaua Petroniū/ y alli hinco la lança en tierra: y puesto de ro-dillas dio infinitas gracias a Dios y a señor Sanctiago/de las tamañas mercedes como auia recibido en auer sojuzgado tantos pue-blos/y tanta tierra y tan fuerte y en tan poco tiempo. Y conquisto en Galicia y en sus co-marcas diez y seys ciudades y villas todas muy fuertes: entre las quales gano vna q̄ se llamaua Petrosa donde se hallaua mina de plata fina/y otra q̄ se dezia Centina/donde hallo el cuerpo de sant Torquesse/q̄ fue dis-cipulo del señor Sanctiago: en cuya sepultu-ra estaua vn pie de oliua/que cada año en el mes de Mayo produzia flores y fructo muy abundantemente. Retruxo assi mismo a la fe de Jesu Christo muchos pueblos en el reyno de Portugal/algunos por fuerça de armas/ y otros por sus virtudes y buenas nueuas q̄ del oyan espantosamente se le dauan. Y puso real sobre vna ciudad q̄ se dezia Lucerna/q̄ estaua en vn muy fructifero y deleytoso va-lle que se dezia Caluerde/y estuuo sobre ella quatro meses/y viendo q̄ no la podia ganar por ningun cōbate q̄ le diesse/y cada dia per-dia de su gente. Y viendo que en aquella pro-uincia no auia otra ciudad ni fortaleza que re-belde fuesse/pusose en oracion a Dios: que le diesse gracia d̄ la ganar y reduzir a su sanctis-sima ley/porq̄ no maltratassen los pueblos Christianos que con ella confinauan. Y Dios por su santa misericordia y piedad oyo su o-racion/y delante de sus ojos se cayo grā par-te de la cerca/y vuo gran mortandad a la entrada/assi de la vna parte como de la o-tra: mas finalmente la señoreo/y no hallo en toda la ciudad vna sola persona que quisies-se confessar a Dios/ni recibir el sancto baptis-mo/y mandolos matar a todos/saluo los ni-ños innocentes/los quales hizo sacar de la ciudad y lleuar a los lugares de los christia-nos para que fuessen baptizados. Y salido de la ciudad con toda su gente la maldixo/y a vista de los que con el estauan se hundio/y se hizo vn lago/donde despues se hallauan los peces negros como el carbon. Y maldixo des-pues otros quatro lugares donde despues nunca habito persona ninguna.

Cap. ij. Que habla de vn grandissimo ydolo que fue hallado en vna ciudad.

Trabajaua de contino Carlo Magno en la destruycion de las heregias/y en encamir a las gentes en el verdadero camino

camino de la saluacion / y queriendose ocupar en mandar edificar vn téplo a honrra y en nõbre de señor Santiago / le dixeron como en las partes del Andaluzia en vna ciudad llamada Salacadis / en lengua Arauiga / q̃ quiere tanto dezir en nuestra lengua el lugar del grande Dios / auia vn ydolo por subtil arte hecho / y por arte magica ordenado. Y dezia que Mahoma le hiziera por sus manos en su nombre / y auia encerrado en el por arte magica vna legion de diablos por le guardar / y porq̃ el pueblo diesse mayor credito a sus engaños / le guardauan los diablos con tanta diligencia q̃ ningun christiano no era osado de llegar a el en termino de media legua. Y si por caso alguno se le acercaua en el caya luego muerto. Y quando los paganos le yuan a adorar / les hablaua y respondia a todo lo q̃ le preguntauan: y por esto ninguno osaua buscar ni probar / y se guardauan de hazer otros males: temiendo q̃ el ydolo los descubriesse: y por esto le tenia aquel pueblo por verdadero Dios y sabidor de todas las cosas / y era de fino christal y tan grande como vn hõbre y estaua puesto encima de vna piedra de jaspe marauillosamente labrada: tan alta que escassamente se podia deuisar / y era la piedra en que estaua de ocho esquinas / hecha por manos de grandes maestros muy gruessa por el pie / adelgazada para arriba: y estaua el ydolo buelto a medio dia y tenia en la mano derecha vna llaue / y en la otra vn cardon. Y sabian los paganos de antiguedad grãde / que quando aquel ydolo dexasse caer la llaue que tenia en la mano / que serian destruydos y echados de sus tierras. Y como supieron q̃ el muy noble Emperador Carlo Magno les venia a dar guerra / allegaron muy gran multitud de gente y bien apercebida / y puestos en ordenança / salieron a esperarle en el campo. Y estãdo en esto el ydolo dexo caer la llaue que en la mano tenia / y ellos quando esto vieron atemorizados / y teniendo su perdicion por muy cierta / enterraron sus thesoros y riquezas / las demas valias y fueronse huyendo / desamparando la ciudad y el ydolo. Y llegado el Emperador Carlo Magno entro en la ciudad sin resistencia alguna / y mãdo derribar la piedra y el ydolo: y mando poblar la ciudad de Christianos.

Ca. iij. como el Emperador Carlo magno mãdo edificar la yglesia de señor Santiago en Galicia.

Despues que el Emperador Carlo Magno vuo ganado aquella ciudad / y auia destruydo las heregias y derribado aquel ydolo / que tanto los pueblos temian y guardauan / se boluio para Galicia: y hizo fundar vna hermosa yglesia en honrra y alabança del bienauenturado Apostol Santiago. Y dio muy gran parte de sus riquezas a los pobres: y hizo grandes mercedes a los nueuamente conuertidos / y estuuo en aquella prouincia bien tres años. Y viendo que la tierra estaua pacifica / y las heregias del todo destruydas / se boluio para Francia / y llegado a Tolosa / mando edificar otra yglesia en honrra y alabança del Apostol señor Santiago / y la bastecio de muy hermosas campanas / calices de oro / y de plata / y de capas muy riquissimas: y de todas las cosas necessarias y le dio gran renta / y hizo assi mismo vn muy rico hospital / y le dio gran renta: y allende destas yglesias y otros hospitales y monesterios que fundo de sus proprias rentas fundo las yglesias siguientes. Primeramente en Ayx en Alemaña mando hazer vna deuota yglesia de nuestra Señora muy hermosa y muy rica. Y en Viterbo en tierra de Roma mando fundar vna deuota yglesia en nombre de señor Santiago: y le dio gran renta. En Gascuña hizo otra yglesia de Santiago muy deuota. En Paris mando hazer otra yglesia de Sanctiago entre la Sena y el monte de los martyres. Y no escriuo las yglesias pobres que reparo / ni los monesterios y hospitales que fundo.

Cap. iiij. como vn Rey de Turquia passo la mar con gran poder / y tomo ciertos lugares de christianos. Y como Carlo Magno los torno a ganar.

Buelto Carlo magno para Francia estuuo algun tiépo sin guerra / mas ni por esso estaua vna sola hora ocioso / antes mandaua muy a menudo visitar las ciudades y villas de sus reynos

[illegible]/por saber si eran regidas con justicia: y si los grandes agrauiauan a los menores. Y visitaua assi mesmo todas las yglesias pobres y los Monesterios y hospitales y a todos mandaua reparar y proueer de todo lo que les era necessario. Y estando en este exercicio/ un rey moro llamado Argolante vino de Africa con cien mil hombres de pelea: y entro en tierra de Christianos y tomo muchos lugares y mato muchos Christianos. Y venida esta a noticia del emperador Carlo magno doliendose mucho dello: mando juntar cinquenta mil hombres de pelea: y despues de bien armados y apercebidos/ se puso en camino en busca del rey Argolante/ y llego a dos leguas de donde estaua. E certificado Argolante de su venida: le embio sus embaxadores diziendo que el auia pensado de que manera no muriesse mucha gente en la guerra que con el esperaua de auer: y era este: que le embiasse veynte de sus caualleros y que pelearian con ellos: que el les daria otros veynte o cinquenta/o ciento/o mil contra mil: y que no se boluiesse ninguno/hasta que los unos o los otros fuessen vencidos. Y Carlo magno no quiso consentir en ello/ mas los caualleros le rogaron mucho y houolo de hazer: y mandolos apercibir cien caualleros/ y fue ordenado el campo entre el real de los Christianos y el de los moros. Y venido el dia duro la batalla desde la mañana hasta medio dia/ y de los caualleros Turcos no escapo mas de uno. Y otro dia por la mañana embio Argolante dozientos caualleros muy bien aderezados/ y Carlo Magno embio otros dozientos/ y plugo a Dios que la mayor parte de los Turcos fueron muertos/ y los otros malamente heridos. Y Argolante embio a rogar a Carlo magno que le embiasse mil caualleros contra otros mil suyos: y luego fueron puestos en orden mil caualleros christianos. Y Argolante hizo escoger entre todos sus caualleros mil caualleros turcos: y puestos en el campo empeçaron cruda batalla/ mas finalmente murio la mayor parte de los turcos/ y los otros boluieron rienda para su real: y los christianos los siguieron hasta que entraron con los suyos: y mouiose todo el real contra ellos: mas Argolante los hizo muy prestamente boluer. Y passaron tres dias sin que ninguno dellos se mouiesse. Y dentro en tres dias hizo Argolante hazer muy grande experiencia a [illegible] astrologos que tenia: y le dixeron que si Carlo Magno siguiesse por entonces la guerra que perderia gran parte de su gente. Y entonces embio a dezir a Carlo magno que saliesse al campo con su gente: y que el saldria con la suya: y Carlo Magno fue contento dello/ y mando apercibir toda su gente/ y ordenar sus batallas. Y el dia antes de la batalla estando los christianos en el campo hincaron sus lanças en el suelo: y venida la mañana hallaron assi hincadas las lanças en el suelo [illegible] y en la misma [illegible] fecho Dios un muy gran milagro/ que las lanças de todos aquellos que morirían en la qual batalla/ se hallaron verdes y floridas con cortezas y ramas/ y en aquel mismo lugar estan los cuerpos de los bienauenturados martyres sant Facundo y sant Primitiuo en una ciudad que el Emperador Carlo magno mando edificar y poblar en honra de aquellos santos cuerpos/ y en memoria de tan gran milagro. Y cada uno tomo su lança para la batalla/ y los que las hallaron verdes las cortaron cabe el suelo: y las repartieron para seruirse dellas/ sin saber lo que significaua aquello/ aunque veyan que era gran milagro/ y no lo supo ninguno/ saluo Carlo magno a quien plugo a Dios que le fuesse reuelado/ y puesta la gente en ordenança y ordenadas sus batallas de entrambas partes/ se començo muy cruel batalla/ y murieron en ella treynta caualleros christianos hombres principales de pelea/ sin los otros y sin el peonage: entre los quales murio el Duque Milon padre de Roldan: y mataron el cauallo a Carlo Magno/ y peleo a pie gran parte del dia/ e hizo grandes hechos de caualleria. E porque lleuauan los paganos lo mejor de la batalla/ los cauallos de los christianos muertos entraron en la batalla/ y pelearon con tanto concierto/ como si en ellos uuiera entendimiento. Y venida la noche ouieron por bien de dexar la batalla/ assi los unos como los otros. Y plugo a Dios que el dia siguiente apercibieron los unos y los otros para la batalla/ llegaron al real de Carlo Magno quatro Marqueses de la parte de Ytalia/ con quatro mil hombres de pelea/ cada uno muy bien armado.

Y sabiendo esto Aygolante/ empeço a huyr
secretamente hazia la mar/ y los christianos
los siguierõ y les tomaron todo el fardage
y las riqzas que trayan. Y Carlo Magno lo
dio todo a los cavalleros que le vinieron a
ayudar/ y otro dia se despidieron del. Y Car
lo Magno se boluio para Francia/ y estuuo
siete años sin guerra/ viuiendo vida contem
platiua.

Ca.v. Como Aygolã te boluio/ y embio al Emperador Carlo Magno q le quisiesse hablar/ y como Carlo Magno en habito de mensagero fue a hablar a Aygolante.

COmo arriba dixe/ quando Aygo
lante vio el socorro que de Italia
auia venido a Carlo magno se bol
uio para su tierra. Y quando supo
que Carlo Magno se auia retraydo a vida
contemplatiua/ y que no curaua ya de guer
ra: penso que tendria buen aparejo para ha
zer guerra a los Christianos/ y le tomar sus
tierras. Y comneco en su compañia nueue re
yes paganos/ y cada vno con toda la gente
que pudo allegar/ le vino a fauorescer/ y ha
llaronse en su seruicio dozientos mil hombres
de pelea/ aunque auia muchos desarmados/
y no diestros en las armas/ y con ellos passo
a Gascuña: y tomo vna ciudad que se dezia
Agenes/ y alli hizo su assiento. Y desseaua
mucho conoscer por vista a Carlo Magno
por ver su philosomia/ que por el valor de
su persona ya le tenia conoscido/ y esto hazia
por conoscerle en las batallas. Y esto mouio
a Carlo Magno a la gran diligẽcia que puso
en allegar gente quando supo que auian lle
gado a Gascuña/ no huyendo del gran traba
jo de las guerras/ no curando del descanso q
su edad ya le pedia: y por esso desseaua ver la
filosomia. Y como supo que con muy polida
gente de guerra venia a darle batalla/ le em
bio tres dromedarios cargados de oro y de
plata labrada/ y piedras preciosas de muy
grandissimo valor: y le embio a rogar q quisiesse
yr a cierto lugar con poca gente/ a que el
yria assi mismo con algunos caualleros a le
hablar/ y que de alli daria orden a sus guer
ras/ o alas pazes/ porque dixesse ya algun del
los que fuessen visiones/ y muy cansados miem
bros/ y pudiesse muy bien seguir la vida con
templatiua/ pues que della era seruido dios
mas que de las guerras. Y Carlo magno res
cibio muy bien a los mensageros/ y les dixo
que le plazia. Y mando luego apercebir dos
mil caualleros/ y con ellos se fue hasta vn mõ
te/ no muy lexos dela ciudad donde estaua
el rey Aygolante/ y alli dexo las armas y se
puso en habito de correo/ y con solamẽte vn
cauallero vestido dela misma manera/ y sin
armas se fue para el rey Aygolante/ y llega
dos a las puertas dela ciudad/ fueron lleua
dos al rey Aygolante en son de presos/ y Car
lo magno le dixo. El muy noble y muy pode
roso Emperador Carlo Magno mi señor
me embia a ti a hazerte saber/ como en el lu
gar que tu le embiaste a dezir/ te esta esperan
do con tan solamente cinquenta caualleros/
y quando quisieres podras yr a hablar con
el. Y Aygolante le dixo/ que se boluiese/ y
dixesse a Carlo Magno que le esperasse/ que
muy presto seria con el. Y despidiose del rey
Aygolante/ se fue por la ciudad/ y miro bien
la parte donde estaua menos fuerte la cercar
y miro assi mesmo su gente/ y no hizo mucha
cuenta dello/ aunque era mucha. Y despues
que lo vuo bien mirado/ se boluio para sus
caualleros que estauan enel mõte/ y el Rey
Aygolante se partio de la ciudad con dies
mil caualleros para yr a hablar a Carlo ma
gno/ y sabiendo Carlo Magno que venia
con tanta gente/ se fue adelante con sus caua
lleros para donde auia dexado a los otros.

Cap.vi. Como Carlo Magno tomo la ciudad donde estaua el rey Aygolante.

DEspues que Carlo magno vuo mi
rado las fuerças dela ciudad: y el
real de sus enemigos/ no dubdan
do en la victoria/ hizo apercebir
su gente/ y mando que fuessen proueydos de
armas los q menester las auian. Y puesta la
gente en ordenança/ y ordenadas sus batallas
se puso en camino para la ciudad dõde estaua
Aygolante/ y enel monte donde se auian de
hablar los dos/ hallo gran multitud de paga

nos puestos en dos batallas / y vuo y vna muy cruda batalla / y fueron los paganos desbaratados y muertos grã parte dellos / y los otros huyerõ pensando meterse en la ciudad mas de miedo de los christianos no les osaron abrir las puertas los que dentro estauã y estaua dentro el Rey Aygolante con algunos caualleros principales. Y Carlo magno mando que quedasse alguna gente para guardar las puertas / porq̃ no saliesse el Rey Aygolante / y los otros siguieron el alcance hasta la noche / matandolos sin resistencia alguna. Y boluio Carlo Magno puso su real en la ciudad / y tuuo tenia cerrada tres meses. Y viendo el Rey Aygolante que no podria tener mucho tiempo la ciudad / por mengua de viandas / mando cauar por debaxo de tierra / y en poco tiempo cauaron tanto q̃ hizieron vna cueua por donde se salierõ todos / y se metieron en otra ciudad. Y viendo los Christianos que no hauia gente por la cerca de la ciudad ni sentian ruydo alguno / derribaron vna puerta y entraron dentro: y fuerõ muy marauillados quando vierõ la ciudad sola: y hallaron la cueua por donde se auian ydo / y fueron prestamente tras ellos: y pusieron cerco sobre la ciudad donde estauan: y estuuieron sobre ella sesenta dias: y el rey Aygolante embio a dezir a Carlo Magno: si q̃rian que ellos dos vno por vno hiziessen batalla / y con esta condicion / que si Carlo Magno fuesse vencido / que se boluiesse para Francia sin le hazer mas guerra: y si el fuesse vencido: que se fuesse a la mar con la poca gẽte que tenia / sin jamas boluer en aquellas partes. Y Carlo Magno fue contento dello: mas sus caualleros no lo quisierõ consentir en ninguna manera. Y Aygolante pidio que fuesse la batalla entre dozientos caualleros christianos y dozientos paganos: y escogio el campo y el dia de la batalla. Començando los caualleros su batalla: el rey Aygolante se fue calladamente y no paro hasta las frõteras d' Aragõ: y de los dozientos caualleros suyos: no escapo ninguno q̃ no fuesse muerto: o preso.

Ca. vij. como Carlo magno se fue para Francia / y como boluio otra vez a la guerra el rey Aygolante.

Viendo Carlo Magno que en toda Gascuña no quedaua pagano ninguno ni villa que hiziesse guerra en aquellas partes / boluiose para Francia. Y dende a pocos dias despidio toda la gẽte de guerra. Y no passaron muchos dias quando el Rey Aygolante allego grã numero de paganos y le embio a desafiar: y vuo Carlo magno gran enojo dello / y mando llamar a todos sus varones y les rogo q̃ cõ todo el poder que pudiessen le fuessen a ayudar contra Aygolante y su gente. Los quales le vinieron prestamẽte a su mandado. Primeramente vino el Arçobispo Turpin / con dos mil hombres de pelea: y don Roldan de Cenonia / sobrino de Carlo magno hijo de su hermana doña Berta: y el duque Milon cõ quatro mil hõbres de pelea: y Oliueros conde de Genes / hijo del duque Regner / cõ tres mil hombres. Arastragus Rey de Bretaña con cinco mil hombres de pelea / aunque en Bretaña auia otro Rey. Engelius Duque de Aquitania con seys mil hombres de pelea. Gaferius rey de Bordeloys / con quatro mil hombres. Gualdeboy rey de Frisa con siete mil hombres. Baldoyno hermano de Roldan / con dos mil hombres. Naymes duque de Bauiera con diez mil hombres. Oger lo Dano ya cõ diez mil hombres. Sanson Duque de Borgoña con diez mil hombres. Y otros muchos que aqui no son nombrados: y sin estos allego Carlo Magno en su tierra treynta mil hombres de pelea.

Ca. viij. de las treguas de Carlo Magno y de Aygolãte: y de la muerte de sus caualleros: y porque Aygolante no quiso recebir el baptismo.

Llegado Carlo Magno con su gẽte a las fronteras de Aragon. Aygolante le embio a rogar / q̃ le embiasse veynte caualleros Christianos cõtra veynte paganos: y Carlo magno los embio al lugar diputado y el dia señalado los paganos fuerõ muertos / sin que vno solo escapasse. Y despues fueron embiados quarenta para quarenta / y fueron assi mismo muertos los paganos. Y Aygolante embio a rogar

a rogar a Carlo magno/que quisiesse embiar mil caualleros christianos/contra otros mil suyos/con esta condicion: que si los suyos eran vēcidos/que prometia de tornarse christiano y dexar todos sus ydolos. Y Carlo magno fue muy contento: y llegados los caualleros al campo señalado/empeçarō muy cruda batalla. Y los paganos no murieron todos/mas echaron a huyr: y delos christianos no vuo sino tres muertos y seys heridos. Quando Aygolante esto vido/dixo que verdaderamēte la ley delos Christianos era mejor que la delos turcos: y propuso de rescebir el santo baptismo: y pidio treguas a Carlo magno para entrar solo seguramente en su real/Y Carlo magno se las otorgo/ y el dia siguiente ante de medio dia entro Aygolante enel exercito de Carlo magno: y sabiendo que estaua assentado ala mesa/quiso verle comer/por saber la manera de su seruir: y venia principalmente para rescebir baptismo. Y mirando a Carlo magno que estaua comiendo/vio que le seruian muy honradamente con grande abundancia de viandas: y vido sus varones assentados con el ricamente atauiados/y assi mesmo bien seruidos. Y vido a otra parte desuiados de su mesa trese pobres assentados en el suelo/y les dauan a comer delo que alçauan dela mesa: y esto mandaua hazer todos los dias el Emperador Carlo Magno en reuerencia de nuestro señor Jesu christo y de sus doze Apostoles. Y Aygolante pregunto a Carlo magno despues que vuo comido/que gente era aquella q̄ estaua en su sala comiendo en el suelo tan miserablemente vestida. Y el emperador Carlo Magno le dixo. Estos son pobres de Dios: y les mando dar de comer por seruicio de Dios: y en remembrança de nuestro Redemptor y de sus doze Apostoles. Y Aygolante le dixo. Como Carlo magno/a la gente de tu Dios tratas desta manera que los dexas morir de frio por mengua de ropa/y les das a comer en el suelo como perros/y les das lo que tu y tu gente dexais sobrado: y a tu gente tienes a tu mesa muy atauiada y mejor seruida/gran deshonrra hazes al señor/quando tratas mal a su gente: Dizes de tu lengua que su ley es muy buena y perfecta: y en tus hechos la muestras mala y de ningun valor. Y fue tan escandalizado desto el rey Aygolante/que dexo su buen proposito y se fue: y buelto a su real embio nueuamente a desafiar al Emperador Carlo magno.

Ca. ix. dela muerte del rey Aygolante y de su gente: y como murieron muchos christianos por codicia de lleuar las riquezas delos moros. Y de vn gran milagro que mostro Dios nuestro señor alos Christianos.

Quando el emperador Carlo magno vido a Aygolante yr su real/pensando que rescibiria baptismo fue muy alegre: y sabiendo que se auia ydo assi escandalizado/pesole mucho por ello. Y mando buscar todos los pobres que estauan en el real/y mandolos vestir a todos: y mando tābien que los trese pobres que dende en adelante fuessen seruidos como su mesma persona: y assi se hizo en sus palacios mientras viuio Carlo Magno. El dia siguiente el rey Aygolante mando apercebir su gente/y puestos assi mesmo los Christianos en ordenança vuieron gran batalla/que los cuerpos muertos y los arroyos de sangre que corrian por el campo/estoruauan los passos alos viuos. Y viendo Aygolante la muerte de su gente/desseoso ya de morir/se metio tanto en los Christianos/que quedo muerto en el campo: y los suyos echaron a huyr/y escaparon tres Reyes con alguna otra gente. Y quando los christianos fueron señores del campo/entraron en la ciudad: y mataron a quantos en ella hallaron: y estuuieron en ella todo aquel dia y aquella noche. Y otro dia mando los Carlo magno poner en ordenança/y salio de la ciudad: y los peones quedaron atras/y lleuaron grandissimas riquezas/que hallaron en la ciudad. Y los reyes que auian escapado dela batalla quando supieron que la gente de cauallo yua adelante/y que los peones yuan cargados delos thesoros de la ciudad/fueron contra ellos en buena ordenança/y sin mucha resistēcia mataron quatro mil dellos. Y como las nueuas de Aygolante y de sus caualleros viniessen a Furre principe de Nauarra/gran

señor/y muy valiente por su persona: embio a dezir a Carlo Magno q̃ le esperasse en el cāpo. Y Carlo magno tenia tanta fe en el fauor de Dios/y tanto desseo de pelear por su sanctissima ley/que vuo gran plazer dello. Y assignando el campo y el dia dela batalla: Carlo magno se puso en oracion y rogo a Dios q̃ le quisiesse dar a conoscer los cavalleros que en aquella batalla auian de morir. El dia siguiente/que era dia de la batalla estando toda la gente armada/ vido Carlo magno que todos los que avian de morir en aquella batalla tenian vna cruz colorada en el hombro yzquierdo/y dio infinitas gracias a dios por ello. Y auiendo piedad dellos/los llamo a todos/y los encerro en vn cierto lugar/y les mando que en ninguna manera saliessen a la batalla. Y con la otra gente dio la batalla a Furre/y en poco tiempo la desbarato/y mato la mayor parte de su gēte. Y quando se vido señor del campo y libre de sus enemigos se boluio adonde auia encerrado a los otros y hallolos a todos muertos/y conoscio q̃ la voluntad de Dios era dar aq̃l dia su sancta gloria/y la corona de martyrio a aquellos q̃ tenian aquellas señales/y q̃ lo auia hecho simplemente en les querer prolongar la salud.

Capi. x. Que habla de Ferragus marauilloso Gigante/que lleuaua los caualleros debaxo del braço/y como Roldan vuo batalla con el.

Despues que Aygolante/y el Principe Furre fueron muertos y otros muchos Reyes y grandes Señores de Turquia/y fueron las nueuas al Almirante de Babylonia/el qual tenia en su tierra vn marauilloso gigante que se llamaua Ferragus: mando apercibir treynta mil hombres de pelea/y en compañia del Gigante los embio a hazer guerra a Carlo magno/y aportaron a vna ciudad que se llamaua Nagire/y luego tomaron ciertos lugares de Christianos/y despues embio el Gigāte Ferragus a dezir al Emperador Carlo Magno si queria auer batalla vno por vno/y el noble Carlo Magno que jamas huyo de ningū peligro ni batalla por la fe de Christo acepto el desafio/y señalo el cāpo de la batalla/mas sus varones le rogaron que en ninguna manera tal no hiziesse/offresciendose todos de yr a la batalla del gigante por el diziendo/q̃ en su vida se encerraua toda la honra de su exercito/y a ruego dellos dexo de yr a la batalla. Y mando a Ogier le Danoys q̃ se proueyesse de buenas armas y buen cauallo. Y otro dia por la mañana saliesse a pelear con el Gigante Ferragus/y el fue muy cōtento dello. Y venida la mañana Ogier le Danoys armado de todas armas/y cauallero en vn poderoso cauallo salio al campo donde estaua señalada la batalla: y luego salio Ferragus/y miro a todas partes si venia mas de vn cauallero: y como vido que estaua Ogier solo: llegose a el sin hazer ningun semblante de batalla/y le tomo debaxo del braço: y sin le hazer mal alguno lo lleuo a la ciudad: y le mando meter en vna muy fuerte torre. Era pues este gigante tan grande como dos grandes hombres: la cara tenia tres palmos de largo/y otros tantos de ancho/sus braços y piernas parescian grandes vigas de lagar/y tenia fuerça de quarenta hombres/y traya dos arneses vno sobre otro: y su yelmo tenia tres dedos de gruesso/los dedos de sus manos tenia tres palmos de largo. Y dexo a Ogier en la torre: y boluio al campo: y sabiendolo Carlo Magno embio otro que se llamaua Renaldo de Albuepin: y Ferragus lo tomo ligeramente: y lo lleuo a la torre/y boluio luego al campo/y Carlo Magno le embio a Constantino de Roma/y lleuolo con los otros/y boluio al campo/y embiole a Hoel de Nantes/y fue lleuado con los otros. Y Carlo Magno le embio dos juntos/y Ferragus tomo el vno debaxo de vn braço/y el otro debaxo del otro: y los lleuo ligeramente a la torre con los otros. Y viendo esto Carlo Magno: fue muy espantado dello/y no osaua embiar otro: y no sabia que se hazer: ca embiarle muchos siendo el solo le parescia feo/y vno ni dos no aprouechaua nada: y estaua muy pensatiuo en ello. Y Roldan viendo la proeza del pagano estaua assi mismo muy mal contento: ca los que auia lleuado eran todos buenos caualleros: y sin temor alguno de las grandes fuerças del gigante/fue a pedir licencia a Carlo Magno para

por salir a la batalla: antes no lo quiso hazer:
y auiendo estado Ferragus gran rato en el
campo solo: embio a Carlo Magno que le em
biasse con quien pelease / que era gran mengua
la suya no auer en su corte quien saliesse a la
batalla con vn solo cauallero. Esto y otras
palabras tales le embio a dezir muchas ve
zes. Y viendo esto Roldan / le torno a suplicar
que le diesse licencia para yr a la batalla del
gigante: que mas su honra le seria morir en ella
que sufrir las amenazas del gigante. E vien
do Carlo Magno la importunacion de Rol
dan / y las amenazas de Ferragus: vno de le
[illegible] licencia: [illegible] pidiole que lleuasse otro caua
llero en su compañia: y Roldan le dixo. Si
a la batalla no [illegible] vn solo cauallero fuessemos
dos / [illegible] el que solo estaua / aunque
muriesse [illegible] los caualleros no por
hazienda: ni por riquezas: se han puesto a las
grandes [illegible] por la honra / siruien
do a Dios y a la imperial corona / por ende
no me [illegible] acompañado para vn solo
cauallero. Y despedido de Carlo magno / fue
prestamente armado de todas armas: y ca
ualgo en [illegible] escogido cauallo / y con vna lan
ça [illegible] salio al campo de la batalla
donde estaua Ferragus esperando / y el esta
[illegible] en su braço yzquierdo vn
escudo de azero muy grande: y en la mano
derecha vna espada: la qual le conuenia para las
fuerças y el grandor de su cuerpo. Y roldan
le dixo que tomasse lança: y el gigante no le res
pondio nada: y se fue para el: y Roldan no
quiso tener ventaja alguna en las armas: y
dexo la lança / y echo mano a Durandal: y le
espero con grandissimo esfuerço / y llegando
se el gigante para le lleuar como a los otros:
le dio Roldan vn gran golpe en el yelmo / mas
el por esso no dexo de juntar con el: y le to
mo con el braço derecho y le saco de la silla: y
boluio riendo para lleuarlo a la torre donde
tenia los otros. Y viendose Roldan lleuar
de tal manera / estribo con el pie en las ancas
del cauallo / y con entrambas manos asio del
capacete del gigante: y le trastorno del caua
llo y cayeron entrambos en el suelo. Y Ferra
gus dixo a Roldan / si queria que caualgas
sen en sus cauallos / y el le dixo que si: y caual
garon entrambos y boluieron a la batalla. Y
Roldan dio a su enemigo tres golpes antes
en el yelmo: [illegible] y al tercero rescibio le el espada y
le mato el cauallo. Y viendose Ferragus a
pie tomo gran enojo y se cubrio de su escudo y alço
la espada quanto pudo / y temiendo Roldan la
fuerça del gigante [illegible] le tiro vn
reues con toda su fuerça / y le dio en la mano
derecha y le hizo caer en el suelo / y el dio co
el puño en la cabeça de Roldan: y dio con el
en el suelo. Y a pie entrambos siguieron su ba
talla / guardandose Roldan co su ligereza de
los golpes del Gigante / y duro la batalla ha
sta que la noche los despartio / sin que en ellos
se conosciesse ventaja alguna: y concertaron
que a la mañana a pie y sin lança diessen fin a
su batalla y se fueron a descansar.

Cap. xj. como Roldan y Ferragus hizieron su batalla a pie: y como disputaron de la fe: y de que manera fue muerto Ferragus.

Venida que fue la mañana salieron
Roldan y Ferragus al campo de
la batalla / y pelearon hasta medio
dia sin q ninguno dellos fuesse heri
do porq Roldan se guardaua de los crueles
golpes del gigante / y el gigante no se guarda
ua de los de Durandal / por la fuerça de sus
armas que eran todas dobladas / y siendo ya
muy cansados entrambos / Ferragus pidio
treguas a Roldan para dormir vn poco / y
Roldan fue dello muy contento / y Ferragus
se tendio en el suelo: y quando Roldan le vio
echado tomo vn gran canto y se lo puso de
baxo de la cabeça porque durmiesse mas a su
plazer / y despues se assento cabe el / mirando
le las armas: y marauillandose mucho de
llas / y del grandor de su cuerpo: y luego des
perto Ferragus y se leuanto assentado: y rol
dan se asento cabe el y le dixo. Mucho esto y
marauillado Ferragus d tu grādes fuerças /
y como puedes comportar el peso de tus ar
mas / y el le dixo. Sepas q tengo la fuerça de
quarenta hombres / y allēde desto no puedo
morir de herida sino por el ombligo. Y Rol
dan mostro q no lo auia entendido. Y Ferra
gus le pregūto como se llamaua / y de q line
ge era / y Roldan le dixo. Yo me llamo Ro
dan

dan/y se y sobrino del muy poderoso Emperador Carlo magno/ y preguntole Ferragus que se tenia/ y qual ley guardaua: y Roldan le respondio. Yo soy Christiano/ y la ley de Christo tengo/ y en defension della desseo morir. Y Ferragus le dixo. Essa ley christiana quien la dio? Y Roldan le respondio. Despues que el todo poderoso Dios hizo el cielo y la tierra/ e hizo a nuestro padre Adam/ el qual fue desobediente a sus mandamientos: fue todo el mundo priuado de la gloria del parayso. Y doliendose Dios de la perdicion de las animas/ descendio del cielo: y tomo nuestra humanidad/ y suffrio muerte y passion por librarnos de las penas del infierno: y conuersando aca entre nos/ el hijo de Dios nos dio doctrinas y enseñamientos/ mediante los quales pudiessemos alcançar la gloria del parayso. Y despues que Ferragus le vuo preguntado otras muchas cosas tocantes a la ley Christiana/ le dixo. Tu eres christiano y tienes segun parece la ley de tu Dios muy arraygada en tus entrañas/ y por ella veniste a esta batalla/ e yo vine de Turquia por vengar la sangre de los nobles Reyes y esforçados caualleros que Carlo Magno ha hecho morir en esta tierra: por ende quiero que en nuestra batalla aya esta condicion. Que la ley del vencedor sea auida por muy buena y aprouada/ y la ley del vencido por falsa. Y aunque Roldan conoscio que erraua en tener aquel concierto/ confiando en la misericordia de Dios/ dixo que le plazia. Y leuantaronse ambos y començaron de nueuo su batalla. Y viendo Ferragus que jamas podia acertar a Roldan por la ligereza que tenia/ sintiendose ya cansado/ penso de vsar de maña/ y viendo que don Roldan le queria dar vn gran golpe encima del yelmo/ lo espero osadamente/ y quando le vio alçar la espada antes que baxasse el golpe dexo caer su espada/ y le abraço por el cuerpo/ y le derribo en el suelo/ y le queria degollar con los dientes: y Roldan saco vna daga que tenia y metiosela por debaxo del arnes y la falda/ y le hirio en el ombligo. Y quando Ferragus se sintio herido/ dio vn grandissimo grito/ y conoscieron los suyos que estaua en gran necessidad de socorro/ y salieron prestamente en su fauor/ y viendolos venir don Roldan tanbien su cuerno/ y vinieron los christianos en su fauor: y llegados al campo se trauaron cruda batalla: y fue Roldan herido de cauallo y lança: y viendo a vnos caualleros que lleuauan el gigante a la ciudad fuese con ellos/ y en poco rato derribo los mas dellos: y los otros dexaron a Ferragus/ y boluiendo se metieron en la ciudad. Y Roldan pregunto al gigante/ si queria ser christiano: y el le dixo que no/ y mando a los peones que le cortassen la cabeça. Duro la batalla hasta boras/ y murieron muchos de ambas partes: y no pudiendo los paganos suffrir los duros golpes de los christianos se quisieron acoger a la ciudad: mas no pudieron guardar que no entrassen los Christianos con ellos/ y fueron señores de la ciudad/ y sacaron los caualleros que en la torre estauan presos.

Cap. xij. Como Carlo Magno vuo batalla con el Rey de Cordoua/ y el de Seuilla.

El rey de Cordoua/ y el de Seuilla/ quando supieron la muerte de Ferragus y de los otros caualleros/ vuieron muy gran enojo dello/ y embiaron sus embaxadores al Emperador Carlo Magno/ y le otorgaron como los reyes de Cordoua y Seuilla tenian gran desseo de auer batalla con el/ que si queria yr a vn campo llano muy grande con su gente de guerra/ que los hallaria con quarenta mil hombres de pelea. Y Carlo magno les dixo. Dezid a los reyes/ que aunque no lleue tanta compañia como ellos/ que no dexare por esso de yr al campo para el dia que fuere señalado. Y escogido el campo y el dia/ mando el Emperador apercebir toda su gente/ y lo mismo hizieron los reyes moros: y mandaron hazer diez mil caratulas muy feas/ dellas negras y dellas coloradas con grandes barbas y mayores cuernos/ y mandaron que se las pusiessen los peones/ y cada vno tuuiesse vn cencerro en la mano. Y llegado Carlo Magno al campo con su gente/ y ordenadas sus batallas para acometer a sus enemigos/ pusieronse les delante los peones con las caratulas/ y tañendo los cencerros espantaronse los cauallos en tanto

gredo

grado/que a pesar de sus señores echaron a huyr: y desbarataronse todas sus batallas: y entonces se metieron en ellos los paganos con buena ordenança y mataron muchos dellos. Y Carlo Magno mando recoger su gente/y mando a los caualleros que cada vno pusiesse vn paño delante de los ojos de su cauallo y que les cerrassen los oydos con algodon: y que en la mañana con buena ordenança acometiessen a sus enemigos/y alli fue hecho/y duro la batalla hasta medio dia: y los desbarataron a todos saluo diez mil hombres que tenian en guarda dos carros con grandes reparos al rededor dellos: y en el vno destos carros estaua su estandarte/y estauan juramentados aquellos diez mil caualleros/que por peligro ni affrenta en que se viessen/no boluiessen la cara a sus enemigos mientra el estandarte estuuiesse alçado. Y sabiendo esto Carlo Magno se metio con gran denuedo en los paganos/e hizo tanto/que llego a la vandera/y dio con ella en el suelo: entonces echaron a huyr los diez mil caualleros. Y los Christianos los siguieron hasta que se metieron en vna ciudad que era del reyno de Cordoua. Y vn noble cauallero que tenia guarda de la ciudad se torno christiano/y le baptizo el Arçobispo Turpin/y a otros que se baptizaron con el/y a los otros mataron.

Cap.xiij. Como el Arçobispo Turpin consagro la yglesia de señor Sanctiago.

Despues de las guerras y batallas susodichas/viendo Carlo Magno que toda su tierra estaua sossegada y pacifica/ordeno de yr a Sanctiago en Galicia: y se puso en camino con muy poca gente: y fue muy bien recibido de toda la gente/y anduuo toda la prouincia visitando las yglesias y monesterios que entonces auia: y las mando reparar y proueer de las cosas necessarias/como campanas/casullas/capas/y otras vestimentas y calizes y patenas/y mando hazer algunas ymagines muy deuotas en honra y memoria de los sanctos y sanctas/e hizo constituciones y ordenanças: y sojuzgo/y atributo todas las yglesias de aquella prouincia a la yglesia de Sanctiago. Y ordeno que todas las casas de Galicia tributassen cada vn año a la yglesia de Sanctiago quatro dineros de la moneda que entonces corria/y con este tributo eran libres de todo otro pecho: y fue ordenado que todos los Obispos de aquella prouincia fuessen subjectos al Obispo de Sanctiago. Y el Arçobispo Turpin acompañado de nueue Obispos/hombres de sancta vida/a requesta de Carlo Magno consagro y bendixo la dicha yglesia en el mes de Julio: y fue llamada la yglesia de Sanctiago Apostolica: por quanto es la segunda yglesia de la christiandad/a donde recorren los christianos para hallar indulgencia y remission de los peccados. Y la primera es sant Pedro de Roma/por quanto sant Pedro fue muy amigo de Dios: y muy honrado entre sus apostoles: y predico su sanctissima fe en Roma/y en ella fue martyrizado. Y despues señor Sanctiago que tomo grandissimo trabajo por ensalçar el nombre de Dios en la prouincia de Galicia. Por ende dignamente ay memoria de sus milagros y martyrio por todo el mundo.

La segunda parte del tercero y postrimero libro: habla de la traycion que hizo Galalon/y de la muerte de los doze Pares de Francia.

Cap.j. Como Galalon fue embiado con embaxada a los reyes moros: y como propuso de vender a sus compañeros. Y vna reprehension del Auctor.

En este tiempo estauan en la ciudad de çaragoça dos reyes/hermanos el vno se llamaua Marsirius/y el otro Belegandus/los quales auia embiado el Almirante de Babylonia en España: y estos reyes en señal de amor auian embiado muy grandes dones y presentes y tributos al Emperador Carlo magno en otro tiempo/y desseando el Emperador Carlo Magno de tornar los Christianos/propuso de les embiar vn mensagero que los amonestasse: y fue escogido entre todos sus Caualleros a Galalon/por ser hombre muy eloquente. Y mandole Carlo magno que les dixesse/

que se tornassen christianos / o que le embiassen tributo a Paris en señal de vassallage / y Galalon armado de todas armas se partio para çaragoça / y fue bien recebido de los reyes moros. Y despues que vuo hecho su embaxada le preguntaron los reyes por Carlo Magno y por sus caualleros / y por sus condiciones y modo de su viuir. Y conoscieron en las respuestas que no los queria bien: y conoscieron assi mismo en su philosomia / que por dineros haria qualquier vileza / y por esto le osaron hablar de traycion. A la qual muy ligeramente consintio / y le dieron veynte cauallos cargados de oro y plata / y de otras joyas de muy gran valor: y les prometio de les entregar los caualleros y varones del Emperador Carlo Magno / y a el mismo si pudiesse. Y les dixo que embiassen sus gentes al puerto de Roncesualles / que el ternia modo de les entregar los doze pares. Y fue ordenado entre ellos / que Galalon lleuasse al Emperador treynta cauallos cargados de oro y plata y seda y brocados: y quatrocientos cauallos cargados de vino muy escogido / y dos mil moças muy hermosas / y esto en señal de amor y obediencia. Y aquella traycion hizo Galalon solamente por cobdicia. O maldito hombre / y en fuerte punto engendrado / nacido de noble linage, fuyste prouocado de auaricia a hazer tan gran traycion. Eras rico y de gran renta / y por dineros te mostraste vender a tu señor. No podias dezir que de necessidad eras constreñido / y aunque la vuieras no eras escusado. Entre tantos caualleros de tanta honra fuyste escogido para lleuar aquella embaxada: fiandose el Emperador en ti tanto como en qualquiera dellos / y por dineros vendiste a el y a sus varones. Si de el tenias algun enojo / porque vendias los nobles caualleros? Y si de los caualleros tenias algun rencor / porque vendias a tu natural Señor / de quien tantas mercedes auias recibido. De toda la Christiandad fueron queridos: y de ti fueron vendidos. Mirad que baxa maldad a tu Dios en vender a sus caualleros: y despues a tu natural señor. Y finalmente a todos los Christianos / ca tenian en ellos fuerte fortaleza / y cumplido socorro contra los infieles / a los quales los vendiste por dineros / siendo tus amigos y tus continuos compañeros. O peruersa auaricia enemiga de charidad y contraste de toda virtud: de quantos males eres causadora. Por auaricia vendio Judas a Jesu Christo: por auaricia fue Adam desobediente a su criador: por ella fue la ciudad de Troya puesta en subjecion. Y por auaricia vendio Galalon a los caualleros en quien jamas falto virtud y nobleza. Y Galalon lleuo los presentes susodichos a su señor Carlo Magno: el qual le dio credito a sus engañosas razones / y sin sospechar mal alguno recibio los presentes / y los repartio con su gente. Y despues por consejo de Galalon se partio con todo su exercito para Roncesualles / porque le dio a entender que los Reyes se querian tornar Christianos. Y dio a Roldan y a Oliueros / y a los otros principales varones la primera guarda con solamente cinco mil hombres de pelea / y el se quedo atras: y los dos reyes moros estauan ya en Roncesualles como les dixera Galalon con sessenta mil hombres de pelea / puestos en dos batallas: En la primera auia veynte mil hombres de pelea / y en la otra quarenta mil: y estaua apartada la vna de la otra. Y llegados los Christianos a la primera batalla de los moros los dexaron passar hasta que los tomaron en medio: y començaron muy cruda batalla / y fueron los christianos apremiados a retraerse ca estauan muy fatigados.

Ca. ij. De la muerte de los Franceses: y del Rey Marsirius / y como Roldan fue herido de quatro lançadas.



Los christianos estando desuiados de sus enemigos vieron venir otra batalla de Moros: entonces taño Roldan su cuerno: mas no plugo a Dios que lo oyesse Carlo magno: porque quiso darles Dios aquel dia las coronas de martyrio / que de gran tiempo les tenia aparejadas en satisfacion de sus pecados: porque fuessen capaces de la bienauenturança del parayso: y puso Roldan su gente en ordenança para esperar sus enemigos: y les dixo que sin recelo de morir entrassen en la batalla / pues en ello hazian seruicio

uicio a Dios/y para esto eran partidos de sus tierras/y que mayor era la gloria que esperauan/que la pena que recibirian. Y viniendo los paganos para ellos/taño Roldan otra vez su cuerno/y encomẽdandose a su criador entro con ellos con tanto esfuerço/que en poco rato hizo gran matança dellos/y el fue herido de quatro heridas mortales. Y entonces llegaron cien caualleros christianos que seguian a los otros/mas no porque supiessen cosa alguna de la batalla/y quando Roldã los vio penso q̃ Carlo Magno era llegado con toda su gente/y con esse pensamiento se metio en la batalla sin ordenança ninguna/y le siguieron los cien caualleros/mas acudio tanta gente que los cien Caualleros fueron muertos/saluo dos: el vno se llamaua Baldoyno/y el otro Tierri. Y viendo Roldan todos sus compañeros muertos: y el malamẽte herido/y que Carlo Magno no venia: conoscio que auian sido vendidos/y perdida ya la esperança de salir viuo de aquella batalla/desseoso de vẽgarse de sus enemigos tomo vn turco por el braço y pusole la espada a la garganta/diziendo que moriria sino le mostraua al rey Marsirius: y el Turco le prometio de se lo mostrar/y le dixo. Vedes aquel cauallero que trae la diuisa verde sobre las armas y el cauallo bayo/aquel es el rey Marsirius: y aquel dio grandes riquezas a Galalon vuestro mensagero/porque vos traxesse a lo que vos vedes. Entonces Roldan beso la cruz del espada/y se cubrio de su escudo/y empeço a derribar caualleros y peones/hasta que llego al rey Marsirius/y le dio tal golpe en el hombro derecho que le hendio hasta la cinta. Y Baldoyno y Tierri que estauan con don Roldan por huyr de la muerte se metieron por el monte: y todos los otros quedaron muertos en el campo. Y los moros cobraron tanto temor de dõ Roldan por el gran golpe que diera al rey Marsirius/que no se le osauan parar delante/y tuuo lugar de salirse de la batalla/y se tendio en el suelo al pie de vna peña/herido de quatro llagas mortales. Y desto no supo nada Carlo Magno hasta la fin/ca Galalõ por dar lugar a los paganos le detenia en juego de tablas/y otras cosas de plazer/el y al Arçobispo Turpin. Y el rey Belegandus quãdo vido los christianos muertos/temiendo que vernia Carlo Magno cõ la otra gẽte/tomo otro camino/y se boluierõ para çaragoça/

Capi.iij. De la muerte de don Roldan.



Stando Roldan al pie de vna peña herido de quatro llagas mortales/sin otros muchos golpes que en el cuerpo y en la cabeça auia recibido: no tenia menos pesar de la muerte de los otros christianos que de la suya misma: consolauase porque moria en defension de la fe de Christo/rescibia pena en verse en su postrimera hora solo en el monte desamparado de todo el mundo. Daua gracias a Dios porque el dia antes se auia confessado y recibido el precioso cuerpo de Jesu Christo/ca lo tenian por vso los caualleros de Carlo Magno quando auian de entrar en batalla/o si se recelauan de algun peligro. Alabaua assi mismo a su criador porque le diera lugar de le pedir de coraçon y de boca perdon de sus peccados/lo que no tuuiera si muriera peleãdo. Y esperando la muerte con mucha paciencia/començo a dezir desta manera. Señor Dios/mi criador y mi redemptor/hijo de la gloriosa madre de consolacion/tu sabes lo que yo he hecho y pensado/por los meritos de tu sagrada passion/te ruego que mis yerros me sean perdonados/y no parar mientes a mis peccados/sino al arrepentimiento que dellos tengo: y te suplico que me des paciencia en esta muerte/y la recibas en descuento de mis culpas. Tu Dios eres piadoso y misericordioso/por ende te ruego que me mires con ojos de piedad/como miraste al buen ladron/y me perdones como perdonaste a la Magdalena. Y despues se paro a mirar su buena espada/diziendo. O espada de gran valor/la mejor que nũca fue forjada gran esfuerço me dauas siempre que te miraua/muchos arneses he despedaçado/y muchos yelmos cortado contigo/y he muerto grande numero de paganos/y jamas me faltaste/y en ti nunca mella halle/ningun

arnes

arnes aprouechaua cõtra su firmeza. O quã-
to temor tenian de ti los paganos/mucho tẽ
blauan solamente en verte en mis manos/ cõ
razon me pesa de dexarte/pues que contigo
he derramado mucha sangre de infieles en-
salçando el nombre de mi criador: al qual su
plico / que de gracia de te hallar algun buen
cauallero Christiano que conozca tu bõdad
y valor. Gran dolor siento en dexarte/y mu
cho mayor si pensasse q̃ quedauas en poder
de paganos: y por sacar mi alma deste cuyda
do quiero hazer que no te goze Moro ni Ju
dio / ni Christiano. Entonces se leuanto con
gran trabajo/y la tomo con entrambas ma-
nos/y dio con ella en la peña tantos golpes/
que la hendio hasta el suelo/sin que en la espa
da se hiziesse mella ni señal alguna. Y quan-
do vio que no la podia quebrar/ tomo la cuer-
no por hazer señal a algun christiano/ si en el
mõte le vuiesse escondido/y taño dos vezes:
y la segunda vez se abrio todo de cabo a ca-
bo/y se le abrieron las llagas y las venas de
su cuerpo: y llego aquella boz a oydos de Car-
lo Magno que estaua dos leguas dalli/y esta
ua jugando con Galalon/y conoscio que era
Roldan el que tañia: y Galalon le dixo: Se
ñor/Roldã ha ydo a caçar y aura muerto al
gun osso/o puerco/y de plazer taño su cuer-
no / que assi lo suele hazer. Y Carlo Magno
creyo que assi seria/y estuuo jugando. Y estan
do Roldan ya en fin de sus dias llego a el su
hermano Baldoyno/ y con infinitas lagri-
mas / sin le poder hablar le abraço muchas
vezes. Y Roldan le dixo: hermano prime-
ro me matara la sed que las heridas. Y Bal-
doyno anduuo gran parte del monte en bus-
ca de agua/mas nunca la pudo hallar: y bol-
uio y vido a don Roldan mas muerto que viuo
y caualgo en vn cauallo que hallo suelto por
el mõte/y se fue para dõde estaua Carlo mag
no. Y luego allego Tierri duque de Arde-
nia/y vuo gran lastima de Roldan/y queriẽ
dole hablar nunca pudo echar la habla de la
boca que se pudiesse entender. Y quando Rol
dan le vio cabe si/recibia gran consuelo/y le
dixo: Ay quien mira ya aqui Tierri: no es
este Roldan vuestro compañero/ni es este el
capitan de los Christianos: no es este el que
vencia los ferozes Gigantes: no es este el q̃
en las crudas batallas acaudillaua los chri-
stianos: no es este el que por ensalçar la fe de
su criador no tenia en nada los peligros de-
ste mundo: no es este el que a Carlo Magno
y a sus amigos sacaua de los peligros y afrẽ
tas. Este es vn hombre sin ventura/ vn hom-
bre mal hadado y aborrescido de todo el mũ
do. Que tenia su desdicha/ que no solamente
le priuo de la compañia de sus amigos: mas
en su postrimera hora le desterro en estas pe-
ñas a fenescer sus dias entre animales brutos:
no son estos los braços que quebrauan las
gruessas lanças/ni son estas las manos que
dauan los grandes golpes/ y despedaçauan
los finos arneses y yelmos. Y tomando su
espada en la mano dixo. Mas no niego que
esta no sea durandal la buena espada/en q̃ la
puso Dios gran virtud. Y abraçado con ella
pegada la boca con la cruz se amortecio. Y
el Duque Tierri/sus ojos tornados fuentes
le empeço a desarmar/por afloxarle la boca
del estomago/y le hallo las armas llenas de
sangre/y no le oso desarmar/porque no se de
sangrasse. Y tornando en si Roldan junto las
manos: y pidio a Dios perdon de lo que a-
uia hablado/y dixo a Tierri que le oyesse de
confession/y confessose con el con gran con-
tricion de coraçon. Y despues de confessado
puso sus manos en cruz: y alço sus ojos al cie
lo diziendo. Et in carne mea videbo Deum
Saluatorem meum. Y puestas las manos so-
bre los ojos dixo. Et oculi mei conspecturi
sunt/y abraçado con la cruz de su espada di-
xo. In manus tuas domine commendo spiri-
tum meum. Y dio el anima a su criador a diez
y seys dias del mes de Julio. Año del Se-
ñor de ochocientos y diez.

Capi. iiij. De vna visiõ que vuo el Arçobispo Trupin de la muerte de dõ Roldan: y del sentimiẽto de Carlo Magno.

EL Arçobispo Turpin era hom-
bre de sancta vida/y hauia sabido
grandes secretos de Dios por re-
uelacion. Y diziendo missa/ estan-
do el en el Memento / oyo gran melodia de
Angeles: y rogo a Dios que le hiziesse sabi-
dor/porque tenian aquellos Angeles tan-
ta alegria/ y porque hauian abaxado gra

[illegible] mos el anima de Roldan cauallero de Dios al parayso. Y acabada la missa fue el Arçobispo Turpin a contar lo que hauia oydo a Carlo Magno, y estando contando esto entro Baldouino messando sus cabellos sin ninguna piedad, diziendo a grandes bozes que Roldan estaua herido de muerte; y los christianos que con el eran ydo eran todos muertos; y que auian sido vẽdidos. Quando los del real oyeron esto, empeçaron todos a llorar; y se pusieron todos en camino: mas Carlo Magno a quien mas tocaua que a ninguno de los otros fue el primero que llego a donde estaua Roldan: y como le vido muerto, cayo sobre el amortecido: y despues que fue tornado en si empeço a tirar de sus cabellos y barbas: y atormentar su cuerpo con mucha crueldad. Y llorando amargamente dezia. O Roldan consuelo de mi vejez, honra de los franceses, espada de justicia, lança que no se doblaua, yelmo de salud, semejãte a Judas Machabeo en proeza, y a Sanson en fuerça, y a Absalon en beldad. O mi caro y amado sobrino principe de batallas destruydor de paganos, y defensor de Christianos, pilar de la clerezia, arrimo de biudas y huerfanos, amparo de las yglesias, lengua verdadera, [illegible] en todo juyzio, guia de los amigos de Dios, [illegible] de la fe de Jesu Christo, amado de todos los buenos [illegible] porque te traxe a morir en tan estraña tierra? porque no me mori contigo? O Roldan [illegible] cauallero, por que me dexaste solo [illegible] triste y mesquino [illegible] donde yre. Al Dios suplico te quiera recibir en su santa gloria. A los Angeles ruego que te reciban en su compañia, a los martyres llamo de todo coraçon que te quieran allegar a su numero. Los dias que viuiere en [illegible] caminare en lloros y sentire tu ausencia, assi como sintio David la ausencia de [illegible] y Absalon. O Roldan mi verdadero amigo [illegible] la gloria perdurable, y me dexas en continuo dolor [illegible] hazen los cielos [illegible] consolacion, y yo quedo en mortal lloro y tribulacion: todos los Christianos estan tristes por tu muerte; y los angeles estan muy gozosos con tu anima. Y estando diziendo estas y otras razones de gran dolor hasta la noche: hizo a sus seruientes hazer grandes hogueras por velar el cuerpo de don Roldan aquella noche; y en la mañana fue el cuerpo emballsamado y guardado con mucha honra.

¶ Cap. v. como Oliueros fue hallado desollado, y de la muerte de los paganos, y de Galalon.

La mañana venida, fue Carlo magno con su gẽte al campo de la batalla, y vieron gran lastima de la multitud de los Christianos que estauan en el campo muertos, aunque hauia muchos mas moros: y hallaron al noble cauallero Oliueros aspado en dos palos puesto a manera de cruz; y desde los dedos de las manos hasta los dedos de los pies estaua desollado, y tenia doze dardos metidos por el cuerpo que le passauan de vna parte a otra. Entonces se renouo el llorar y los mortales gritos por todo el real. Y Carlo Magno vuo tanta lastima de Oliueros, que hizo juramento de nunca cessar, aunque supiesse perder la vida hasta que hallasse a los moros de Çaragoça. Y supo en el camino como los moros estauan a la orilla de Ebro en vnos verdes prados descansando y curãdo de los heridos. Y Carlo Magno puso su poca gente en ordenança: y los acometio con tanto denuedo, que en poco rato murierõ seys mil de ellos: y muchos se ahogaron en Ebro por saluarse. Y viendo Carlo Magno que tenia poca gente par seguirlos: se boluio por Roncesualles: e hizo embalsamar el cuerpo de Oliueros como el de don Roldan. Y luego hizo pesquisa entre toda su gente por saber lo cierto de la traycion: aunque hauia oydo dezir a muchos que Galalon los hauia vendido: y especialmẽte se supo del Duque Terrijs porque lo oyera al moro que lo dixo a don Roldan, quando le mostro al rey Marsirius: y acuso a Galalon publicamente de traydor, y lo desafio sobre ello. Y sabida la verdad, mando Carlo Magno que Galalon fuesse atado a quatro cauallos, a cada braço vno, y a cada pie otro: y despues de bien atado caualgaron quatro hombres en los cauallos y los

hieron

[illegible] de las espuelas / tirando los vnos de vna parte y los otros d otra / y cada cauallo lleuo su quarto.

Cap. vij. Como Carlo Magno se boluio para Francia / y de las grandes limosnas q hizo por las animas de los Christianos que murieron por la fe de Jesu Christo.

Despues q Carlo Magno vuo he cho justicia del traydor de Gala lon / fueron los Christianos al cam po de la batalla [illegible] los vnos buscauan a sus señores y los otros a sus parientes: y los otros a sus amigos / y todos fueron enterrados en el mismo lugar / y algunos fueron embalsamados / y otros salados para los leuar a sus tierras / haziendo cada vno lo mejor que podia. Y ecnia Carlo Magno [illegible] mente [illegible] expressamente para los que en su compañia andauan y morian por la fe de nuestro señor Jesu Christo: y [illegible] cibdad que llaman Arles / y el otro en la cibdad de Bordeos / y fueron [illegible] sagrados y bendictos [illegible] santos hombres que se sigue. Sant Maximino de [illegible] sant Turpin de Arles / [illegible] de Narbona sant Saturnino de Tolosa / sant [illegible] Putieres / sant Marcello de Limoges / sant Eutropio de Santes. Y [illegible] fueron enterrados los [illegible] de los Christianos q mu rieron en Roncesualles. El Emperador Carlo Magno hizo leuar el cuerpo de don Roldan con mucha honrra [illegible] tercio pelo negro [illegible] Blaye en la yglesia de S. Roman [illegible] mando poner [illegible] de la sepultura su espada / y a los pies su [illegible] y despues fue lleuado al [illegible] Roncesualles en vna deuota yglesia que [illegible] uicio de nuestro señor Dios: y en memoria de aquel la batalla / y [illegible] hospital [illegible] con [illegible] mucha de limosnas por todas las animas de los Christianos que [illegible] murieron [illegible] parece oy dia. En Bordeos fueron enterrados Oliueros / [illegible] Rey de [illegible] [illegible] y [illegible] de Bertañe y Gaifre [illegible] de [illegible] Bordeos / [illegible] Rey de [illegible] Lamberto Rey [illegible] Renaldo / con cinco mil hombres. Y [illegible] el Emperador Carlo Magno [illegible] thesoros y riquezas por las animas de los caualleros. Y [illegible] que la tierra [illegible] el rededor de aquella yglesia y cimenterio fuesse subjecta solamente a aquella yglesia. Y ordeno que para siempre el dia de pascua de flores [illegible] vestidos treynta pobres y que se dixessen treynta missas / y se rezassen treynta psalterios por las animas de los que alli estauan enterrados que murieron por la fe de Jesu Christo. En Arles fueron enterrados el conde de Langres / y Sanson duque de Borgoña / y Raymes Duque de [illegible] / y Alberto Borgoñon con otros cinco caualleros / y diez mil hombres de pie. Constantino de Roma fue lleuado por mar a Roma con otros muchos caualleros Romanos / y [illegible] mismo Carlo Magno grandes thesoros [illegible] muy gran renta perpetua a la yglesia y cimenterio de Arles por las animas de todos los caualleros.

Capi. viij. Como el Emperador Carlo Magno se partio de Francia para Alemaña.

Quando el Emperador Carlo Ma gno vuo hecho [illegible] lo que [illegible] se partio de Francia para Alemaña / y con el se partio el Arçobispo Turpin / y quando llegaron a la ciudad de Viena / porque era viejo / con licencia de Carlo Magno se quedo en Viena. Y Carlo Magno se fue a [illegible] y llegado a [illegible] hizo llamar a los nobles del imperio / y a todos los Arçobispos y Obispos y prelados: e hizo hazer procession [illegible] y del bien [illegible] de [illegible] Dionysio. E hizo [illegible] que los Reyes de Francia [illegible] obedientes [illegible] y [illegible] de la [illegible] señor sant Dionysio / y que no pudiessen ser coronados sin el [illegible] y Perlado de la yglesia de [illegible] sant Dionysio / o por su consejo. Y que el [illegible] de Paris no fuesse recebido

en Roma sin su consentimiẽto: y ordeno que todas las casas de sus reynos fuessen tributarias a la dicha yglesia. Y constituyo para siẽpre/ q̃ qualquier Christiano esclauo/ o captiuo pagando quatro dineros a la yglesia d̃ sant Dionysio/ que fuesse libre y horro en todos sus reynos. Y despues de todo esto tuuo nouenas en la dicha yglesia/ y puesto de rodillas/ sin se leuantar vn dia y vna noche delante el cuerpo del bienauenturado señor sant Dionisio/ rogo afincadamẽte por todos los que murierõ por la sancta fe de Jesu christo: y le fue reuelado que todos los que murieron en la batalla de Roncesualles/ estauã en la sancta gloria del parayso.

Capit. ix. Como Carlo lo Magno llego en Ayx en Alemaña/ y como murio.



Desque entro el Emperador Carlo Magno en Alemaña/ fue muy bien recibido de todas las communidades. Y siẽdo llegado a la ciudad de Ayx: hizo visitar todas las yglesias/ y monasterios de la ciudad/ y los mãdo reparar/ y proueer de todas las cosas necessarias especialmẽte vna yglesia de nuestra Señora que el hiziera fundar/ a la qual dio grandes thesoros y doto de grandes rẽtas. Y viuio Carlo Magno sessenta y dos años/ y queriendo su criador dar descanso a sus viejos y fatigados miembros/ le llamo a su sancta gloria en el mes de Hebrero/ año de nuestra redempcion/ de ocho cientos y diez años. Y de su saluacion escriuio el Arçobispo Turpin/ hõbre de muy sancta vida estas mismas palabras.

¶ Yo Turpin Arçobispo de Reyns/ estãdo en la ciudad de Viena en mi retraymiento rezando mis horas/ vi de vna ventana vna legion de diablos por el ayre/ y trayan gran ruydo entre ellos/ y conjure al vno dellos/ q̃ me dixesse de donde venian/ y porq̃ trayan tan gran ruydo. Y el me respondio/ q̃ venian de la ciudad de Ayx/ donde auia fallescido vn gran Señor/ y porque no pudierõ lleuar su anima venian muy enojados. Y el Arçobispo le pregunto/ quiẽ era aquel gran señor/ y porq̃ no lleuauan su anima. Y el diablo dixo/ q̃ era el Emperador Carlo Magno/ y q̃ el Apostol Sanctiago les auia sido muy cõtrario: Y el Arçobispo Turpin le preguñto de que manera les auia sido contrario Sanctiago/ y el dixo. Nosotros estauamos pensando los bienes y los males que en este mũdo auia hecho/ y traxo Sãctiago tanta madera/ y tantos cantos de las yglesias que auia fundado en su nombre/ que pesaron mucho mas que los males/ y assi nos quedamos sin tener poder alguno sobre su anima. Y supitamente el diablo desaparecio. Y hase de entender por esta vision del Arçobispo Turpin/ que los que edificã/ o reparan las yglesias en este mũdo/ aparejan estancias y posadas en el otro. Y fueron hechas sus obsequias y honras del Emperador Carlo Magno/ segun que para tal señor pertenescia.

¶ Fue impressa la presente hystoria d̃l muy valeroso y esforçado Emperador Carlo Magno/ con licencia de los Señores del supremo consejo de su Magestad/ en Alcala de Henares/ en casa de Sebastian Martinez que sea en gloria/ fuera la puerta de los sanctos Martyres.
Año de mil y quinientos y ochenta y vno.

~~el primero de setienbre conpre este libro~~

~~el primero de setiembre conpre este libro llamado~~ Jesus Maria
la istoria del emperador carlomagno costome
ssueldos y unas cl... Iunos

madre jesus

Impreso ... libro ...


BIBLIOTECA DE CATALUNYA
1001736590
Digitized by Google

